

# Liahona



**Dios es nuestro Padre, págs. 20, 52, 60.**

**Ayudas de la conferencia general, pág. 8.**

**La manera de enseñar y de llegar a los niños con discapacidades, pág. 32.**

**Niños que se desconectan de la tecnología, pág. 61.**





CORTESÍA DEL MUSEO DE HISTORIA DE LA IGLESIA.

*Enséñame a andar en la luz, por Godofredo Orig.*

*Aquí vemos el camino de una familia a medida que se dirige hacia la luz del templo.*

*En la hilera de abajo, la familia está en tinieblas, pero al poco tiempo, conoce a los misioneros.*

*En la hilera de arriba, la familia ora, llega a saber que el Evangelio es verdadero  
y está lista para el bautismo y la confirmación. Mira hacia el templo, donde  
finalmente llevará a cabo los convenios que necesita para lograr la vida eterna.*

*“El pueblo que andaba en tinieblas ha visto una gran luz; sobre [ellos]...  
la luz ha resplandecido” (2 Nefi 19:2).*



Liahona, febrero de 2012

**MENSAJES**

- 4 Mensaje de la Primera Presidencia: Exhortarlos a orar**  
Por el presidente Henry B. Eyring
- 7 Mensaje de las maestras visitantes: Guardianas del hogar**

**ARTÍCULOS DE INTERÉS**

- 14 Con fe en Dios, nunca estoy sola**  
Por Donna Hollenbeck  
*Por primera vez en muchos años, me sentí sola. No tenía a dónde recurrir para encontrar consuelo salvo a la oración de rodillas.*

**EN LA CUBIERTA**  
*La Primera Visión*, vidrio de colores del centro de reuniones del Barrio Brigham City Third, Brigham City, Utah, EE.UU.

- 16 “¿No es más bien el ayuno que yo escogí?”**  
Por Alexandria Schulte  
*Cuando estaba en la misión, vi las bendiciones del ayuno manifestarse en la vida de la familia Aguilar.*

- 20 La doctrina del Padre**  
Por el élder Quentin L. Cook  
*Dios el Padre es el Gobernador Supremo del universo, el Poder que nos creó espiritualmente y el Autor del plan que nos da esperanza y potencial.*

- 26 Hambre de la Palabra en Ecuador**  
Por Joshua J. Perkey  
*La manera en que el servicio, el hermanamiento y la conversión ayudan a los miembros a encontrar gozo.*

- 32 ¿Cómo ayudo a este niño?**  
Por Danyelle Ferguson  
*Siete principios para ayudar a los niños de la Primaria que tengan discapacidades cognitivas.*

**SECCIONES**

- 8 Cuaderno de la conferencia de octubre**
- 11 El prestar servicio en la Iglesia: Cómo lidiar con las críticas en nuestros llamamientos**  
Nombre omitido
- 12 Lo que creemos: El Señor nos ha dado una ley de salud**
- 38 Voces de los Santos de los Últimos Días**
- 74 Noticias de la Iglesia**
- 79 Ideas para la noche de hogar**
- 80 Hasta la próxima: Emular y honrar a nuestros Padres Celestiales**  
Por Scott Van Kampen



**42 Se dirigen a nosotros: Ésta es tu obra**

Por Julie B. Beck

*Los jóvenes adultos de hoy en día están excepcionalmente preparados para participar en la obra del templo y de historia familiar.*

**45 El Evangelio en mi vida: Mi desafío de historia familiar**

Por Cristina Alvear



*Busca la Liahona que está escondida en este ejemplar. Pista: Daniel y Joseph saben.*

**46 Preguntas y respuestas**

*“Mis padres están divorciados y a veces recibo un consejo de uno de ellos que contradice el consejo del otro. ¿Qué debo hacer?”.*

**48 Las entrañables misericordias del Señor**

Por el élder David A. Bednar

*Pueden disfrutar de las entrañables misericordias del Señor: los dones espirituales tales como fortaleza, protección, seguridad, guía y amorosa bondad.*

**52 Nuestro Padre Celestial**

*Lo que los Santos de los Últimos Días sabemos de Dios el Padre es singular y es de suma importancia para nosotros.*

**54 Una voz en defensa de las normas elevadas**

Por Hilary Watkins Lemon

*Gerson Santos, un hombre joven de Portugal, con frecuencia es el centro de atención y defiende las normas del Evangelio.*

**55 Nuestro espacio**

**56 No te dejes arrastrar**

Por Adam C. Olson

*La ley de castidad es como una barrera de seguridad espiritual, dice Saane, una mujer joven de Tonga.*

**58 Del campo misional: Una pila bautismal vacía**

Por Siosaia Naeata Jr.



**60 Testigo especial: ¿Quién es el Padre Celestial?**

Por el presidente Boyd K. Packer

**61 Desconectados**

Por Annie Beer

*Sugerencias para desconectarse de la tecnología y participar de otras actividades importantes.*

**62 Nuestra página**

**63 Una idea brillante**

**64 De la Primaria a casa: Cuando hacemos lo justo, somos bendecidos**

**66 Una oración para estar a salvo**

Por Sueli de Aquino

*Traté de nadar de vuelta hacia la playa pero la marea había subido. Luchaba por salir.*

**68 ¡Feliz día de San Valentín! Tine O., de Nairobi, Kenia**

Por Richard M. Romney

*Tine ha tomado sobre sí el nombre de Jesucristo y trata de vivir como viviría Él.*

**70 Para los más pequeños**

**81 Figuras de las Escrituras del Libro de Mormón**

Publicación de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días... La Primera Presidencia: Thomas S. Monson... El Quórum de los Doce Apóstoles: Boyd K. Packer...

Director administrativo: David L. Frischknecht
Director editorial: Vincent A. Vaughn
Asesores literarios: Christofferson, Golden Jr., Johnson

Editores administrativos auxiliares: Jennifer L. Greenwood, David L. Frischknecht
Directores editoriales: Vincent A. Vaughn
Directores de arte: Alan R. Davidson, David G. Edwards...

Directores administrativos auxiliares: Chad R. Eshares, Brentwood, Adam E. Osburne, Marissa A. Widdison, Melissa Zerling
Editores adjuntos: Susan Barrett, Ryan Carr
Director administrativo de arte: J. Scott Knudsen...

Personal de producción: C. Kimball Bott, Thomas S. Child, Jonathan Hinkley, Eric P. Johansen, Scott M. Mooy
Gerente de producción: Jane Ann Peters
Directores principales: C. Kimball Bott, Thomas S. Child...

Personal de producción: Gretta Neeker, Howard G. Brown, Julie Burnett, Reginald J. Wilton, Reginald J. Wilton, Reginald J. Wilton, Reginald J. Wilton...

Asuntos previos a la impresión: Jeff L. Martin
Director administrativo de arte: J. Scott Knudsen
Director de impresión: Craig K. Sedgwick
Director de distribución: Evan Larsen...

Gerente de producción: Jane Ann Peters
Coordinadores de Liahona: Enrique Resek, Betsy Carroll-Cadini
Directores principales: C. Kimball Bott, Thomas S. Child...

Personal de producción: Gretta Neeker, Howard G. Brown, Julie Burnett, Reginald J. Wilton, Reginald J. Wilton, Reginald J. Wilton, Reginald J. Wilton...

Información para la suscripción:
Liahona: 978-0-882-802
Liahona: 978-0-882-802
Liahona: 978-0-882-802

Los manuscritos y las preguntas deben enviarse en línea a liahona@lds.org...
Los manuscritos y las preguntas deben enviarse en línea a liahona@lds.org...

Los manuscritos y las preguntas deben enviarse en línea a liahona@lds.org...
Los manuscritos y las preguntas deben enviarse en línea a liahona@lds.org...

Los manuscritos y las preguntas deben enviarse en línea a liahona@lds.org...
Los manuscritos y las preguntas deben enviarse en línea a liahona@lds.org...

Los manuscritos y las preguntas deben enviarse en línea a liahona@lds.org...
Los manuscritos y las preguntas deben enviarse en línea a liahona@lds.org...

Los manuscritos y las preguntas deben enviarse en línea a liahona@lds.org...
Los manuscritos y las preguntas deben enviarse en línea a liahona@lds.org...

Los manuscritos y las preguntas deben enviarse en línea a liahona@lds.org...
Los manuscritos y las preguntas deben enviarse en línea a liahona@lds.org...

Los manuscritos y las preguntas deben enviarse en línea a liahona@lds.org...
Los manuscritos y las preguntas deben enviarse en línea a liahona@lds.org...

Los manuscritos y las preguntas deben enviarse en línea a liahona@lds.org...
Los manuscritos y las preguntas deben enviarse en línea a liahona@lds.org...

Los manuscritos y las preguntas deben enviarse en línea a liahona@lds.org...
Los manuscritos y las preguntas deben enviarse en línea a liahona@lds.org...

Los manuscritos y las preguntas deben enviarse en línea a liahona@lds.org...
Los manuscritos y las preguntas deben enviarse en línea a liahona@lds.org...

Los manuscritos y las preguntas deben enviarse en línea a liahona@lds.org...
Los manuscritos y las preguntas deben enviarse en línea a liahona@lds.org...

Más en línea

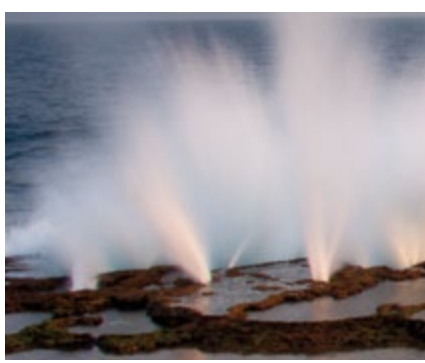
Liahona.Lds.org



PARA LOS ADULTOS

Ve a la página 32 un artículo que ofrece varias sugerencias para enseñar a los niños con discapacidades cognitivas. El sitio web de la Iglesia lds.org/disability explica los diferentes tipos de discapacidades y cómo ayudar a personas discapacitadas de cualquier edad.

Lea sobre los fieles miembros de la Rama Orellana de Ecuador (véase la página 26) y vea más fotografías de ellos en liahona.Lds.org.



PARA LOS JÓVENES

Al igual que las barreras de protección evitan que las olas golpeen a las personas, las normas nos mantienen a salvo, dice Saane, una jovencita de Tonga (véase página 56). Ve a más fotos de ella y de los hermosos pero peligrosos hoyos sopladores de Mapu 'a Vaea, en liahona.Lds.org.

PARA LOS NIÑOS

En la página 68 conozca a Tine, de Kenia. Ve a más fotos de ella y de la vida silvestre de su país, en liahona.Lds.org.

EN TU IDIOMA

La revista Liahona y otros materiales de la Iglesia están disponibles en muchos idiomas en languages.Lds.org.



TEMAS DE ESTE EJEMPLAR

Los números indican la primera página del artículo.

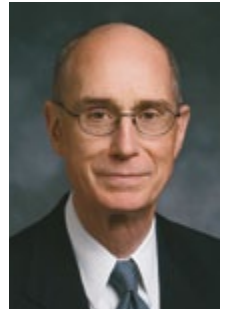
- Amor, 25, 68
Ayunar, 16
Bautismo, 58
Bendiciones, 40, 48, 72
Castidad, 56
Conferencia general, 8
Conversión, 38
Diezmos, 40
Dignidad, 41
Discapacidades, 32
Divorcio, 46
Ejemplo, 54
Enseñanza, 32

- Entrañables misericordias, 48
Esperanza, 55
Familia, 20, 25, 46, 80
Fe, 14
Gozo, 27
Hermanamiento, 27
Historia Familiar, 42, 45
Jesucristo, 41, 80
Libro de Mormón, 38
Llamamientos, 11, 27, 32
Música, 54
Naturaleza divina, 14, 20,

- 25, 52, 80
Normas, 54, 56
Obediencia, 55, 64
Obra misional, 26, 54
Oración, 4, 46, 66, 70
Padre Celestial, 14, 20, 25, 52, 60, 66, 70, 80
Palabra de Sabiduría, 12
Plan de Salvación, 20, 39
Primaria, 32
Servicio, 26
Smith, José, 52
Templos, 41, 42
Unidad, 26
Virtud, 55, 56

Por el presidente  
Henry B. Eyring

Primer Consejero de la  
Primera Presidencia



# Exhortarlos a orar

Cuando era pequeño, mis padres me enseñaron a orar por medio del ejemplo. Al principio, en mi mente tenía la imagen de un Padre Celestial que estaba muy lejano; al ir madurando, mi experiencia con la oración ha cambiado. Esa imagen ha llegado a ser la de un Padre Celestial que está cerca, bañado de luz resplandeciente y que me conoce perfectamente.

Ese cambio tuvo lugar al adquirir un testimonio seguro de que la declaración que hizo José Smith en cuanto a la experiencia que tuvo en Manchester, Nueva York, en 1820 es verdadera:

“Vi una columna de luz, más brillante que el sol, directamente arriba de mi cabeza; y esta luz gradualmente descendió hasta descansar sobre mí.

“No bien se apareció, me sentí libre del enemigo que me había sujetado. Al reposar sobre mí la luz, vi en el aire arriba de mí a dos Personajes, cuyo fulgor y gloria no admiten descripción. Uno de ellos me habló, llamándome por mi nombre, y dijo, señalando al otro: *Éste es mi Hijo Amado: ¡Escúchalo!*” (José Smith—Historia 1:16–17).

El Padre Celestial estuvo en la arboleda ese bello día de primavera; llamó a José por su nombre y presentó al resucitado Salvador del mundo como Su “Hijo Amado”. Siempre que oren, y dondequiera que oren, su testimonio de la realidad de esa gloriosa experiencia los bendecirá.

El Padre a quien oramos es el Dios glorioso que creó mundos por medio de Su Amado Hijo. Él escucha nuestras oraciones al igual que escuchó la oración de José, tan claramente como si se ofrecieran en Su presencia. Nos ama tanto que ofreció a Su Hijo como nuestro Salvador y, mediante ese don, hizo posible que ganáramos la inmortalidad y la vida eterna. Además, por medio de la oración en el nombre de Su Hijo, Él nos brinda la oportunidad de comunicarnos con Él en esta vida, con tanta frecuencia como lo deseemos.

Los poseedores del sacerdocio de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días tienen la sagrada responsabilidad de “visitar la casa de todos los miembros, y *exhortarlos a orar vocalmente, así como en secreto*” (D. y C. 20:47; cursiva agregada).

Hay muchas maneras de exhortar a alguien a orar. Por ejemplo, podemos testificar que Dios nos ha mandado orar siempre, o podemos describir ejemplos de las Escrituras y de nuestra propia experiencia sobre las bendiciones que se reciben de las oraciones de gratitud, súplica y petición. Por ejemplo, yo puedo testificar que sé que nuestro Padre Celestial contesta las oraciones; he recibido guía y consuelo de las palabras que han acudido a mi mente, y sé, por medio del Espíritu, que las palabras provenían de Dios.

El profeta José Smith tuvo esa clase de experiencias, y ustedes también las pueden tener. Él recibió esta respuesta a una oración sincera:

“Hijo mío, paz a tu alma; tu adversidad y tus aflicciones no serán más que por un breve momento;

“y entonces, si lo sobrellevas bien, Dios te exaltará...” (D. y C. 121:7–8).

Eso fue una revelación de un amoroso Padre a un hijo fiel sumamente angustiado. Todo hijo de Dios se puede comunicar con Él mediante la oración. Ninguna exhortación a orar ha tenido un efecto tan grande en mí como lo han tenido los sentimientos de amor y de luz que vienen con las respuestas a humildes oraciones.

Obtenemos un testimonio de cualquier mandamiento de Dios al guardar ese mandamiento (véase Juan 7:17). Eso es así respecto al mandamiento de que oremos siempre vocalmente y en secreto. Como su maestro y amigo, les prometo que Dios contestará sus oraciones y que, mediante el poder del Espíritu Santo, pueden saber por ustedes mismos que las respuestas provienen de Él. ■



## CÓMO ENSEÑAR CON ESTE MENSAJE

- “Las láminas son valiosos instrumentos para reforzar la idea principal de una lección” (*La enseñanza: El llamamiento más importante*, 1999, pág.198). Muestre una lámina de José Smith o de la Primera Visión. Hable sobre la experiencia que tuvo José Smith al orar. ¿Serían las oraciones de ustedes más fervientes si imaginaran que el Padre Celestial está cerca, como lo hace el presidente Eyring?
- Tal como lo sugiere el presidente Eyring, consideren compartir su testimonio en cuanto a la oración y describan las bendiciones que han recibido a causa de ella, o compartan pasajes de las Escrituras que tengan que ver con la oración.

## Poderosa oración

Por Austin C.

La oración es una de las formas más sublimes e importantes para comunicarnos y conversar con nuestro Padre Celestial, y recibir Su consuelo.

Una noche, mientras hacía mi oración, pensé en lo que mi familia necesitaba, en las cosas por las que me sentía agradecido y también en aquello de lo

que tenía que arrepentirme. Inmediatamente después de terminar de orar, pensé en las muchas cosas mundanas que fácilmente podrían distraerme de mis metas.

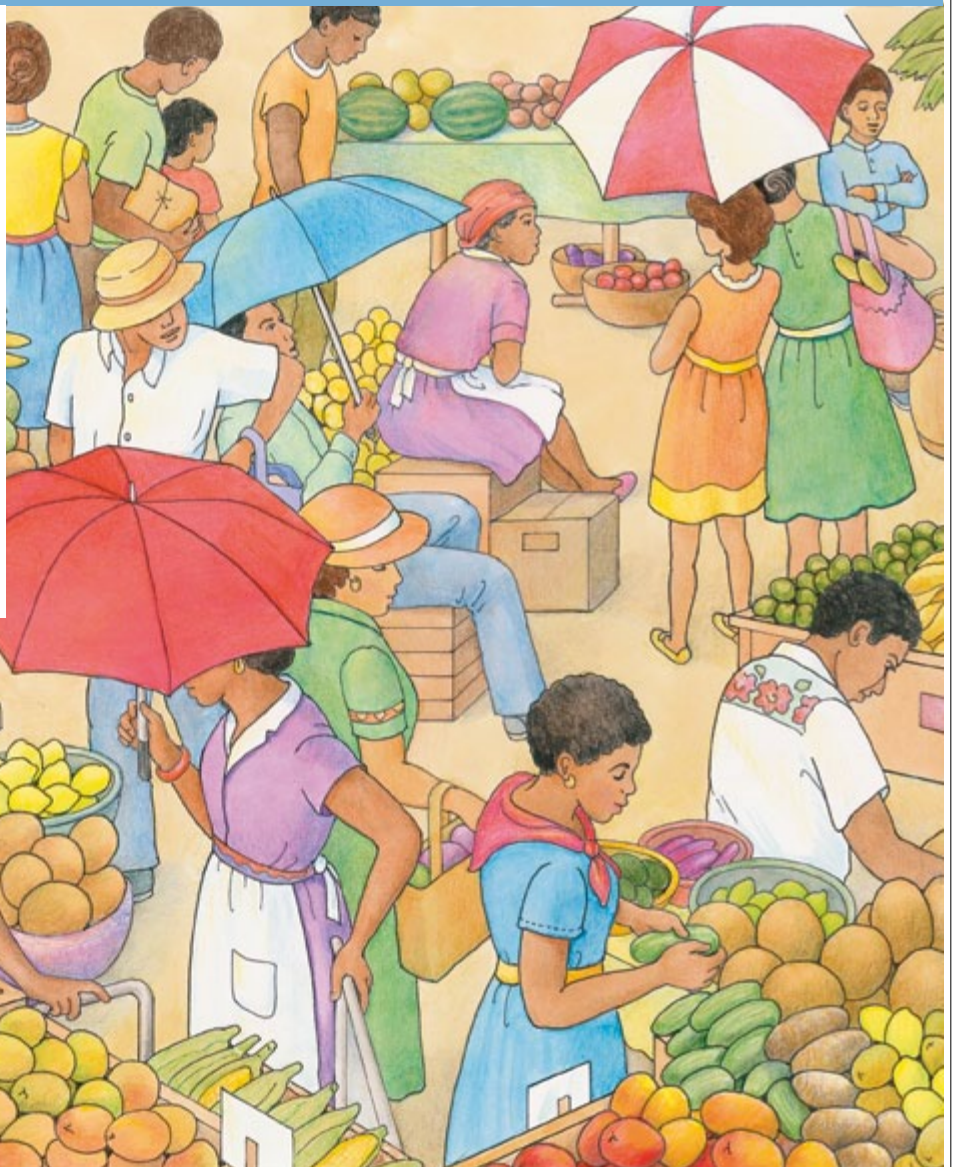
Sin embargo, al orar, siento que si lo hago con sinceridad y humildad, mis cargas se aligeran, mis pecados son

perdonados y encuentro respuesta a mis problemas. Me doy cuenta de lo cerca que me siento de Dios cuando digo mis oraciones; eso me demuestra que todos somos muy importantes a la vista de Dios.

# NIÑOS

## El Padre Celestial me escucha cuando oro

El presidente Eyring dijo que nuestro Padre Celestial "escucha nuestras oraciones... tan claramente como si se ofrecieran en Su presencia". Él nos escucha sin importar dónde estemos o lo que esté pasando a nuestro alrededor. ¿Puedes encontrar al niño que está orando en este dibujo?







Fe, Familia, Socorro

Estudie este material y, si es pertinente, analícelo con las hermanas a las que visite. Utilice las preguntas como ayuda para fortalecerlas y para que la Sociedad de Socorro forme parte activa de la vida de usted.

## Guardianas del hogar

“Ustedes son las guardianas del hogar”, dijo el presidente Gordon B. Hinckley (1910–2008) cuando presentó “La Familia: Una Proclamación para el Mundo” en la reunión general de la Sociedad de Socorro en 1995. “Ustedes son las que dan a luz a los hijos; son las que cuidan de ellos y les ayudan a establecer buenos hábitos. No hay otra obra que se acerque tanto a la divinidad como la obra de cuidar de los hijos de Dios”<sup>1</sup>.

Durante casi 17 años, esta proclamación ha reafirmado que nuestras responsabilidades más importantes se centran en el fortalecimiento de las familias y los hogares, sin importar cuáles sean nuestras circunstancias actuales. Barbara Thompson, que actualmente es la Segunda Consejera de la Presidencia General de la Sociedad de Socorro, estaba en el Tabernáculo de Salt Lake cuando el presidente Hinckley leyó por primera vez la proclamación: “Fue una ocasión formidable”, recordó. “Sentí la importancia del mensaje, y me puse a pensar: ‘Es una gran guía para los padres, así como también una gran responsabilidad’. Por un momento pensé que en realidad no me concernía mucho a mí, ya que no estaba casada y no tenía hijos, pero casi al mismo tiempo pensé: ‘Pero sí me concierne a mí; soy parte de una familia; soy hija, hermana, tía, prima, sobrina y nieta. Tengo responsabilidades —y bendiciones— porque pertenezco a una familia.



Incluso si fuese la única persona de mi familia con vida, aún soy miembro de la familia de Dios y tengo la responsabilidad de fortalecer a otras familias”.

Por suerte, no se nos ha dejado solas en nuestros esfuerzos. “La ayuda más grande”, dice la hermana Thompson, “que tendremos para fortalecer a las familias, es conocer y seguir las doctrinas de Cristo y confiar en que Él nos ayudará”<sup>2</sup>.

### De las Escrituras

Proverbios 22:6; 1 Nefi 1:1; 2 Nefi 25:26; Alma 56:46–48; Doctrina y Convenios 93:40.

### ¿Qué puedo hacer?

1. ¿En qué forma puedo ayudar a las hermanas que están bajo mi cuidado a fortalecer a las familias?
2. ¿De qué manera puedo ser una influencia de rectitud en mi familia?

### De nuestra historia

“Cuando la hermana Bathsheba W. Smith prestó servicio como la cuarta Presidenta General de la Sociedad de Socorro [de 1901 a 1910], vio la necesidad de fortalecer a las familias, por lo que estableció clases de educación materna para las hermanas de la Sociedad de Socorro. En las clases se daban consejos en cuanto al matrimonio, al cuidado prenatal y a la crianza de los hijos. Dichas clases apoyaban las enseñanzas del presidente Joseph F. Smith de que la Sociedad de Socorro ayudaría a las mujeres en el desempeño de sus funciones en el hogar:

“Esta organización existe o está al alcance de la mano, según los atributos e inspiración naturales que le corresponden, con objeto de que dondequiera que haya ignorancia, o por lo menos falta de comprensión con respecto a la familia y a los deberes de la familia, con respecto a las obligaciones que debe haber y que legítimamente deben existir entre marido y mujer, y entre padres e hijos, las hermanas estén preparadas y listas para impartir instrucción con referencia a esos importantes deberes”<sup>3</sup>.

### NOTAS

1. Gordon B. Hinckley, véase “Permanezcan firmes frente a las asechanzas del mundo”, *Liahona*, enero de 1996, pág. 117.
2. Barbara Thompson, “Te ayudaré... yo soy tu socorro”, *Liahona*, noviembre de 2007, pág. 117.
3. Véase *Hijas en Mi reino: La historia y la obra de la Sociedad de Socorro*, 2011, págs. 170–171.

Si desea más información, visite [www.reliefsociety.lds.org](http://www.reliefsociety.lds.org).

# Cuaderno de la **conferencia de octubre**

*“Lo que yo, el Señor, he dicho, yo lo he dicho... sea por mi propia voz o por la voz de mis siervos, es lo mismo” (D. y C. 1:38).*

A medida que repase la conferencia general de octubre de 2011, puede utilizar estas páginas (y los cuadernos de la conferencia de ejemplares futuros) para ayudarle a estudiar y aplicar las enseñanzas recientes de los profetas y apóstoles vivientes.

## RELATOS DE LA CONFERENCIA

### Un libro que cambia la vida

“[E]l Libro de Mormón] puede acercarlos más a Dios que cualquier otro libro; puede cambiar una vida para mejor. Los insto a hacer lo que un compañero de mi misión hizo. Se había escapado de su hogar cuando era adolescente y alguien había puesto un Libro de Mormón en una caja que se llevó consigo al ir en busca de mayor felicidad.

“Pasaron los años; se mudó de un lugar a otro por el mundo. Un día, estaba solo y triste cuando vio la caja. La caja estaba llena de cosas que había llevado consigo. En el fondo de la caja encontró el Libro de Mormón. En él leyó la promesa, y la puso a prueba. Supo que era verdad. Ese testimonio cambió su vida. Encontró felicidad más allá de la que había soñado.

“El ejemplar del Libro de Mormón que ustedes tienen tal vez esté fuera de su vista debido a las preocupaciones y la atención de todo lo que han acumulado durante su trayecto. Les ruego que beban profundamente y con frecuencia de sus páginas. En él se encuentra la plenitud del evangelio de Jesucristo, que es el único camino para volver a Dios”.

**Presidente Henry B. Eyring, Primer Consejero de la Primera Presidencia, “Un testigo”, *Liahona*, noviembre de 2011, págs. 70–71.**

Recursos adicionales en cuanto a este tema: Estudio por tema en LDS.org, “Libro de Mormón”; Tad R. Callister, “El Libro de Mormón: Un libro proveniente de Dios”, *Liahona*, noviembre de 2011, pág. 74; *Predicad Mi Evangelio: Una guía para el servicio misional*, 2004, págs. 17–28, 107–120.

*Encontró el Libro de Mormón. En él leyó la promesa, y la puso a prueba. Supo que era verdad.*

#### Preguntas para reflexionar:

- ¿Cuál podría ser la causa de que su ejemplar del Libro de Mormón esté fuera de su vista?
- ¿Qué puede hacer para mejorar su estudio del Libro de Mormón?
- ¿Qué lecciones que aprendió del Libro de Mormón le han ayudado a cambiar su vida para mejor?

Considere escribir lo que piensa en un diario o hablar en cuanto a ello con otras personas.



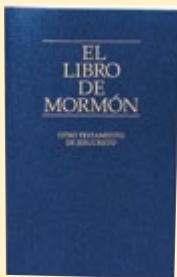
Para leer, ver o escuchar los discursos de la conferencia general, haga clic en [conference.lds.org](http://conference.lds.org).



## A LAS MUJERES DE LA IGLESIA

“**E**stán destinadas a más de lo que pueden imaginar. Sigán **Eaumentando** en fe y en rectitud personal; **acepten** el evangelio restaurado de Jesucristo como su forma de vida; **atesoren** el regalo de la actividad en esta gran y verdadera Iglesia. **Valoren** el don del servicio en la bendita organización de la Sociedad de Socorro. Continúen **fortaleciendo** los hogares y las familias. Sigán **buscando y ayudando** a los que necesitan la ayuda de ustedes y la ayuda del Señor”.

Véase presidente Dieter F. Uchtdorf, Segundo Consejero de la Primera Presidencia, “No me olvides”, *Liahona*, noviembre de 2011, pág. 123; cursiva agregada.



## Promesa profética

“...la influencia del Libro de Mormón en la personalidad, el poder y la valentía de ustedes para

ser testigos de Dios es real. La doctrina y los ejemplos de valor que contiene el libro los elevarán, los guiarán y les darán valor.

“Todo misionero que proclame el nombre y el evangelio de Jesucristo será bendecido al deleitarse a diario en el Libro de Mormón. Los padres que tengan dificultad para plantar en el corazón de un hijo el testimonio del Salvador recibirán ayuda al buscar la manera de introducir al hogar y a la vida de todos los integrantes de la familia las palabras y el espíritu del Libro de Mormón”.

Presidente Henry B. Eyring, Primer Consejero de la Primera Presidencia, “Un testigo”, *Liahona*, noviembre de 2011, pág. 69.



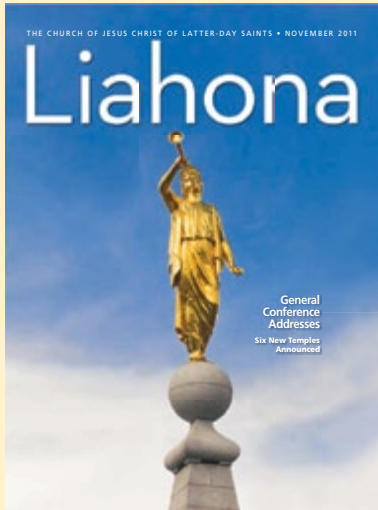
## El Fondo General de Ayuda a Participantes del Templo

**E**n la conferencia general de octubre de 2011, el presidente Thomas S. Monson habló acerca de la disponibilidad del Fondo General de Ayuda a Participantes del Templo. El fondo “provee de una sola visita al templo para los que de otra manera no podrían ir

allí, pero anhelan esa oportunidad”. Para contribuir al fondo, escriba la información en su recibo normal de contribuciones que le da al obispado o a la presidencia de rama<sup>1</sup>.

### NOTA

1. Véase Thomas S. Monson, “Al reunirnos otra vez”, *Liahona*, noviembre de 2011, pág. 5.



## Respuestas para usted

En cada conferencia, los profetas y apóstoles proporcionan respuestas inspiradas a preguntas que los miembros de la Iglesia podrían tener. Use su ejemplar de la conferencia o vaya a [conference.lds.org](http://conference.lds.org) para encontrar las respuestas a las siguientes preguntas:

- ¿Qué significa que seamos “hijos del convenio”? Véase Russell M. Nelson, “Convenios”, pág. 86.
- ¿Por qué les suceden cosas malas a las personas buenas? Véase Robert D. Hales, “Esperamos en el Señor: Hágase tu voluntad” pág. 71; y Quentin L. Cook, “Las canciones que no pudieron cantar”, pág. 104.
- ¿Por qué necesitamos el Libro de Mormón si ya tenemos la Biblia para que nos enseñe acerca de Jesucristo? Véase Tad R. Callister, “El Libro de Mormón: Un libro proveniente de Dios”, pág. 74.
- ¿Cómo puedo saber qué hacer cuando estoy lidiando con un problema? Véase Barbara Thompson, “La revelación personal y el testimonio”, pág. 9.

## SABER POR USTEDES MISMOS

“Jesucristo es el Unigénito y Amado Hijo de Dios; Él es nuestro Creador; Él es la Luz del Mundo; Él es nuestro Salvador del pecado y de la muerte. Éste es el conocimiento más importante sobre la tierra y pueden saberlo por ustedes mismos”.

Élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, “Las enseñanzas de Jesús”, *Liahona*, noviembre de 2011, pág. 93.



DETALLE DE CRISTO CON UN NIÑO. POR CARL HEINRICH BLOCH; FOTOGRAFÍA POR EMILY LEISHMAN.

## RINCÓN DE ESTUDIO

### Más de una vez

En su discurso de la conferencia general de octubre de 2011, “El poder de las Escrituras”, el élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, dijo que memorizar y meditar un pasaje de las Escrituras “puede ser la llave que abra la revelación, la guía y la inspiración del Espíritu Santo” (página 6).

Tome en cuenta la posibilidad de memorizar estos tres pasajes de las Escrituras, cada uno de los cuales se citaron tres veces durante la conferencia general de octubre de 2011:

Mosíah 2:17<sup>1</sup>

Moroni 7:47<sup>2</sup>

1 Timoteo 4:12<sup>3</sup>

#### NOTAS

1. Véase José L. Alonso, “Hagamos lo correcto, en el momento oportuno y sin demorar”, pág. 14; Dieter F. Uchtdorf, “Ustedes son importantes para Él”, pág. 20; Henry B. Eyring, “Un testigo”, pág. 68.
2. Véase Richard G. Scott, “El poder de las Escrituras”, pág. 8; Henry B. Eyring, “Un testigo”, pág. 68; Silvia H. Allred, “La caridad nunca deja de ser”, pág. 114.
3. Véase L. Tom Perry, “El perfecto amor echa fuera el temor”, pág. 43; Keith B. McMullin, “El poder del Sacerdocio Aarónico”, pág. 47; Henry B. Eyring, “La preparación en el sacerdocio: ‘Necesito tu ayuda’”, pág. 58.

# CÓMO LIDIAR CON LAS CRÍTICAS EN NUESTROS LLAMAMIENTOS

Nombre omitido

Una de las bendiciones y desafíos interesantes de una iglesia donde no hay clero remunerado es que tenemos que ser pacientes unos con otros y con nosotros mismos al aprender y crecer en nuestros llamamientos. Cuando en mi llamamiento surgió una situación difícil y delicada, una en la que estaban involucrados varios miembros del barrio, yo la manejé lo mejor que pude y me olvidé del asunto; creí que la difícil experiencia ya formaba parte del pasado.

Pero me equivoqué. No todos en el barrio estaban de acuerdo con la forma en que se había manejado el asunto, y se convirtió en un punto de gran discusión. Algunos estaban de acuerdo con lo que yo había hecho, pero otros consideraban que había cometido un gran error. Me sentí mal, pero, dado que había hecho mi mejor esfuerzo, intenté no preocuparme demasiado por ello.

Sin embargo, cuando poco después me relevaron, fue un golpe tremendo para mí. Por supuesto que sabía que los llamamientos en la Iglesia son sólo por un tiempo, pero, debido al momento en que me relevaron, sentí que mis líderes estaban echándome la culpa o castigándome por lo que había ocurrido.

Parecía que la gente me juzgaba cada vez más y no estaba seguro de querer enfrentar a los miembros del barrio en seguida. Fue así que, la semana después de mi relevo, me quedé en casa y no fui a la capilla.

La semana siguiente hice lo mismo, y la otra también. Cuanto más tiempo pasaba, más difícil se hacía regresar.

Después de un tiempo, empecé a pensar en lo que había ocurrido. Me di cuenta de que, aunque era una situación dolorosa, no valía la pena arriesgar el quebrantar mis convenios por ello. Al fin de cuentas, ¿no era verdadera la Iglesia?

Quizá la manera en la que había manejado el problema que surgió en mi llamamiento había sido la correcta o quizá no. La verdad es que todos estamos aprendiendo y todos cometemos errores.

Aunque me doliera admitirlo, viéndolo de una perspectiva más amplia, no interesaba quién tenía la razón y quién estaba equivocado. Sin embargo, lo que sí importaba era si yo era fiel a mis convenios o no. Importaba, tanto para mi familia como para mí, si asistía a la Iglesia, si renovaba mis convenios en la reunión sacramental y si continuaba prestando servicio. También importaba la manera en que yo reaccionaba ante la autoridad del sacerdocio.

Regresé a la Iglesia y, poco después, me extendieron otro llamamiento. Ese llamamiento, y los que siguieron, requirieron que sirviera junto con algunas de las personas que habían criticado mi manera de actuar, lo cual no ha sido fácil. Pero me alegra no haber permitido que sus comentarios me impidieran disfrutar de las bendiciones de la actividad en la Iglesia. ■



## DARNOS LOS UNOS A LOS OTROS EL BENEFICIO DE LA DUDA

“Quizás adquiramos la mayor caridad al ser amables los unos con los otros, al no juzgar ni categorizar a los demás; cuando simplemente damos a otras personas el beneficio de la duda o permanecemos en silencio. La caridad es aceptar las diferencias, las debilidades y las faltas de los demás; es tener paciencia con alguien que nos haya desilusionado; es resistir el impulso de sentirnos ofendidos cuando alguien no hace las cosas de la manera en que nos hubiera gustado. La caridad es rehusar aprovecharnos de las debilidades de otras personas y estar dispuestos a perdonar a alguien que nos haya herido. La caridad es esperar lo mejor los unos de los otros”.

Véase élder Marvin J. Ashton (1915–1994), del Quórum de los Doce Apóstoles, “La lengua puede ser una espada aguda”, *Liahona*, julio de 1992, pág. 21.

# EL SEÑOR NOS HA DADO UNA LEY DE **salud**

Una de las grandes bendiciones que recibimos al venir a la tierra fue nuestro cuerpo físico. Nuestro cuerpo es sagrado, y es tan importante que el Señor lo llama templo de Dios (véase 1 Corintios 3:16). Además, Él nos dice que ninguno de Sus mandamientos es temporal, sino que todos Sus “mandamientos son espirituales” (D. y C. 29:35). De manera que Sus mandamientos relacionados con nuestra salud física también son para nuestro bienestar espiritual (véase D. y C. 89:19–21).

Dado que nuestro Padre Celestial desea que cuidemos de nuestro cuerpo, Él ha revelado información fundamental sobre cómo hacerlo. Gran parte de esa información se encuentra en Doctrina y Convenios 89 y se conoce como la Palabra de Sabiduría.

Allí aprendemos en cuanto a varias cosas que debemos hacer y que no debemos hacer para que nuestro cuerpo se mantenga en buena salud. El espíritu de la ley consiste en consumir alimentos nutritivos y refrenarnos de cualquier cosa que cree hábitos o que sea dañina para nuestro cuerpo. Entre las cosas que el Señor nos manda no permitir que entren en nuestro cuerpo se encuentran el alcohol y el tabaco, que son drogas (véase D. y C. 89:5–8). No debemos usar ningún tipo de droga, salvo cuando se requiera como medicamento. Las personas que abusan de drogas legales o ilegales deben buscar ayuda a fin de que su cuerpo pueda quedar limpio de nuevo y libre de la adicción.

Cuando el cuerpo está limpio, es más receptivo al Espíritu Santo.

El Señor también establece que no debemos tomar “bebidas calientes” (D. y C. 89:9). Los profetas han explicado que esto se refiere al café y al té, que contienen sustancias nocivas. Debemos evitar todas las bebidas, ya sean frías o calientes, que contengan sustancias nocivas.

También debemos evitar cualquier cosa que sea perjudicial para nuestro cuerpo, como comer en exceso o negarnos a comer suficientes alimentos saludables a fin de cuidar nuestra salud.

Además de lo que no debemos hacer, la Palabra de Sabiduría nos indica cosas que sí debemos hacer. Varias de ellas se describen aquí:

Aquellos que obedezcan la ley de salud del Señor “recibirán salud en el ombligo y médula en los huesos; y hallarán sabiduría y grandes tesoros de conocimiento, sí, tesoros escondidos; y correrán sin fatigarse, y andarán sin desmayar” (D. y C. 89:18–20). ■

Para más información, véase *Principios del Evangelio*, 2009, págs. 185–190; *Leales a la fe*, 2004, págs. 135–137.



**En la Palabra de Sabiduría y otros pasajes de las Escrituras, el Señor ha revelado normas relacionadas con la salud:**

1. Las frutas, las verduras y las hierbas saludables deben usarse “en su sazón” y “con prudencia y acción de gracias” (véase D. y C. 89:10–11).



2. La carne roja y la carne de las aves se han “dispuesto para el uso del hombre, con acción de gracias; sin embargo, han de usarse limitadamente” (D. y C. 89:12).



3. “Todo grano es bueno para alimentar al hombre” (D. y C. 89:16).



4. No debemos trabajar “más de lo que [nuestras] fuerzas... [nos] permitan” (D. y C. 10:4).



5. Debemos desarrollar hábitos apropiados de descanso para que “[nuestros] cuerpos y [nuestras] mentes sean vigorizados” (D. y C. 88:124).

“Las comidas nutritivas, el ejercicio en forma regular y el descanso apropiado vigorizan el cuerpo”.

Presidente Thomas S. Monson, “Para tocar el cielo”, *Liahona*, enero de 1991, pág. 51.

ABAJO: ILUSTRACIÓN FOTOGRÁFICA © GETTY IMAGES; DERECHA: ILUSTRACIÓN FOTOGRÁFICA POR WELDEN C. ANDERSEN, JOHN LUIKE, ROBERT CASEY, © CORBIS.



# CON FE EN DIOS, nunca estoy sola

Por Donna Hollenbeck

*“...el Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios” (Romanos 8:16).*

“**N**unca estás sola si tienes fe en Jesucristo y en el Padre Celestial”. Muchas veces he oído frases como ésa, pero nunca las entendí al grado en que las entiendo hoy día.

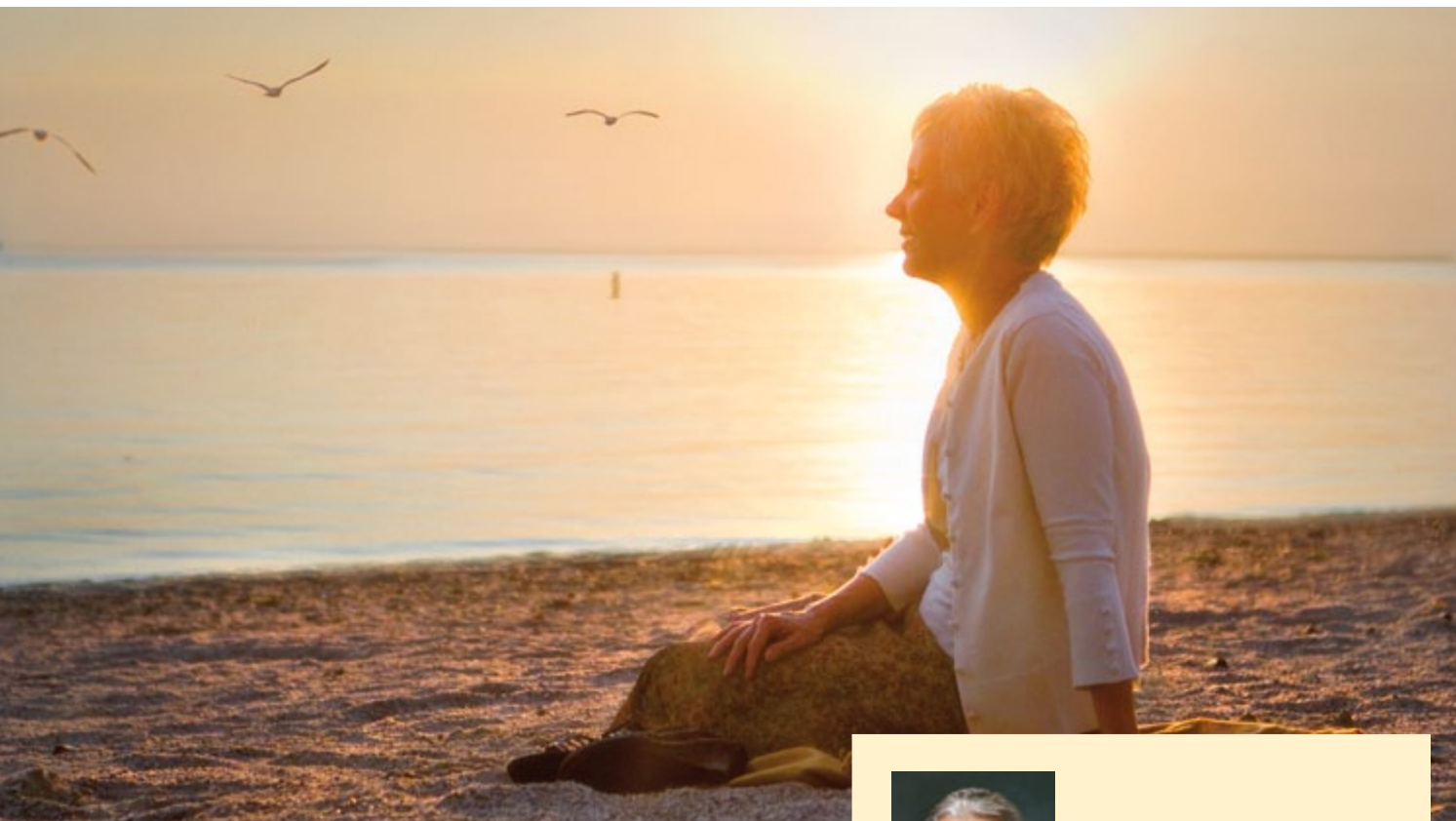
Con el tiempo, toda persona enfrenta el hecho inevitable de que un día se encontrará sola. Para mí, por razones de un divorcio, de los hijos que establecieron su propio hogar y de una jubilación anticipada, ese día llegó antes de lo esperado. El obstáculo más terrible que tuve que superar fue vivir con la repentina soledad y el vacío después de pasar años de valioso tiempo con familiares y amigos, esposo e hijos y también compañeros de trabajo.

A pesar de que disfrutaba las visitas con mis maestros orientadores, maestras visitantes y otras amistades, la mayor parte del tiempo me sentía completamente sola, y eso no me gustaba. Con el paso del tiempo, la constante quietud provocó un torrente incontrolable de lágrimas; no tenía a dónde recurrir para encontrar consuelo salvo a la oración de rodillas.

Después de clamar en lágrimas a mi Padre Celestial por lo que me parecieron horas, empezó a ocurrir una transición dentro de mí y sentí el Espíritu de mi Padre Celestial. Por un momento, las lágrimas cesaron mientras absorbía Su amor que penetraba mi alma. Sabía que Él comprendía mi tristeza, y eso me permitió sentirme lo suficientemente cómoda para llorar un tiempo más, tal como el niño que se ha caído y llora al ver a su madre. Al descansar la cabeza en lo que me imaginaba era el regazo de mi Padre Celestial, sabía que Él estaba dispuesto a consolarme todo el tiempo que yo necesitara. De vez en cuando me pasaba por la mente la idea de que ya era demasiado grande para actuar de esa manera; sin embargo, sabía que a mi Padre Celestial no le importaba si yo era mayor o joven; sabía que Él me entendía y que siempre estaría allí para consolarme.

Actualmente, a pesar de que aún preferiría estar casada, he llegado a disfrutar de la quietud. Escucho las olas del mar y admiro la puesta del sol y, literalmente, me detengo a oler las rosas. Escucho al Espíritu y actúo de





acuerdo con su guía. No tengo miedo de estar sola, ya que no estoy sola en tanto crea en mi Padre Celestial y en Jesucristo. En casi todo lo que hago, veo el Espíritu de mi Padre Celestial y de Jesucristo.

“Por medio de la fe en Jesucristo y en el Padre Celestial, no estás sola”. Hoy en día, esas palabras tienen un nuevo y profundo significado en el fondo de mi corazón, y sé, sin ninguna duda, que nunca estoy sola. Soy Su hija, y Él me ama. ■

---

*Para más información sobre este tema, véase José Smith—Historia 1:5–20; Robert D. Hales, “Cómo obtener un testimonio de Dios el Padre, de Su Hijo Jesucristo y del Espíritu Santo”, Liahona, mayo de 2008, pág. 29; y Susan W. Tanner, “Hijas de nuestro Padre Celestial”, Liahona, mayo de 2007, pág. 106.*



### **¿POR QUÉ NOS AMA NUESTRO PADRE CELESTIAL?**

“Él nos ama porque está lleno de una medida infinita de amor santo, puro e indescriptible. Somos importantes para Dios no por nuestro currículum vitae, sino porque somos Sus hijos. Él ama a cada uno de nosotros, incluso a los imperfectos, rechazados, torpes, apesadumbrados o quebrantados. El amor de Dios es tan grande que Él incluso ama a los orgullosos, a los egoístas, a los arrogantes y a los malvados.

“Lo que esto significa es que, sin importar nuestra situación actual, hay esperanza. No importa cuál sea nuestra aflicción, pena o error, nuestro infinitamente compasivo Padre Celestial desea que nos acerquemos a Él para que Él pueda acercarse a nosotros”.

**Véase presidente Dieter F. Uchtdorf, Segundo Consejero de la Primera Presidencia, “El amor de Dios”, Liahona, noviembre de 2009, pág. 23.**



# “¿No es más bien el ayuno que yo escogí?”

*Por medio del ejemplo de una familia que investigaba la Iglesia, aprendí que las promesas del Señor se cumplen cuando obedecemos la ley del ayuno con fe y propósito.*

Por Alexandria Schulte

Prestaba servicio como misionera de tiempo completo en Texas, EE. UU., cuando leí Isaías 58 por primera vez. Allí, el Señor describe la doctrina de la ley del ayuno y cita casi veinte bendiciones específicas para los que obedezcan Su ley. Antes de mi misión, había visto muchas de esas bendiciones cumplirse en mi propia vida y en la de amigos y familiares; sin embargo, fue por medio de los ejemplos y la fe de una familia de investigadores que verdaderamente llegué a entender la realidad de las promesas del Señor cuando nuestro ayuno es aceptable ante Él.

***“Entonces invocarás, y te oirá Jehová; clamarás, y dirá él: Heme aquí” (Isaías 58:9).***

Para cuando mi compañera y yo empezamos a enseñar a Corina Aguilar, ella ya había expresado el deseo de ir a la Iglesia. Después de aprender en cuanto a la restauración del Evangelio y de leer el Libro de Mormón y orar al respecto, ella sintió que la Iglesia era verdadera; había sólo una cosa que la detenía: su esposo Manuel.

Corina no quería ir sola a la Iglesia; estaba resuelta a que la familia entera aprendiera el Evangelio junta. Sin embargo, Manuel trabajaba muchas horas y, cuando llegaba a casa, lo que menos quería hacer era escuchar a un par de misioneras.

Corina empezó a orar para que Manuel tuviera el deseo de reunirse con nosotras, pero pasaron las semanas sin que hubiera un cambio en su actitud. Entonces, un día, al finalizar una lección, Corina preguntó sobre el ayuno. Ya se nos hacía tarde para otra cita que teníamos, de modo que brevemente le explicamos que cuando ayunamos, dejamos de

comer o tomar líquidos durante dos comidas consecutivas y que, durante ese tiempo, oramos al Padre Celestial para suplicarle ayuda y guía para nosotros o para los demás. Con la promesa de que le enseñaríamos más durante nuestra siguiente visita, nos apresuramos y nos fuimos.

Unos días después volvimos a visitarla. En el curso de la lección, nos sorprendió cuando dijo con tristeza: “No creo que pueda ayunar”. Explicó que desde nuestra última visita, había estado ayunando. En el día no desayunaba ni comía al mediodía, y más tarde cenaba. Después de esa comida, volvía a empezar el ayuno, sin comer nada hasta la hora de la cena del día siguiente. Había hecho lo mismo por tres días. “Me esforcé mucho”, nos dijo, “pero fue muy difícil”.

Llenas de asombro ante esa fe, rápidamente le explicamos que normalmente una persona ayuna sólo un día; entonces, con la curiosidad de saber el motivo de tal sacrificio, preguntamos: “Corina, ¿nos podría decir la razón por la que estaba ayunando?”.

“Por mi esposo”, respondió.

Nos impactó su deseo de seguir los mandamientos del Señor y procurar bendiciones para su familia. El élder Joseph B. Wirthlin (1917–2008), del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó: “Muchas veces, cuando ayunamos, nuestras oraciones y peticiones justas adquieren un poder aún mayor”<sup>1</sup>. Eso es lo que le ocurrió a Corina. La semana siguiente, Manuel aceptó reunirse con nosotras. Aunque seguía un tanto escéptico, después de aprender sobre el plan de salvación, él también empezó a orar, e incluso llevaba un ejemplar del Libro de Mormón en su camioneta para leerlo durante su descanso en el trabajo. Con el tiempo, Corina, Manuel y sus tres hijos empezaron a ir juntos a la Iglesia.

Con la curiosidad de saber el motivo de tal sacrificio, le preguntamos a Corina la razón por la que estaba ayudando. “Por mi esposo”, respondió.

**“¿No es más bien el ayuno que yo escogí: desatar las ligaduras de la maldad, soltar las cargas de opresión, y dejar libres a los quebrantados...? (Isaías 58:6).**

Aunque progresó mucho, Manuel tuvo dificultades para obedecer la Palabra de Sabiduría ya que había bebido alcohol desde que era joven. No sólo tuvo dificultad para dejar de hacerlo, sino que también tenía miedo de que sus amigos lo ridiculizaran.

Corina también se sentía esclavizada por el hábito de su esposo y por muchos años había tratado de ayudarlo. Ahora, con la nueva fe que había encontrado y con un testimonio del poder del ayuno, empezó a ayunar con regularidad a fin de que Manuel tuviera la fortaleza para obedecer la Palabra de Sabiduría.

El amor que Corina sentía por su esposo me recordó el relato del Nuevo Testamento en el que un padre suplicó a los apóstoles que sanasen a su hijo enfermo. A pesar de que ejercieron fe, no les fue posible efectuar el milagro. No obstante, el Señor sanó al muchacho, explicándoles luego que “este género no sale sino con oración y ayuno” (Mateo 17:21).

Fue así que por medio de la oración y del ayuno Manuel adquirió poco a poco la fortaleza para librarse de su hábito y, aunque al principio sus amigos se burlaron de él, pronto comenzaron a tenerle mayor respeto cuando demostró su lealtad al Señor al seguir Sus mandamientos.

**“...Jehová te guiará siempre, y en las sequías saciará tu alma... y serás como huerto de riego” (Isaías 58:11).**

Al mismo tiempo que proporciona ayuda, fortaleza y la guía del Señor, el ayuno brinda la oportunidad de “[extender] tu alma al hambriento y [saciar] al alma afligida” (Isaías 58:10) mediante el pago de una generosa ofrenda de ayuno. El presidente Marion G. Romney (1897–1988), Primer Consejero de la Primera Presidencia, enseñó: “Sean generosos en sus dádivas, para que así puedan progresar... Prometo a todos los que lo hagan que aumentará su prosperidad tanto espiritual como temporal”<sup>2</sup>.

Mientras la familia Aguilar se preparaba para el bautismo, su fe fue probada de muchas maneras. Poco después de que fijaron una fecha bautismal, Manuel se quedó sin trabajo, y él y Corina no



estaban seguros de cómo pagarían el alquiler y los gastos de la casa, incluso la comida para sus hijos. Aunque recibieron ayuda económica de sus familiares, no era suficiente para solventar todas sus obligaciones económicas.

Al no ver ninguna otra alternativa, decidieron vender algunas pertenencias. Primeramente vendieron los escasos lujos que tenían en su apartamento, y después empezaron a vender cualquier cosa de la que pudieran prescindir. Aproximadamente una semana después, habían reunido suficiente dinero para pagar el alquiler de ese mes, pero aún tenían temor de cómo se las arreglarían en los meses venideros.

Los miembros de la rama no tardaron en prestarles ayuda. El presidente de la rama se reunió con Manuel para ver qué otro tipo de ayuda necesitaban y, como rama, hicieron todo lo posible por ayudarlos a salir de esa situación.

Al seguir guardando los mandamientos y hacer todo lo posible por proveer de lo necesario para su familia, los Aguilar recibieron muchas bendiciones, incluso nuevas oportunidades de trabajo. Descubrieron que aun en tiempos de pruebas, el Señor promete que Él nos proveerá de lo necesario si somos obedientes.

***“Entonces nacerá tu luz como el alba... e irá tu rectitud delante de ti, y la gloria de Jehová será tu retaguardia” (Isaías 58:8).***

El 9 de noviembre de 2008, Manuel, Corina, Jovani y Lupito Aguilar entraron en las aguas del bautismo. La hija menor, Mariela, esperaba con ansias cumplir los ocho años para ser bautizada. Al poco tiempo, Manuel recibió el Sacerdocio Aarónico y más tarde el Sacerdocio de Melquisedec.



Manuel y Corina entraron en el templo un año después para recibir sus investiduras, y ahora se están preparando para regresar al templo a fin de que sus hijos se sellen a ellos.

***“...los cimientos de generación en generación levantarás” (Isaías 58:12).***

Al ser los primeros miembros de la Iglesia en su familia, Manuel y Corina son pioneros que, por medio de sus ejemplos de fe y de sacrificio, establecen un modelo de rectitud para su posteridad y para otras personas. No solamente han ayudado a sus hijos a recibir las bendiciones del Evangelio, sino que también han demostrado a sus amigos y familiares inmediatos el gozo que ha llegado a sus vidas mediante la obediencia a los mandamientos; y algunos de ellos incluso se han reunido con los misioneros y se han bautizado.

El ayuno abre la puerta a las bendiciones singulares de fortaleza y de consuelo. Al igual que la familia Aguilar, todos nos enfrentamos a pruebas y dificultades cuando nos esforzamos por seguir al Salvador. Tal vez tengamos dificultad para superar flaquezas personales o tentaciones, o nos preocupemos demasiado por los errores de los demás; tal vez nos sintamos oprimidos por dolores físicos o emocionales, o tengamos que soportar períodos de penurias económicas. Cualquiera que sea la carga que llevemos, el ayuno nos ayuda a echar “sobre Jehová [nuestra] carga y él [nos] sostendrá” (Salmos 55:22). Si obedecemos la ley del ayuno con fe y propósito, veremos cumplirse en nuestra propia vida las bendiciones prometidas en Isaías 58. ■

#### NOTAS

1. Joseph B. Wirthlin, “La ley del ayuno”, *Liahona*, julio de 2001, pág. 89.
2. Véase Marion G. Romney, “Las bendiciones del ayuno”, *Liahona*, diciembre de 1982, pág. 4.

*Por medio de la oración y del ayuno, Manuel poco a poco adquirió la fortaleza para librarse de su hábito, y los Aguilar se prepararon para el bautismo.*



Parsons '88



Por el élder  
Quentin L. Cook

Del Quórum de los  
Doce Apóstoles

# LA DOCTRINA DEL PADRE

*Una de las verdades más dulces y más básicas reveladas como parte de la Restauración se relaciona con la naturaleza de nuestro Padre Celestial y Su conexión personal con cada persona que viene a la tierra.*

Entre los primeros principios que se perdieron en la Apostasía estaba el conocimiento de Dios el Padre. No es de sorprender entonces que entre los primeros principios que se revelaron en la Restauración se encontrara un conocimiento de Dios el Padre. En orden de prioridad, la primera declaración de fe por parte de los Santos de los Últimos Días es: “Nosotros creemos en Dios el Eterno Padre” (Artículos de Fe 1:1).

Los miembros de la Iglesia comprenden que Dios el Padre es el Gobernador Supremo del universo, el Poder que nos creó espiritualmente y el Autor del plan que nos da esperanza y potencial. Él es nuestro Padre Celestial y vivimos en Su presencia como parte de Su familia en la vida premortal, donde aprendimos lecciones en cuanto a la mortalidad y nos preparamos para ella (véase D. y C. 138:56). Vinimos de la presencia de nuestro Padre Celestial, y nuestra meta es regresar a Él.

Entre todas las doctrinas, creencias y principios que les han sido revelados a Sus hijos, las verdades que se relacionan con Su existencia y naturaleza deben ser el centro primordial de atención. Reconocemos Su existencia y verdadera naturaleza a fin de unirnos a los antiguos creyentes y profetas en verdadera adoración (véase Mosíah 4:9). El propósito de todo lo que el Padre ha revelado, mandado e iniciado para los habitantes de la tierra es ayudarnos a conocerlo, emularlo y llegar ser como Él, para que podamos volver a Su santa presencia. La vida eterna es conocer al Padre y a Su Santo Hijo Jesucristo (véase Juan 17:3; Jacob 4:5; Moisés 5:8).

## El modelo eterno de la familia

Esencial para conocer al Padre es entender el modelo revelado de la familia. La familia es la unidad más importante por el tiempo y por la eternidad, y es ordenada por Dios<sup>1</sup>. El vivir en relaciones familiares afectuosas no sólo nos brinda gran felicidad, sino que también

**Los misioneros y aquellos a quienes ellos enseñan aprenden rápidamente la importancia suprema de la doctrina que se relaciona con el Padre y el Hijo al aprender acerca de la primera visión de José Smith o del plan de salvación, porque el Espíritu Santo da testimonio de esas verdades.**

nos ayuda a aprender principios correctos y nos prepara para la vida eterna<sup>2</sup>. Además, las relaciones familiares nos ayudan a conocer, amar y entender al Padre. Ésa es una de las razones por las que los Santos de los Últimos Días siempre han recalcado la importancia del matrimonio y de la familia, tanto en la Iglesia como en la sociedad. El plan de Dios proporciona la manera para que las relaciones familiares se extiendan más allá del sepulcro. Podemos regresar a la presencia de Dios, unidos eternamente con nuestra familia<sup>3</sup>.

Nuestro Padre Celestial ha elegido no revelar muchos de los detalles de nuestra vida premortal con Él. Tal vez sea así porque podemos aprender muchas cosas simplemente al observar el modelo para familias rectas que Él estableció en la tierra. El observar con detenimiento los modelos rectos de familias en la tierra y vivir a conciencia de acuerdo con ellos es esencial en nuestra búsqueda para conocer al Padre.

El Padre Celestial y la familia están inseparablemente unidos. Cuando comprendamos las muchas dimensiones de dicha conexión, empezaremos a comprender más cabalmente cuán personales e individuales son el amor que nuestro Padre Celestial tiene por cada uno de nosotros y nuestra relación con Él. Comprender lo que Él siente por nosotros nos da el poder para amarlo de manera más pura y plena. El sentir personalmente la realidad, el amor y el poder de esa relación es la fuente de las emociones y de los deseos más dulces y profundos que un hombre o una mujer puedan tener en la mortalidad. Esas emociones profundas de amor sirven a fin de motivarnos y darnos poder en tiempos de dificultades y pruebas para acercarnos más a nuestro Padre.

### **Una amorosa decisión y un acto deliberado**

Todo ser humano es un hijo o una hija de nuestro Padre Celestial procreado como espíritu<sup>4</sup>. *Procrear* también significa *engendrar*. *Engendrar* es la expresión que se usó en las Escrituras para describir el proceso de dar vida (véase Mateo 1:1–16; Éter 10:31).

En el modelo revelado de Dios para familias rectas, el nacimiento de una criatura es el resultado de una decisión consciente y amorosa; es el resultado milagroso de acciones deliberadas y bondadosas que toman los padres para participar con nuestro Padre Celestial en el sagrado proceso de crear un cuerpo mortal para uno de Sus hijos

procreado en espíritu. El saber que nuestra vida es el resultado de una amorosa decisión y de un acto intencional nos dan una idea de nuestra gran valía personal en la mortalidad. Ese sentido de lo que valemos puede reafirmarnos el potencial que tenemos y protegernos de las tentaciones.

Satanás se complace en valerse de las circunstancias no tan ideales de algunos nacimientos mortales a fin de que algunos de nosotros pongamos en tela de juicio nuestro valor y potencial personales. Independientemente de las circunstancias de nuestro nacimiento mortal, todos somos hijos e hijas procreados en espíritu de padres celestiales. Dios es un padre recto y amoroso. Nuestros espíritus se crearon como resultado del amor y de una decisión deliberada para darnos vida y oportunidad.

### **Uno por uno**

Los padres rectos no sólo toman decisiones deliberadas y llenas de amor para traer hijos al mundo, sino que también se preparan, oran y esperan ansiosamente durante el período de gestación, a la expectativa del nacimiento de su hijo. Después del nacimiento, se deleitan en tomar a su hijo (o hija) en los brazos, hablarle, cuidarlo y protegerlo. Llegan a conocer los rasgos y las necesidades individuales del bebé; lo conocen mejor de lo que el niño (o niña) se conoce a sí mismo. No importa el número de hijos que los padres tengan, para ellos cada uno es una persona individual.

El estar familiarizados con ese modelo nos ayuda a entender que como hijos procreados en espíritu, nuestro Padre Celestial nos conoce individualmente; nos ha conocido por lo menos desde el momento en que fuimos engendrados en espíritu. Somos Sus preciados hijos e hijas, a quienes ama en forma individual.

### **Conocidos por nombre**

Otro rasgo de las familias terrenales nos ayuda a entender la naturaleza individual del amor del Padre por nosotros. Uno de los primeros pasos al crear una identidad individual, después de que nace la criatura, es que los padres le den un nombre. El dar un nombre es una parte importante de toda cultura, y muchas veces lo acompañan ritos solemnes debido a que un nombre tiene gran significado para la identidad personal de quien lo lleva. Los hijos no eligen su nombre; los padres son quienes se lo dan.

En la mayoría de las culturas, a un hijo se le da el nombre de pila (y en algunos casos un segundo nombre).





También es común en el mundo que a los hijos se les dé un apellido de familia, o un nombre que los una a sus padres, familiares y antepasados. En algunas culturas se usan otros elementos identificativos tales como un segundo apellido (por ejemplo, el apellido de la madre) para establecer aún más la relación del niño con la familia y la sociedad.

Al igual que en ese modelo, sabemos que nuestro Padre Celestial nos identifica personal e individualmente. Él nos conoce por nombre. En los pocos pasajes de las Escrituras donde se mencionan personas en el mundo preterrenal, a éstas se las identifica por nombre en un modelo similar a la forma en que se nos identifica en la vida terrenal. En las visitas que se han registrado del Padre a personas sobre la tierra, Él usa nombres para expresar que sabe quiénes somos y que nos reconoce en forma personal e individual. Así lo dijo el profeta José Smith en relación a la aparición del Padre en la Primera Visión: “Uno de ellos me habló, llamándome por mi

nombre” (José Smith—Historia 1:17; véase también Moisés 1:6; 6:27).

El Padre nos conoce porque Él engendró a cada preciado hijo e hija, dándonos identidad y existencia individual. Tal como dijo a Jeremías: “Antes que te formase en el vientre, te conocí” (Jeremías 1:5).

### **A Su imagen y con Sus atributos**

La Biblia enseña que el hombre y la mujer fueron creados a la imagen del Padre (véase Génesis 1:26–27). Tanto la ciencia de la genética como la observación personal testifican en cuanto al principio de que los hijos toman la forma, la apariencia y las características de los padres. Algunos adquieren su sentido de valía personal al compararse con los demás. Ese método puede llevar a sentimientos de ineptitud o de superioridad; es preferible mirar directamente hacia nuestro Padre para establecer nuestro sentido de valía personal.

Nuestros cuadros genealógicos terrenales muestran muchas generaciones que se

*Las relaciones familiares nos ayudan a conocer, amar y entender al Padre. Esa es una de las razones por las que los Santos de los Últimos Días siempre han recalcado la importancia del matrimonio y de la familia, tanto en la Iglesia como en la sociedad.*

**Cuando procuramos conocer al Padre mediante modelos de una vida familiar recta, empezamos a comprender la profundidad del amor que Él tiene por nosotros y a sentir un amor más profundo por Él.**

remontan a través de las edades. Sin embargo, nuestro cuadro genealógico espiritual individual tiene sólo dos generaciones: la de nuestro Padre y la nuestra. Nuestra imagen es Su imagen, sin la gloria. "...ahora somos hijos [e hijas] de Dios, y... cuando él aparezca, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal como él es" (1 Juan 3:2; véase también D. y C. 130:1). Dentro de cada uno de nosotros se encuentra latente la semilla de la divinidad que puede florecer y dar fruto mediante Sus bendiciones y al seguir el camino de la obediencia estricta que nos mostró Jesús. El decir o cantar las palabras "soy un hijo de Dios"<sup>5</sup> conlleva gran poder.

### El amor del Padre

Una de las grandes distorsiones que trajo la Apostasía fue que representó el plan de salvación de Dios el Padre como sumamente cruel. Frederic Farrar, el líder eclesiástico anglicano, erudito clásico, creyente y bien estimado autor de *La vida de Cristo*, se lamentó de que la mayoría de las iglesias cristianas tuvieran una idea errónea del infierno y de la condenación, como resultado de los errores en la traducción del hebreo y griego al inglés en la versión del Rey Santiago de la Biblia<sup>6</sup>.

Como le fue revelado al profeta José Smith, el plan de salvación de un Padre amoroso se aplica a toda la humanidad, incluso a todos aquellos que no reciben conocimiento de Jesucristo en esta vida, de los niños que mueren antes de la edad de responsabilidad y de aquellos que no tienen entendimiento (véase D. y C. 29:46–50; 137:7–10).

Aun para aquellos que, a diferencia de Satanás y sus ángeles (véase Isaías 14:12–15; Lucas 10:18; Apocalipsis 12:7–9; D. y C. 76:32–37), no han vivido rectamente pero no se han rebelado contra Dios, un Padre amoroso ha preparado reinos de gloria que son superiores a nuestra existencia en la tierra (véase D. y C. 76:89–92). No puede haber ninguna duda del amor del Padre por

Sus hijos procreados en espíritu.

Cuando procuramos conocer al Padre mediante modelos de una vida familiar recta, empezamos a comprender la profundidad del amor que Él tiene por nosotros y a sentir un amor más profundo por Él. Los empeños por tergiversar y destruir a la familia tienen como objeto impedir que los hijos del Padre sientan Su amor atrayéndolos de nuevo hacia Él.

Las figuras masculinas autoritarias que son abusivas, los nacimientos fuera del matrimonio, los hijos no deseados y otros desafíos sociales de nuestros días hacen que para aquellas personas que pasan por ello les sea más difícil comprender y tener esperanza y fe en un Padre justo, que las ama y se preocupa por ellas. Al igual que el Padre trata de ayudarnos a que lo conozcamos, el adversario se vale de cualquier medio posible para interponerse entre el Padre y nosotros. Afortunadamente, no hay poder, pecado ni condición que nos aparte del amor del Padre (véase Romanos 8:38–39). Debido a que Dios nos amó primero, podemos llegar a conocerlo y a amarlo (véase 1 Juan 4:16, 19).

Es precisamente a causa de que los males sociales prevalecen tanto hoy en día que debemos enseñar la doctrina del Padre y de la familia para que nos ayude a sanar, corregir y superar las falsas ideas y prácticas tan dominantes en el mundo. Como lo expresó tan elocuentemente Eliza R. Snow (1804–1887), en el mundo hay muchos que llaman a Dios "Padre" pero "sin saber por qué".

Afortunadamente, "la luz del Evangelio" ha sido restaurada<sup>7</sup> y la doctrina del Padre está de nuevo sobre la tierra. ■

### NOTAS

1. Véase *Manual 2: Administración de la Iglesia*, 2010, 1.1.1.
2. Véase *Manual 2*, 1.1.4.
3. Véase *Manual 2*, 1.3.
4. Véase "La Familia: Una Proclamación para el Mundo", *Liahona*, noviembre de 2010, pág. 129.
5. "Soy un hijo de Dios", *Himnos*, N° 196.
6. Véase Frederic W. Farrar, *Eternal Hope*, 1892, págs. XXXVI–XLII.
7. "Oh mi Padre", *Himnos*, N° 187.

## Envuelta entre los brazos de Su amor

Nombre omitido

Mis padres se divorciaron cuando yo tenía seis años. A pesar de que seguí viviendo con mi madre, mi padre todavía fue parte de mi vida después de la separación; me quedaba en casa de él los fines de semana y un día a mediados de semana.

A pesar de sus esfuerzos por ser un buen padre, él traicionó mi confianza muy seriamente cuando yo tenía siete años; ese abuso de confianza marcó el comienzo de un distanciamiento entre nosotros. Cuando él llamaba, yo evitaba contestar el teléfono; cuando crecí, exigí que se me permitiera escoger cuándo iría a quedarme en casa de él, en vez de que se me obligara a hacerlo según lo estipulara la orden de custodia.

Cuando estaba en la escuela secundaria, las visitas se fueron haciendo cada vez menos frecuentes; lo veía sólo dos o tres veces al mes. Al entrar en la universidad, el lapso entre las llamadas era cada vez más largo, hasta que le hablaba más o menos una vez por semestre. La relación que tenía con mi padre se había vuelto más una formalidad que una verdadera conexión entre padre e hija.

Durante mi segundo año de universidad, decidí hablarle sobre el incidente de mi infancia que sentí que había dañado nuestra relación hacía ya tantos años. Esperaba ponerle fin al asunto, lograr perdonar y tener la oportunidad de empezar de nuevo. Le expresé mis ideas en un correo electrónico y esperé la respuesta.

Tiempo después, recibí su contestación por correo electrónico. Antes de leer la respuesta de mi padre, oré y le pedí a mi Padre Celestial que Su Espíritu estuviera conmigo al leer el mensaje. Era un momento muy importante en mi vida: estaba a punto de ver lo que mi padre me diría y el rumbo que tomaría nuestra relación. Tenía miedo y me sentía muy sola.

Y realmente estaba sola, sentada en mi habitación con mi computadora. Necesitaba apoyo, de modo que seguí orando a mi Padre Celestial y sentí Su Espíritu. Por fin tuve el valor de leer.

Mi padre contestó con un correo sumamente corto en el que decía que no recordaba nada de lo que yo mencionaba, y dijo que ése era muy mal momento para que habláramos de nuestro pasado.

Me sentí profundamente herida por la forma en que descartó algo que era tan importante para mí, y que no pareció desear ninguna clase de reconciliación. Sentí que mi padre me había abandonado, y me atormentó la angustia de la mala relación que habíamos tenido durante más de una década.

Al permanecer en la silla, sollozando, me sentí rodeada por el Espíritu; nunca había sentido la presencia de mi Padre Celestial con tanta fuerza; literalmente me sentí “[envuelta] entre los brazos de su amor” (2 Nefi 1:15). Mientras me encontraba sentada, llorando, sentí seguridad y amor.

Puede que no tuviera una relación con mi padre terrenal, pero mi Padre Celestial estaba conmigo. Siento fuertemente Su presencia en mi vida; sé que me ama y se preocupa por mí, y que siempre deseará tener una relación conmigo. Sé que Él es mi Padre y que no me abandonará. ■

*Puede que no tuviera una relación con mi padre terrenal, pero mi Padre Celestial estaba conmigo.*





# Hambre de la Palabra

## EN ECUADOR

Por Joshua J. Perkey  
Revistas de la Iglesia

*“...bienaventurados son todos los que padecen hambre y sed de rectitud, porque ellos serán llenos del Espíritu Santo” (3 Nefi 12:6).*

Ana Visbicut se apoya sonriente en las rejas de madera afuera de su casa; sus hijos están sentados con ella en un banco, con una sonrisa tan amplia como la de ella. Es una cálida y soleada tarde de sábado. Ana vive en Puerto Francisco de Orellana, una pequeña ciudad ubicada en la selva del oriente de Ecuador. Los miembros de la presidencia de la Rama Orellana acaban de pasar por allí; sin querer han interrumpido la visita de Ana con las misioneras, pero a ella no le importa: le agrada la compañía. Tiene mucho que agradecer, y expresa su agradecimiento abundantemente.

No es que Ana no haya tenido sus dificultades; vive sola con sus cinco hijos pequeños; le resulta difícil encontrar trabajo todos los días, y cuando se bautizó en agosto de 2009, sólo uno de sus hijos se bautizó con ella.

Pero en el curso del siguiente año, tuvo la bendición de que tres más de sus hijos siguieran su ejemplo y fueran bautizados y confirmados (uno de ellos era muy pequeño en esa época).

Sí, los ojos de Ana brillan de gratitud. Ella, al igual que otros miembros de la Rama Orellana, ha descubierto el gozo absoluto que se recibe al vivir el evangelio de Jesucristo.

### El gozo empieza con el deseo

En diciembre de 2008, la Iglesia no estaba formalmente organizada en Puerto Francisco de Orellana. En esa época, vivían allí varios miembros, algunos de los cuales no habían ido a la Iglesia en años.

Sin embargo, algo ocurrió: El Espíritu conmovió corazones y cambió vidas, motivando a cuatro familias a empezar a reunirse para



**Izquierda: Ana Visbicut y sus hijos se regocijan en el Evangelio. Arriba: Los miembros de la Rama Orellana se reúnen para una conferencia de rama en 2010.**

estudiar las Escrituras y enseñarse unos a otros. Ese sentimiento se percibe en la ciudad incluso hoy día.

“La gente de aquí tiene hambre y sed del Evangelio”, dice Fanny Baren García, un miembro de la rama.

Ese deseo inspiró a los miembros de Puerto Francisco de Orellana a ponerse en contacto con la Iglesia y pedir permiso para administrar la Santa Cena. “Nosotros no fuimos a ellos”, recuerda Timothy Sloan, ex presidente de la Misión Ecuador Quito. “Ellos me llamaron. El deseo de actuar según esos sentimientos, de seguir la invitación del Salvador que aparece a lo largo del Libro de Mormón de ejercer fe en Él y de arrepentirse ya estaba presente. Ése es un mensaje para todos nosotros”.

Existía un deseo similar en el corazón de las personas que se mudaban a Puerto Francisco de Orellana. A principios de enero de 2009, Marco Villavicencio, actualmente el presidente de la rama, y su esposa Claudia Ramírez, estaban considerando una oportunidad de trabajo que haría necesario que se mudaran de su casa en Machala, al otro lado del Ecuador, a Puerto Francisco de Orellana.

“Mi primera pregunta fue”, dice el presidente Villavicencio, “¿Está la Iglesia allí?”. Mi esposa y yo hablamos del asunto con nuestra familia y oramos para saber si debíamos mudarnos. Tan pronto como llegó la oferta de trabajo, nos enteramos de que la Iglesia se establecería en Puerto Francisco de Orellana. Nos



### **ABRACEMOS AL SALVADOR Y SU EVANGELIO**

“Para abrazar el evangelio de Jesucristo, las personas deben primeramente abrazarlo a Él, cuyo Evangelio éste es; deben confiar en el Salvador y en

lo que Él nos ha enseñado; deben creer que Él tiene el poder para guardar las promesas que nos ha hecho en virtud de la Expiación. Cuando las personas tienen fe en Jesucristo, aceptan y ponen en práctica Su expiación y Sus enseñanzas...”

“Amo el evangelio de Jesucristo, ya que define la manera en que podemos participar del fruto del Evangelio, experimentar el ‘gozo inmenso’ (1 Nefi 8:12) que viene sólo por medio de él, y perseverar hasta el fin a través de todos los desafíos de la vida terrenal. El Evangelio nos enseña todo lo que necesitamos saber para regresar a vivir con nuestro Padre Celestial como seres resucitados y glorificados. Ruego que todos conservemos en nuestra mente la visión de la vida eterna, y que seamos diligentes en seguir la receta de la vida eterna, que es el evangelio de Jesucristo”.

**Elder L. Tom Perry, del Quórum de los Doce Apóstoles, “El evangelio de Jesucristo”, Liahona, mayo de 2008, págs. 44, 46.**

mudamos aquí en febrero de 2009 y en septiembre se organizó la rama”.

### El gozo del servicio

El deseo de venir a Cristo conduce naturalmente a un deseo de servir. El evangelio de Jesucristo cambia tanto a aquellos que dan como a los que reciben. Este proceso recíproco ocurre cuando los corazones se humillan, se abren las mentes y se presta servicio. Dicho servicio ha jugado una parte primordial en el crecimiento de la Iglesia en Puerto Francisco de Orellana y ha fortalecido a las personas que lo han prestado.

“¿Cómo me siento en cuanto a mi llamamiento?”, pregunta Clara Luz Farfán, quien en septiembre de 2010 fue llamada a servir en la presidencia de la Sociedad de Socorro. “Feliz, porque sé que voy a poder ayudar a otras hermanas a venir a la Iglesia y a fortalecer a las nuevas hermanas que han sido bautizadas”.

Ese mismo sentimiento ha inundado el corazón de todos los miembros de la rama.

Lourdes Chenche, la presidenta de la Sociedad de Socorro, dice que se requiere esfuerzo para fortalecer a las hermanas, pero es un esfuerzo que brinda gustosamente: “Como presidencia y como integrantes de la Sociedad de Socorro, visitamos a las hermanas y estamos a su lado cuando tienen problemas. Les proporcionamos alimentos cuando hay necesidad; les hacemos saber que no están solas, que tenemos la ayuda de Jesucristo y de la rama; y les enseñamos que ellas tienen que hacer su parte: orar, estudiar las Escrituras y prepararse. Oramos con ellas, les damos consuelo y las amamos profundamente”.

Pero las hermanas no llevan a cabo la obra solas. “Hablamos con el presidente de rama para ver lo que se puede hacer”, agrega Lourdes. “Les informamos a él y al consejo de rama las necesidades de ellas a fin de decidir lo que tenemos que hacer”.

El cometido de las hermanas de llevar a cabo su parte es un sentimiento que es común en toda la rama. En uno de los proyectos de servicio para ayudar a una familia “participamos todos”, señala Lourdes, “los niños, los jóvenes,

*“Hay aquí una sed de conocer el Evangelio; la gente de aquí está realmente deseosa”.*

**Presidente Marco Villavicencio**

**Abajo, izquierda: El presidente Marco Villavicencio con su esposa Claudia y su hijo. Abajo, derecha: Clara Luz Farfán asiste a una charla fogonera con otros miembros de la rama.**



los adultos, la Sociedad de Socorro y los misioneros. La experiencia fue sumamente edificante. Sé que cuando nos [hallamos] al servicio de [nuestros] semejantes, sólo [estamos] al servicio de [nuestro] Dios' [Mosiah 2:17]. Cuando presto servicio, siento que lo hago para Jesucristo. De eso se trata la obra del reino”.

### El gozo de hermanar

Hay algo innegablemente fortalecedor en cuanto a la unión, ese sentido de pertenecer a la comunidad de santos. Se reciben bendiciones cuando llegamos a ser “conciudadanos con los santos, y miembros de la familia de Dios” (Efesios 2:19) y vivimos como miembros de una familia que “[está dispuesta] a llevar las cargas los unos de los otros para que sean ligeras; sí, y [está dispuesta] a llorar con los que lloran; sí, y a consolar a los que necesitan de consuelo” (Mosiah 18:8–9).

Fanny explica: “Creo que nuestra fortaleza proviene del hecho de que como miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días nos sentimos como familia; y creo que el prestarnos servicio unos a otros ha sido muy benéfico. Damos lo que se necesite, y eso ha creado un sentimiento de unión. A cada persona nueva que viene a la Iglesia la recibimos con los brazos abiertos; le damos la bienvenida. Creo que un abrazo expresa más que mil palabras”.

La experiencia que tuvo Ana es prueba de ello. Por ser madre sola de cinco hijos, se enfrenta al constante desafío económico de tratar de proveer de lo necesario para su familia cuando no es fácil conseguir trabajo, y ese esfuerzo puede dejarla agotada tanto emocional como espiritualmente. El hermanamiento de los miembros de la rama ha sido una ayuda importante para su familia durante tiempos difíciles. “Los miembros vienen y leen las Escrituras conmigo”, dice Ana. “Me cuidan; cuando tenemos dificultades,

*“Somos como Enós: tenemos hambre de la palabra de Dios” (véase Enós 1:4).*

**Clara Luz Farfán**



**El presidente Villavicencio y otros miembros conversan con Lourdes Chenche, presidenta de la Sociedad de Socorro de la rama y maestra de seminario.**

están allí apoyándome, y eso es muy importante para los miembros nuevos”.

Ese sentimiento de hermanamiento es parte de la razón por la que la rama ha crecido tan rápido; de 28 miembros que hubo el primer domingo, la asistencia de la rama ha aumentado a 83 tan sólo un año después, lo que incluye a una docena de visitantes que no son de nuestra religión.

Los líderes de la rama pasaron el sábado antes de la conferencia de rama visitando a los miembros y a los que investigaban la Iglesia; compartieron pasajes de las Escrituras con ellos, animándolos a ser mejores.

Un hermano recién bautizado se convirtió por medio del estudio de las Escrituras; las leía tanto solo como con los miembros y misioneros. “El Libro de Mormón es la clave”, afirma; “es la clave para mí”. Él ha

hallado gozo en la Iglesia. La influencia del Evangelio es tan fuerte que empezó a pagar su diezmo incluso antes de bautizarse.

Sin embargo, la amistad va más allá de compartir el Evangelio con los demás; puede cambiar el modo de vivir.

“Antes de unirme a la Iglesia”, dice Bernabé Pardo, otro converso reciente, “los únicos amigos que tenía eran personas que salían a tomar un trago; pero ahora que

soy miembro, tengo muchos amigos, amigos verdaderos. Me invitan a leer el Libro de Mormón con ellos; me invitan a sus noches de hogar; se prestan servicio unos a otros. Los he acompañado a realizar proyectos de servicio. Mi vida es completamente diferente ahora; he recibido muchas, muchas bendiciones. Pago mi diezmo, y el Señor me ha bendecido”.

Es un estilo de vida que no es exclusivamente para los adultos. “Siempre les enseñamos a las mujeres jóvenes en cuanto al poder del

hermanamiento, de saludar a las personas y de conversar con ellas”, dice Claudia Ramírez. “Cuando la gente llega a la capilla por primera vez, lo que le impresiona es la forma en que se la recibe. De manera que enseñamos a las mujeres jóvenes la importancia que cada alma tiene para el Señor, y eso ha sido de gran ayuda. Además, fijamos metas con ellas para su Progreso Personal, lo cual las motiva a compartir su amistad con los demás”.

El presidente Villavicencio explica que “tratamos de poner en práctica la exhortación del presidente Gordon B. Hinckley de que todo nuevo converso necesita ser nutrido por la buena palabra de Dios, tener un amigo, y tener una responsabilidad”<sup>1</sup>.

Ana presta servicio como segunda consejera de la presidencia de la Primaria y su hijo Jorge es el primer consejero del quórum de maestros.

“Les damos una responsabilidad”, afirma el presidente Villavicencio, “una oportunidad para aprender en puestos de liderazgo, y alguien que los encamine”.

### El gozo de ser cambiados

Para Claudia, el prestar servicio en el Evangelio produjo un leve aumento de confianza en su corazón. “Me bauticé cuando tenía ocho años”, dice Claudia. “Siempre íbamos a la Iglesia pero, a medida que fui creciendo, vi muchos matrimonios que fracasaban. Pensaba mucho en ellos y me preocupaba de que nunca llegaría a casarme por temor a que el matrimonio no funcionara. Tenía miedo de confiarle mi vida a alguien más, de que fuera demasiado difícil; pero cuando regresé de mi misión, ya no pensaba así. Enseñar la doctrina hace que uno mismo cambie”.

*Desde la izquierda: El presidente Villavicencio con Bernabé Pardo, un converso reciente; reunión de la Sociedad de Socorro; Fanny Baren García con su esposo Ricardo y sus hijos; clase de Doctrina del Evangelio.*





Claudia y Marco Villavicencio eran amigos desde antes de la misión de ella. Al poco tiempo de que ella regresó, asistieron juntos al templo con algunos amigos y ocurrió algo especial. “Sentí que el Señor estaba contestando mis oraciones, que ése era un hombre con el que me podía casar”, explica Claudia. “Tengo la mayor bendición al tener un buen esposo”.

### Gozo al vivir el Evangelio

“Nuestra felicidad no depende de las cosas materiales”, afirma Oscar Reyes, de 15 años, “sino de la manera en que vivimos. Ésa es la razón por la que santifico el Día de Reposo, porque le es agradable a Dios; y ésa es la razón por la que serviré en una misión y por la que me gusta servir a los demás”.

Los miembros de la Rama Orellana han encontrado verdadero gozo al vivir el Evangelio. “Soy muy feliz”, afirma Lourdes. “A pesar de que me encuentro muy lejos de mi familia, aquí también tengo una familia, una familia espiritual. Tengo un gran testimonio de esta obra. Sé que Jesucristo vive y que, si somos obedientes, Él nos bendecirá”.

Es un gozo que llena sus vidas, sin importar los desafíos que encuentren en la vida; es un gozo que proviene de un recto vivir. ■

#### NOTA

1. Véase Gordon B. Hinckley, “Los conversos y los hombres jóvenes”, *Liahona*, julio de 1997, pág. 53.



### PUERTO FRANCISCO DE ORELLANA, ECUADOR

Aproximadamente cien kilómetros al este de Quito, impresionantes volcanes y la cordillera de los Andes dan paso al exuberante clima tropical de la provincia de Orellana. Extensos bosques, por los que se entrecruzan arroyos y ríos, llenan el panorama en todas direcciones. Papagayos, tucanes y otras miles de especies de pájaros habitan en ese lugar; hay además monos y perezosos, armadillos y capibaras y, aunque parezca mentira, delfines de color rosado.

La provincia fue creada a finales de la década de 1990, a fin de sostener la exploración de petróleo. El asentamiento más pequeño se convirtió en una ciudad casi de la noche a la mañana. Puerto Francisco de Orellana se encuentra donde convergen los ríos Napo, Coca y Payamino. Hoy día, en la ciudad y sus entornos hay aproximadamente ochenta mil habitantes.





*Courtney T., de seis años y que tiene síndrome de Down, da un discurso en la Primaria con la ayuda de su hermano Justin. El Manual de la Iglesia enseña que: “Las lecciones, los discursos y los métodos de enseñanza deben adaptarse para atender las necesidades de cada persona”.*

# ¿Cómo ayudo a este niño?

Por Danyelle Ferguson

*¿Trabaja usted en la Primaria con niños que tienen discapacidades cognitivas? Aquí encontrará algunas ideas de cómo enseñarles.*

Muchas maestras y líderes de la Primaria tienen preguntas en cuanto a cómo ayudar a los niños con discapacidades cognitivas como el autismo, el síndrome de Down o el trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH). Puede que pregunten: ¿Cómo puedo enseñar a este niño? ¿Debería estar en la misma clase que los otros niños de su edad? ¿Puede participar en el Tiempo para compartir o en las actividades?

Debido a que soy madre de un niño que tiene autismo y maestra de la Primaria de niños que tienen discapacidades cognitivas, he aprendido mucho sobre cómo hacer frente a las necesidades de esos niños. Los siguientes principios son sólo algunos de los que he aprendido. Espero que les sean de ayuda a ustedes al esforzarse por prestar servicio e incluir a todos los niños de la Primaria de su barrio o rama.

## **Prestar servicio como lo hizo Jesús**

Nuestro Salvador nos mostró cómo servir a los demás al adaptar Su mensaje y sus acciones a las necesidades individuales<sup>1</sup>. Por ejemplo, cuando visitó a los nefitas, reunió a los niños pequeños a Su alrededor y “[los] tomó... *uno por uno*, y los bendijo, y rogó al Padre por ellos” (3 Nefi 17:21; cursiva agregada). Entonces ángeles “cercaron a aquellos pequeñitos” con fuego celestial y “les ministraron” (3 Nefi 17:24).



*La autora, Danyelle Ferguson, con su hijo Isaac, que tiene autismo.*

Somos partícipes en el ministerio del Señor al enseñar a todos los niños. El élder M. Russell Ballard, del Quórum de los Doce Apóstoles, nos recuerda: “...a quienes se nos han confiado esos preciados hijos hemos recibido una sagrada y noble mayordomía, porque fue a nosotros a quienes Dios llamó para que rodeáramos a los niños de esta época con amor y con el fuego de la fe, así como con el conocimiento de saber quiénes son en realidad”<sup>2</sup>. Al cumplir con nuestra responsabilidad de ayudar a los niños con discapacidades, el Señor nos ayudará a adaptar nuestro servicio y enseñanza para satisfacer las necesidades de ellos.

Para comprender mejor esas necesidades, los maestros o maestras y las líderes de la Primaria podrían

reunirse con el niño y con sus padres, lo cual también es un buen momento para que los maestros comiencen a hacerse amigos del niño. Con frecuencia, el mejor lugar para conocerse es en el hogar, donde el niño se siente cómodo y es más probable que establezca una conexión con personas nuevas.

## **Mantenerse informados y trabajar juntos**

Los maestros y las líderes deberían tomarse el tiempo de aprender acerca de la discapacidad del niño. Un buen lugar para empezar es el sitio de la Iglesia: [lds.org/disability](http://lds.org/disability) (que se encuentra disponible en varios idiomas), donde pueden leer reseñas sobre discapacidades específicas, ver

*Emily S. y su hijo Landon, de cuatro años, que tiene amplios trastornos del desarrollo, hablan con la presidenta de la Primaria, Debra Maloof, en cuanto a las cosas que le gustan a Landon y a estrategias eficaces para enseñarle. Se puede servir mejor a los niños con discapacidades cuando el niño, sus padres y los líderes trabajan juntos en espíritu de unidad y cooperación.*



sugerencias de cómo enseñar y encontrar fuentes de recursos adicionales.

Después de explorar el sitio, los maestros y las líderes pueden volver a reunirse con los padres del niño para compartir ideas, analizar las preocupaciones que tengan y establecer metas. Los padres pueden compartir información acerca de sus hijos, la cual será útil para que los maestros sean eficaces, tales como ideas sobre cómo se comunica el niño, las actividades que le gustan y cuáles evitar, y cómo fomentar el comportamiento apropiado. Trabajar con los padres es esencial para establecer la unión, la cooperación y el diálogo continuos que son necesarios para servir en la mejor forma al niño que tiene discapacidades.

Los maestros y las líderes también deberían dialogar con los líderes del sacerdocio a medida que desarrollan maneras para prestar servicio al niño. Cuando a nuestro hijo le diagnosticaron autismo, no sabíamos cómo reaccionaría cuando pasara de la guardería a una clase de la Primaria con sus compañeritos. Una hermana de nuestro barrio que era maestra de escuela habló con el obispo y con la presidenta de la Primaria y se ofreció para ser la asistente de nuestro hijo. La presidenta de la Primaria, un miembro del obispado, mi esposo y yo nos reunimos con ella y nos habló sobre cómo ayudar a nuestro hijo. Establecimos metas y creamos un plan para ayudarlo a comprender la rutina de la Primaria. Muchas veces tuvimos que modificar un poco el plan a lo largo de los tres años, pero a medida que aprendió a comprender lo que sucedía a su alrededor, comenzó a interesarse más en relacionarse con los otros niños y a participar en las lecciones. El conocimiento y la

dedicación de esa hermana establecieron una base sobre la cual nuestro hijo aún está cimentado. El amor y la amistad de ella le enseñaron que él es un hijo amado de Dios. Gracias a ello, él aún considera la Iglesia como un lugar donde puede ir y ser él mismo, y donde recibe amor.

### **Establecer amistad y confianza**

Como maestros, podemos "...seguir el ejemplo del Salvador de ofrecer esperanza, comprensión y amor a los que tienen discapacidades"<sup>3</sup>. Al mostrar interés genuino en los niños con discapacidades, nuestra amistad con ellos aumentará.

Es posible que los niños con discapacidades cognitivas se comuniquen de manera diferente que los demás. Cuando los maestros se familiarizan con el estilo particular del niño para comunicarse, pueden establecer un vínculo de confianza y amistad, y ser instructores más eficaces. A continuación hallarán dos maneras de mejorar la comunicación:

- **Mantenga su rostro al nivel del niño**<sup>4</sup>. Cuando los adultos hacen esto, el niño se siente menos intimidado y más incluido. También ayuda a los niños a quienes les es difícil concentrarse cuando están en un grupo. Periódicamente, en el transcurso de la clase, la maestra o asistente puede captar la atención del niño y compartir con él una o dos frases acerca de la lección.
- **Averigüe qué es lo que le interesa al niño**. Los niños se sienten valorados cuando los demás muestran

interés en cosas que a ellos les gustan. Los niños con discapacidades con frecuencia se apegan a ciertas cosas, como algún juguete, animal o juego en particular. El maestro puede pedir al niño que hable de lo que le interesa y hacer referencia a ello durante la lección. Aun cuando el niño no hable, el maestro todavía puede hablar de lo que al niño le interesa.

## Integración

En la mayoría de los casos, al niño con discapacidades cognitivas se le debe asignar a su clase regular de la Primaria. Eso es importante tanto para el niño como para sus compañeros de clase. La integración lo ayuda a aprender la interacción social apropiada y el debido comportamiento en la Iglesia, y lo prepara para la transición a las clases de los jóvenes. Para los otros niños, el estar en la clase juntos proporciona oportunidades de servicio y de apreciar las perspectivas especiales que pueden brindar los niños con discapacidades. El pasar tiempo juntos también fomenta amistades, lo que constituye una parte importante del sentirse incluido y bienvenido en la Iglesia.

Cuando nuestro hijo estaba en edad preescolar, una niña solía sentarse a su lado en la Primaria. Si él no iba a la clase, ella le hacía tarjetas y dibujos. Nuestro hijo no nos podía decir el nombre de la niña, pero la tomaba de la mano y la llamaba “mi amiga”. La amistad entre ellos le dio a ella oportunidades de servir y lo ayudó a él a sentirse contento de ir a la Iglesia.

Para facilitar que establezcan amistades, uno de los padres o el maestro podría presentar al niño a sus compañeros el primer día de clases y hablar acerca del niño como persona, compartir los talentos y las habilidades que tenga y sus actividades favoritas. Después pueden hablar sobre la discapacidad a fin de que los otros niños comprendan tanto las necesidades que él o ella tenga, así como cualquier comportamiento que pueda parecerles inusual. A menudo, si los padres y los líderes de la Iglesia son francos al explicar estas cosas, los otros niños se sentirán más cómodos al entablar amistad con él.

Se puede considerar la opción de ponerse en contacto



*El estar integrado en una clase de la Primaria ayuda tanto al niño con discapacidades cognitivas como a sus compañeros de clase. Aquí aparece Audrey S. leyendo las Escrituras con Isaac.*

con personas expertas que puedan ayudar a los maestros de la Primaria a establecer un plan para lograr que el niño participe más. A veces, la maestra de escuela del niño estará dispuesta a reunirse con los padres y las líderes de la Primaria para enseñarles qué técnicas han dado resultado con el niño en la escuela; es posible que incluso esté dispuesta a ir a la Iglesia y demostrarles ejemplos prácticos.

En algunos casos, se pueden hacer excepciones para que al niño se le enseñe en forma separada, o hacerse otros arreglos. La sección de la Primaria en “Servir en la Iglesia” de LDS.org proporciona más guía al respecto<sup>5</sup>.

## Dar apoyo en el salón de clases

El hacer frente a las necesidades de todos los niños en cualquier clase de la Primaria puede presentar un desafío. Cuando un niño discapacitado es parte de ese

grupo, tal vez se tenga que llamar a una maestra extra o a una asistente. En el caso de la maestra extra, ella también se turna para dar la lección y ayudar al niño; de lo contrario, se puede llamar a una asistente para que trabaje específicamente con el niño discapacitado. Las personas que trabajan en la Primaria deben coordinar el calendario de las lecciones, establecer un sistema de comunicación y analizar cómo manejarán las diferentes situaciones que se puedan presentar. Como siempre, la oración, la comunicación y la planificación son cruciales para tener una relación que funcione y para ofrecer una edificante experiencia de aprendizaje.

Cuando se llame a otro maestro o maestra, o asistente, se debe tener en cuenta que los padres están con el niño y enfrentan los desafíos de criar a un niño con discapacidades las veinticuatro horas del día. Es posible que necesiten la oportunidad de asistir a sus clases dominicales o trabajar en otros llamamientos; quizás ese corto descanso lo ayude a renovar sus energías y a prepararse para enfrentar los retos de la siguiente semana.

## Adaptar los planes de las lecciones

El Manual de la Iglesia enseña que “los líderes y los maestros deben incluir, tanto como sea posible, a

*A Brooklyn C. (la niña), que tiene cuatro años y es autística, le encanta el tiempo dedicado a cantar en la Primaria. Sus padres dicen que siempre respondió bien a la música, y el aspecto táctil de acompañar la música jugando con los dedos hace que sea más interesante para Brooklyn y para los demás niños.*



miembros con discapacidades en reuniones, clases y actividades. Las lecciones, los discursos y los métodos de enseñanza deben adaptarse para atender las necesidades de cada persona”<sup>6</sup>. El enseñar lecciones de tal forma que satisfaga las necesidades de cada miembro de la clase requiere oración, creatividad y esfuerzo.

Para empezar, averigüe la forma en que el niño aprende mejor. El vínculo de recursos para los líderes y maestros de [lds.org/disability](https://www.lds.org/disability) contiene información sobre cómo adaptar las lecciones. Debajo del encabezamiento de cada discapacidad encontrará sugerencias adicionales. Otro recurso excelente es la sección de la Primaria en “Servir en la Iglesia” de [LDS.org](https://www.lds.org). Las adaptaciones que se hagan para los niños con discapacidades serán útiles para los otros niños también. Para mí, los siguientes enfoques han sido muy útiles:

- **Visual:** Muchos niños aprenden visualmente, lo que significa que las ilustraciones o los objetos los ayudan a comprender las ideas. Los maestros extra o asistentes pueden sentarse junto al niño con discapacidades y mostrarle láminas o dibujos a lo largo de la lección para ilustrar lo que se esté enseñando. Si al niño le gusta dibujar, tal vez le guste tener papel en blanco para compartir con el asistente. Juntos pueden dibujar objetos que se mencionen en la lección.
- **Auditivo:** A los niños que aprenden auditivamente les gusta escuchar relatos. También les encanta que los maestros usen la voz para darle expresión al relato:

susurrando, dando un grito ahogado de asombro o acelerando el ritmo de su voz en las partes emocionantes. Es posible que los maestros tengan que simplificar o acortar los relatos de la lección para que el niño con discapacidades entienda y permanezca interesado. Pueden contar el relato y luego extraer los principios del relato y aplicarlos a situaciones reales de la vida o a una historia o un acontecimiento que le sea familiar al niño.

- **Táctil:** A los niños que aprenden por medio del tacto les gusta tener objetos que puedan palpar y sentir. Si el escenario de la historia es al aire libre, los maestros podrían llevar una piedra suave, una ramita o un animal de peluche para mostrar a medida que relatan la historia y luego pasar el objeto para que todos puedan verlo y examinarlo. Los trabajos manuales y las páginas para colorear también son elementos tangibles útiles.

### **Participar en el Tiempo para compartir y otras actividades**

La participación es importante para los niños con discapacidades. Sean creativos para encontrar maneras de hacerlos participar en la rotación de la Escritura, de la oración y del discurso del Tiempo para compartir. Por ejemplo, si a un niño se le dificulta hablar, tal vez pueda usar ilustraciones para comunicarse. Puede que a algunos niños les guste la idea de pararse detrás del púlpito

pero son muy tímidos para hablar o no quieren hacerlo; en ese caso, permitan que el niño esté de pie ante el púlpito y disfrute de estar allí mientras el padre o la madre exprese lo que se le haya asignado al niño. Para ayudar, él o ella podría mostrar láminas o demostrar cómo cruzar los brazos para la oración.

A continuación se encuentran otras actividades y los tipos de adaptaciones que podría tener en cuenta:

- **Presentación de la Primaria en la reunión sacramental.** Un niño con discapacidades tal vez necesite mayor apoyo y flexibilidad porque la presentación en la reunión sacramental no es parte de su rutina normal; el hacerlo participar en varias prácticas lo ayudará a adaptarse a los cambios. Es buena idea hacer que el niño se siente junto al asistente para que éste pueda indicarle cuando tenga que cantar o hablar. Si el niño se sobresalta fácilmente con el ruido o los estímulos visuales al estar frente a la congregación, reserven un banco del costado cerca del frente para el niño y su asistente. De ese modo puede colorear, mirar libros o salir al pasillo para un descanso sin distraer a los demás niños. Eso también le permitirá subir al estrado para cantar o decir su parte y luego volver al banco para calmarse. Quizás haya otro niño que no tenga problemas de sentarse en el estrado pero necesite algo con lo que jugar, como por ejemplo dos o tres ganchos sujetapapeles o piedrecitas suaves para tener sobre el regazo. Eso será de ayuda para los niños que tengan dificultad para prestar atención cuando estén en grupos grandes.
- **Tiempo para compartir.** Si a la clase del niño se le da la asignación de participar en el Tiempo para compartir, asegúrese de que se incluya al niño con discapacidades de una manera en la que se sienta cómodo. Si la clase va a hacer una representación, se le podría dar una parte corta o una en donde no tenga que hablar; por ejemplo, sólo el hecho de disfrazarse

como los otros niños lo ayudará a sentirse incluido. Es importante que el niño comparta experiencias con los otros niños para establecer relaciones.

- **Otros programas.** Si la Primaria va a participar en una actividad como un programa de talentos del barrio o de la rama, o un programa de Navidad, y el niño con discapacidades tiene problemas con el ruido o con cuartos llenos de gente, permitan que la clase del niño participe primero en el programa. De ese modo, los padres tendrán la opción de llevarlo a casa si se siente abrumado.

### Cosechar las bendiciones

Gracias a mi hijo autístico, he adquirido una nueva perspectiva de lo que significa ser un hijo de Dios. He aprendido que el Padre Celestial realmente conoce y ama a cada uno de nosotros individualmente. Él conoce nuestras necesidades e inspira a los padres y a los líderes por medio del Espíritu Santo para cuidar y bendecir a nuestra familia y a los niños a quienes servimos. También he ganado un gran aprecio y amor por los maestros de la Primaria y líderes de la Iglesia de mi hijo que se han tomado el tiempo para hacerse amigos de él. Son ejemplos maravillosos del amor del Salvador.

Enseñar a un niño con discapacidades cognitivas requiere tiempo y esfuerzo adicionales, y a veces conlleva momentos de frustración; pero, por medio de la oración, la inspiración y la confianza en el Señor, podemos tener éxito al cumplir nuestra responsabilidad de ayudar a esos niños especiales. ■

*Para más información sobre este tema, véase Manual 2: Administración de la Iglesia, 2010, 11.8.6; 21.1.26.*

#### NOTAS

1. Véase, por ejemplo: Mateo 8:1-17; 9:1-13, 18-38.
2. Véase M. Russell Ballard, en "Mirad a vuestros pequeñitos", *Liahona*, octubre de 1994, pág. 40.
3. *Manual 2: Administración de la Iglesia*, 2010, 21.1.26.
4. Véase *La enseñanza: el llamamiento más importante*, 2000, pág. 77.
5. Véase "Teaching All Children, Including Those with Disabilities", [lds.org/pa/display/0,17884,5727-1,00.html](https://www.lds.org/pa/display/0,17884,5727-1,00.html).
6. *Manual 2*, 21.1.26.



### NORMAS DE LOS MANUALES DE LA IGLESIA

Los Manuales de la Iglesia contienen excelente información para los maestros y los líderes al servir a quienes tienen discapacidades. La sección "Miembros con discapacidades" (21.1.26) del *Manual 2: Administración de la Iglesia*, proporciona orientación y trata muchas de las preguntas que surgen con frecuencia. En los capítulos de las organizaciones auxiliares figuran instrucciones adicionales. El *Manual 1* contiene instrucciones para los líderes del sacerdocio, incluso información en cuanto al bautismo. Busque "discapacidades" en el índice para una lista completa.

## ¿ESTE LIBRO VIENE DE TI?

**A**cababa de cumplir 21 años y estaba trabajando como camarera en el restaurante de un centro local de esquí. Una tarde, al terminar de limpiar el comedor, otro camarero me dio un libro y dijo que podía quedarme con él. Le di las gracias y lo acepté.

Leí la cubierta: El Libro de Mormón, y despertó mi curiosidad; de modo que decidí ir a la cocina para echarle un vistazo. Dentro de la cubierta encontré una nota que el camarero me había escrito. En ella me decía que el Libro de Mormón era un libro verdadero del evangelio de Jesucristo y que él sabía que me llegaría al corazón. Decidí empezar a leerlo allí mismo.

Al leerlo, me inundó una sensación extraña y a la vez pacífica. No había tenido ese sentimiento al leer ningún libro, salvo la Biblia. Mi intención inicial de leer unas pocas páginas se convirtió rápidamente en unos cuantos capítulos. No podía dejar el libro. Entonces llegué a 1 Nefi 15:11: “¿No recordáis las cosas que el Señor ha dicho: Si no endurecéis vuestros corazones, y me pedís con fe, creyendo que recibiréis, guardando diligentemente mis mandamientos, de seguro os serán manifestadas estas cosas?”.

Tenía que saber si ese libro era verdadero. No sabía cómo dirigirme a Dios en oración, así que simplemente miré hacia arriba, al techo de la cocina, y pregunté: “¿Este libro viene de Ti?”. Inmediatamente sentí una respuesta contundente: “Sí”. Recuerdo haber pensado: “¡Vaya! Supongo que tendré que terminar de leerlo”.

Tres meses después, ya había terminado de leer el Libro de Mormón



*Un compañero de trabajo me dio un libro y me dijo que podía quedarme con él. Sentí curiosidad.*



y fui a California a visitar a mi padre. No muy lejos de su casa, pasé por un edificio en cuya fachada había un mosaico que reconocí. Rápidamente entré en el estacionamiento y vi a un hombre.

“¿Por qué está la visión de Lehi del árbol de la vida en su edificio?”, le pregunté. Entonces él me habló de su iglesia: La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Saqué el Libro de Mormón de mi automóvil y empecé a hacerle preguntas acerca de todos los pasajes de Escrituras que había marcado a medida que leía. Me interrumpió un momento y me dijo que la Iglesia tenía misioneros que dedicaban dos años de su vida para responder a preguntas como las mías.

Le di la dirección de mi padre y, posteriormente, dos élderes llegaron a visitarme. Quedé impresionada al ver que estaban ansiosos por contestar todas mis preguntas. Quedé aún más impresionada porque los nuevos conceptos que me enseñaron parecían ser cosas familiares que volvía a recordar. Cinco meses después me bauticé en la Iglesia.

Ya han pasado treinta y dos años desde entonces y sigo leyendo el Libro de Mormón diariamente. Ha sido una continua fuente de luz y guía para mi familia y para mí. Estoy muy agradecida a los antiguos profetas que grabaron las palabras de Dios en las planchas de oro, a José Smith por soportar las persecuciones y las pruebas que tuvo a fin de traducir y publicar sus verdades, así como a un camarero que tuvo el valor de darme un Libro de Mormón aquel día. ■  
Cynthia Ann Lee, Nevada, EE. UU.

## EL EVANGELIO ME DIO PAZ

**M**i familia se unió a la Iglesia cuando yo tenía seis años y nos sellamos en el templo cuando tenía ocho. Mis padres diligentemente me enseñaron las doctrinas de nuestra nueva religión, por lo que me crié sabiendo que la oración, el estudio personal de las Escrituras y otros aspectos del Evangelio podían traer mucha paz.

Sin embargo, no fue sino hasta mi misión que realmente llegué a apreciar el plan de salvación. Mientras servía en mi misión en Australia, mi padre falleció. Cuando mi presidente de misión llegó para darme la noticia, me dio una bendición que se centró en gran parte en el plan de salvación. Esa bendición, junto con mi estudio personal, me ayudó durante los días, semanas y meses siguientes para aprender y apreciar más que nunca

esa gran doctrina. Pude ver mis circunstancias a través de la luz del plan de salvación y pude comprender lo verdaderamente maravilloso que es. Desde entonces, el plan de salvación ha llegado a significar mucho para mí.

Al seguir estudiando las Escrituras después de la misión, he descubierto que muchas de las palabras de Dios testifican de Su “gran plan de felicidad” (Alma 42:8). Sé que hay vida después de la muerte y que podemos volver a estar con nuestros seres queridos después de esta vida. El saber que mi mamá, mi papá, mis hermanos y yo estamos sellados me trae gran consuelo.

Esta vida tiene experiencias dolorosas, pero la vida no tiene por qué ser difícil. El evangelio de Jesucristo hace que las cosas sean más fáciles. Debido a ello, puedo tener una sensación de paz y consuelo siempre, sin importar lo que ocurra en mi vida. ■  
Sina Rogers, Nueva Zelanda



*Quando mi presidente de misión llegó para darme la noticia, me dio una bendición que se centró en gran parte en el plan de salvación.*

## ¡SU COSECHA SE VA A HELAR!

Cuando nuestra familia se estaba preparando para sellarse en el Templo de Logan, Utah, nos volvimos a comprometer a vivir el evangelio de Jesucristo; en particular, hicimos un compromiso con el Señor de que siempre pagaríamos los diezmos.

Poco después de nuestro sellamiento, nos mudamos a Wyoming, EE. UU., para probar suerte con la agricultura.

Era a finales de abril cuando empezamos a preparar las 121 hectáreas

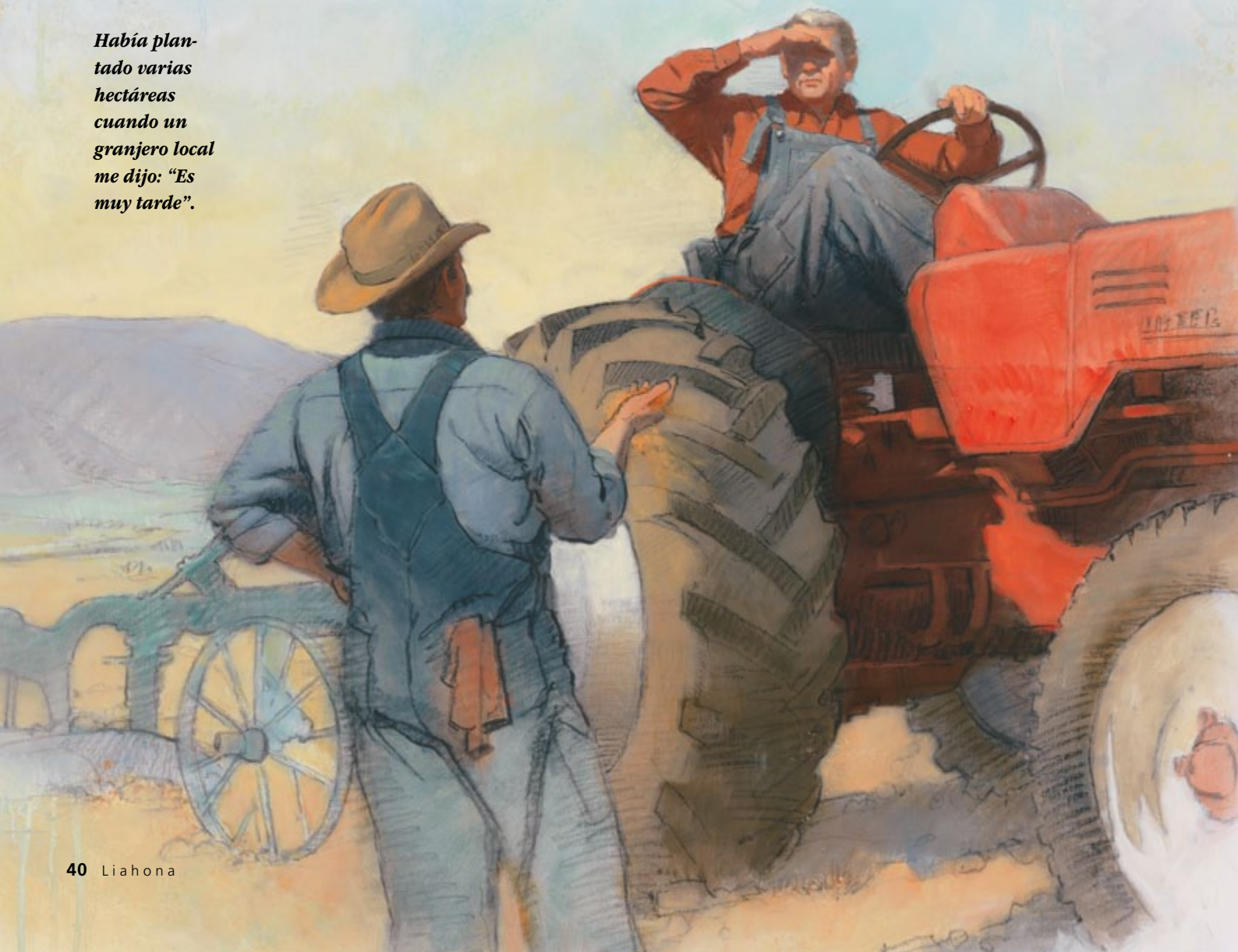
(300 acres) de tierra. Quemamos la maleza, nivelamos el terreno y cavamos zanjas. Cuando finalmente empezamos a sembrar, ya era tarde en la temporada de cultivo. Decidí plantar cebada, porque requiere un ciclo más corto de crecimiento.

Había plantado varias hectáreas cuando un ranchero de la comarca me dijo: “Está perdiendo su tiempo, energía y dinero; es demasiado tarde, ¡su cosecha se va a helar para el 21 de agosto!”.

Agarró un puñado de tierra del suelo y continuó: “Ha secado el suelo con tanto rastrillar, quemar y nivelar; las semillas no van a germinar si no tienen humedad”.

Sabía que el terreno estaba muy seco, pero ya habíamos invertido gran cantidad de dinero en el cultivo, por lo que decidí seguir plantando. Tenía fe en que debido a que habíamos hecho todo lo posible por preparar el terreno y éramos pagadores de un diezmo íntegro, nuestro Padre Celestial nos ayudaría. Después de plantar

*Había plantado varias hectáreas cuando un granjero local me dijo: “Es muy tarde”.*



todo, me arrodillé con mi familia en oración, pidiéndole Su ayuda.

Al día siguiente comenzó a llover; era una lluvia perfecta, lo suficientemente suave como para no llevarse las semillas ni la tierra blanda de las colinas. Nuestras fervientes oraciones y largos y arduos días de trabajo no habían sido en vano.

Durante la primavera y el verano trabajamos de doce a catorce horas diarias, seis días a la semana, regando, vallando y preparándonos para la cosecha. También guardamos nuestras promesas al Señor, pagamos los diezmos y servimos diligentemente en nuestros llamamientos de barrio. El grano creció fantástica y abundantemente; parecía que las plantas de cebada saltaban de la tierra. Sin embargo, al acercarse el fin de la temporada, estábamos preocupados de que bajara la temperatura tanto que la cosecha no sobreviviera. Oramos para que Dios la conservara, y teníamos fe en que Él cumpliría Su promesa a los que pagan sus diezmos: “Reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra” (Malaquías 3:11).

Aquel temido día, el 21 de agosto, llegó, así como las heladas; pero cuando fui a los campos al día siguiente, vi que la cosecha se había preservado. Varias semanas después, nuestra cosecha de cebada llenó muchos camiones, y la pudimos vender con considerable ganancia.

El verano siguiente, nuestras hectáreas de alfalfa y cebada eran un verde vivo en medio de aquel polvoriento paisaje de matorrales. Un día, a finales de agosto, estaba regando cuando vi venir una fuerte tormenta. “Ay, no”,

pensé, “¡granizo!”. Me arrodillé en el campo para orar, ya que sabía que nuestra cosecha podía ser destruida. La tormenta llegó rápido; veía que caía granizo al norte y al sur de mis campos. Fui a la valla que linda al norte; había caído granizo justo dentro de la línea de la valla, pero no más adentro. Rápidamente fui a la valla que linda al sur; allí, el granizo había caído justo fuera de la valla. ¡A nuestra cosecha, el granizo no la había tocado!

Nuestros vecinos estaban impresionados con lo afortunados que habíamos sido, y recordé las palabras de Malaquías, “Y todas las naciones os llamarán bienaventurados” (Malaquías 3:12). Verdaderamente habíamos sido bendecidos. Estoy agradecido porque cuando hacemos todo lo que podemos por obedecer los mandamientos de Dios, Él cumple Sus promesas.

Ben E. Fowler, Utah, EE. UU.

## ERES BIENVENIDA A MI CASA

**E**n noviembre de 1997, fui llamada a servir en la Misión Chile Concepción, y pronto iba a poder realizar mi deseo de asistir al templo y recibir más luz y conocimiento; pero entonces me asaltaron las dudas. Con lo débil e imperfecta que era, ¿sería realmente digna de entrar?, ¿me daría el Señor en verdad la bienvenida con brazos abiertos después de todas las veces que lo había agraviado?

Compartí mis dudas con mi presidente de estaca y él me ayudó a entender que si mi vida estaba en orden y yo realmente estaba intentando

hacer todo lo que se me había enseñado, era digna de entrar en la Casa del Señor. Sintiéndome mejor, partí hacia el Centro de Capacitación Misional en Santiago, Chile. Sin embargo, pocas horas antes de entrar en el templo, volvieron las dudas.

La belleza y la paz adentro del templo eran tan grandes que cuanto más tiempo estaba allí, más me preguntaba si era merecedora de ello. Después, en el cuarto celestial, todos parecían estar felices y radiantes, menos yo. Sin embargo, al tocar el picaporte de la puerta para irme, me sobrevino una extraña sensación y sentí que debía quedarme. También sentí como si alguien estuviese detrás de mí, poniendo su mano en mi hombro izquierdo para hacerme dar la vuelta. Lentamente me di la vuelta.

En la pared vi un cuadro grande de Jesucristo en la Segunda Venida, con los brazos abiertos. No me podía mover. Entonces, de manera muy clara, oí las siguientes palabras dentro de mi mente: “Eres bienvenida a mi casa”.

Experimenté un cálido sentimiento que me recorría todo el cuerpo, y las lágrimas comenzaron a brotar de mis ojos; el único pensamiento que vino a mi mente era “gracias”.

Durante unos minutos, lloré sin cesar. Mi corazón rebosaba de gratitud a mi Salvador. Aún me sentía débil e imperfecta, pero sabía que Él me amaba y que me fortalecería.

Ya han pasado muchos años desde aquella experiencia, pero cada vez que voy al templo, recuerdo el gozo de aquel día, al igual que estas palabras reconfortantes: “Eres bienvenida a mi casa”. ■

Carina Daniela Paz, Salta, Argentina

**Por Julie B. Beck**

Presidenta General de la  
Sociedad de Socorro



# ÉSTA ES tu obra

*Ustedes son una generación preparada especialmente con los talentos tecnológicos para efectuar la obra de historia familiar y prestar servicio en el templo.*

El profeta Abraham pasó por los períodos transitorios de la vida al igual que los jóvenes adultos en la actualidad. Leemos acerca de él en la Perla de Gran Precio: “En la tierra de los acaldeos, en la morada de mi padre, yo, Abraham, vi que me era necesario buscar otro lugar donde morar” (Abraham 1:1). Abraham había llegado a la edad para dejar la casa de sus padres y comenzar su vida como adulto; sabía que había “mayor felicidad, paz y reposo” (versículo 2) para él de la que tenía en ese momento.

Abraham buscó y recibió esas bendiciones de mayor felicidad, paz y reposo, y las mismas están disponibles para todos los miembros de la Iglesia, incluso los jóvenes adultos. ¿Cómo se preparan para recibirlas? Centrémonos en una de las varias actividades que podrían hacer ahora mismo: participar en la obra del templo y de historia familiar.

Como Santos de los Últimos Días, ustedes han aprendido la importancia del templo y de las ordenanzas del templo. Durante siglos, mucha gente ha muerto sin el conocimiento

del Evangelio. Esas personas son sus parientes cercanos y distantes; están esperando que ustedes realicen la investigación necesaria para unir a sus familias y efectuar las ordenanzas salvadoras en el templo a favor de ellos.

Tener algo de conocimiento sobre tecnología hace avanzar la obra del templo y de historia familiar. Ustedes son una generación especialmente preparada con el talento tecnológico para hacerlo. Mi abuela paterna tenía un profundo testimonio y sentimiento de urgencia en cuanto a la obra de historia familiar. Hace muchos años, cuando estaba compilando 25.000 nombres de su familia, tuvo que escribir a mano cada uno de los nombres en formularios. Ella hubiera estado muy agradecida de tener un programa de informática que la ayudara a trabajar con más exactitud y eficacia. Ahora tiene cientos de jóvenes talentosos entre sus descendientes que pueden ayudarla desde este lado del velo.

El Señor ha prometido plantar en los corazones de ustedes las promesas hechas a los padres, y que sus corazones se volverían hacia sus padres a fin de que la tierra no fuera totalmente asolada a Su venida (véase D. y C. 2:2–3). Sus habilidades técnicas son parte del cumplimiento de esta profecía, y espero que sientan la urgencia de esta obra. Nacieron en esta época para llevar a cabo la obra del templo y de historia familiar. Su familia necesita la ayuda de ustedes; sus

**Nacieron en esta época para efectuar la obra del templo y de historia familiar; espero que sientan la urgencia de esta obra.**



barrios o ramas necesitan su ayuda en esta importante responsabilidad.

Al participar en la obra del templo y de historia familiar recibirán bendiciones personales. Una de ellas es la oportunidad de ser dignos de recibir una recomendación para el templo, la cual indica su dignidad ante el Señor. La recomendación para el templo es un símbolo de obediencia.

Instrucciones recientes de parte de la Primera Presidencia aclaran las normas para obtener recomendaciones para el templo y para recibir las investiduras. Se reiteró que recibir la investidura personal del templo es un asunto serio que se debe extender sólo a aquellos que estén suficientemente preparados y tengan la madurez necesaria para guardar los convenios que hagan. La Primera Presidencia también afirmó que a los miembros solteros que estén al final de la adolescencia o que tengan alrededor de veinte años y que no hayan recibido un llamamiento misional o que no estén comprometidos para casarse en el templo, no se les debe otorgar una recomendación para el templo para recibir su propia investidura<sup>1</sup>. Sin embargo, todo miembro digno que tenga doce años o más puede recibir una recomendación de uso limitado para efectuar bautismos por los muertos.

Aquellos de ustedes que no sean dignos hoy del privilegio de poseer una recomendación pueden trabajar con su obispo o presidente de rama para llegar a ser dignos de recibirla lo antes posible. Por favor, no estén sin este documento tan importante.

Testifico que la Expiación es real y que los pecados pueden ser perdonados con el debido arrepentimiento.

Ustedes pueden ayudar a mantener los templos llenos. La obra del templo y de historia familiar es *su* obra. ¡Hay mucho que depende de ustedes! Y ustedes pueden lograr mucho con su energía y sus habilidades.

Al participar en la obra del templo y de historia familiar, con seguridad tendrán el Espíritu para que los consuele en sus desafíos y los guíe en las decisiones importantes que tomen. Al participar en esta obra individualmente, en sus barrios, en grupos de instituto, en la Sociedad de Socorro y en los quórumes del sacerdocio, establecerán buenas amistades y tendrán experiencias sociales significativas; y debido a que sus relaciones y amistades se expanden y el Espíritu influye en ustedes, hay mayor probabilidad de que encuentren un cónyuge y formen una familia eterna.

Al participar en forma individual, con sus amigos, en sus quórumes, en la Sociedad de Socorro y en sus grupos de instituto, esas actividades aumentarán su fe y su felicidad para toda la vida; son indicadores del discipulado que fortalecerán sus futuros matrimonios y familias, e invitarán al Espíritu a estar con ustedes.

El evangelio restaurado de Jesucristo es verdadero. Porque es verdadero, hay mucho que depende de ustedes, la nueva generación. Espero que ustedes, al igual que Abraham, sean seguidores de la rectitud, que busquen las bendiciones de los padres al participar en esta obra y que de ese modo obtengan mayor conocimiento, felicidad, paz y reposo. ■

*De una charla fogueona del Sistema Educativo de la Iglesia dirigida a los jóvenes adultos el 2 de marzo de 2008.*

#### NOTA

1. Véase la carta de la Primera Presidencia del 7 de septiembre de 2007.

## ¿QUÉ PUEDO HACER?

A continuación se encuentran algunas ideas para considerar.

### ASISTAN AL TEMPLO

- Inviten a familiares, a miembros del barrio o de la rama, a clases de instituto, o a otros amigos para ir con ustedes.
- Apoyen las iniciativas de su barrio o rama para participar en la obra del templo.
- Si es posible, lleven nombres de sus propios antepasados.
- Ofrézcanse para cuidar a los niños de algunos padres para que ellos puedan ir al templo.

### RECOPILEN REGISTROS

- Digitalicen fotos, diapositivas, videos y otros registros. El guardarlos en formato electrónico los puede ayudar a salvaguardar y compartir piezas históricas.
- Verifiquen la exactitud de los registros familiares. New.familysearch.org es un buen lugar donde comenzar. Las instrucciones en línea o los especialistas de historia familiar de su barrio o rama pueden ser de ayuda para que exploren el sitio. Si ya están familiarizados con el sitio, podrían enseñarle a alguna otra persona la forma de usarlo.
- Aprovechen las oportunidades que tienen para viajar. Si visitan un lugar donde hayan vivido sus antepasados, y si

la ley lo permite, hagan los arreglos para pasar algún tiempo en los cementerios y bibliotecas de la localidad u otros lugares donde puedan averiguar más acerca de sus progenitores.

### CREEN REGISTROS

- Lleven un diario personal.
- Si les es posible, lleven una cámara fotográfica a dondequiera que vayan.
- Aprendan a indexar, lo que permite buscar en línea registros de todo el mundo, o enseñen a otra persona a hacerlo (indexing.familysearch.org).
- Hablen con parientes acerca de acontecimientos importantes de la vida de ellos; si pueden, graben las entrevistas.
- Comiencen un blog para la familia. Tal vez puedan pedir a familiares que hagan entradas sobre ciertos temas específicos (como "Mi navidad más memorable") o pedirles que pongan sus fotos más recientes o recuerdos en general.
- Conserven las relaciones familiares manteniéndose en contacto por medio de correos electrónicos, llamadas telefónicas y cartas. Cuando sea posible, planifiquen reuniones familiares.
- Organicen un viaje al cementerio de la localidad y, con sus compañeros, tomen fotografías de las lápidas, si se permite, y pónganlas en internet para que los demás puedan acceder a ellas. Eso puede ser una gran oportunidad de servicio, en especial en los cementerios pequeños.



# MI DESAFÍO DE HISTORIA FAMILIAR

Por Cristina Alvear

Para comenzar, el obispo Page, obispo de nuestro barrio de jóvenes adultos, explicó que las obras de historia familiar y del templo no son sólo para los padres y los abuelos, son la responsabilidad de *nuestra* generación y parte de la razón por la que se nos ha enviado a *nosotros* a la tierra en esta época. Luego nos dio el desafío: FamilySearch Indexing. De hecho, sugirió que nuestro barrio indexara 100.000 nombres.

Iba a ser un trabajo tremendo; cada persona tendría que indexar 1.000 nombres; pero cuando el obispo Page

preguntó quién estaba dispuesto a comprometerse para lograr esa meta, todos levantamos la mano.

El reto rápidamente llegó a ser una parte importante de mi vida. Descargué el programa de indexación de FamilySearch, leí las instrucciones y comencé.

Al principio parecía difícil; no siempre era fácil descifrar la letra, pero cada vez que completaba un grupo de nombres, me sentía más segura.

Ya que mi familia proviene de Chile, decidí indexar nombres en español. Quizás por esa razón, la experiencia para mí fue particularmente personal. No sentía que simplemente estaba transcribiendo nombres, pues me daba cuenta de que cada nombre era una persona que podía recibir las bendiciones del templo.

No tardé en descubrir que la indexación es una actividad excelente para los domingos. Debido a que vivo lejos de mi familia, a veces siento que no hay mucho que hacer después de las reuniones de la Iglesia; pero la indexación me ayuda a usar el tiempo de manera productiva y, mientras lo hago, puedo escuchar música o algún discurso.

Me sentí fortalecida cuando nuestro presidente de estaca citó las palabras del presidente Boyd K. Packer, Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles: “Ninguna obra ofrece mayor protección a la Iglesia que la obra del templo y la investigación de historia familiar que la acompaña. Ninguna obra surte un efecto más purificador sobre el espíritu; ninguna obra que llevemos a cabo nos da mayor poder... Nuestras labores en

el templo nos cubren con un escudo y una protección, individualmente y como pueblo”<sup>1</sup>.

Parecería que a los jóvenes adultos en particular los acometen los “ardientes dardos del adversario” (1 Nefi 15:24), y aquí se me prometía protección. Sentí un gran deseo de ayudar a los miembros del barrio a que tuvieran esa misma bendición; así que, un amigo y yo organizamos una actividad de indexación. Mucha gente llevó computadoras portátiles y las personas que ya estaban familiarizadas con la indexación compartieron sus computadoras y contestaron las preguntas de los que apenas empezaban.

En el transcurso de los meses siguientes, los líderes del barrio también organizaron actividades dedicadas a lograr nuestra meta. Cuando alguien se desanimaba, nos alentábamos unos a otros. Me maravilló la unidad que logramos mientras todos juntos servíamos al Señor y los unos a los otros.

Al final, nuestro barrio no alcanzó la meta de 100.000 nombres, aun cuando muchas personas completaron 1.000. Pero el objetivo del desafío de nuestro obispo no eran las cifras, era ayudarnos a obtener un testimonio de la obra de historia familiar; y debido a que el proyecto incluía servicio, sacrificio y la salvación de otras personas, sentimos su efecto purificador.

Estoy agradecida por la oportunidad de participar en la obra del Señor. Al hacer Su obra, también llegué a conocerlo mejor. ■

#### NOTA

1. Boyd K. Packer, “El Santo Templo”, *Liahona*, octubre de 2010, pág. 35.

## ¿QUÉ ES LA INDEXACIÓN DE FAMILYSEARCH?

Por muchos años, la Iglesia ha recopilado registros genealógicos de cientos de países. Esos registros se han escaneado y guardado en computadoras. Ahora, voluntarios pueden descargar imágenes digitales de esos registros y transcribir la información para crear índices en línea con opción de búsqueda, y de ese modo todas las personas pueden acceder a ellos en familysearch.org.

Los proyectos de indexación están disponibles en muchos idiomas. Conviértase en el miembro más nuevo de una comunidad de indexadores que va en aumento; para ello, vaya a indexing.familysearch.org.

## “Mis padres están divorciados y a veces recibo un consejo de uno de ellos que contradice el consejo del otro. ¿Qué debo hacer?”

**É**sa es una situación difícil. El divorcio ya es suficientemente difícil para la familia, y ahora tienes el desafío de honrar tanto a tu padre como a tu madre sin complacer a los dos.

De ser posible, háblales de tu dilema; es probable que ellos decidan estar unidos por tu bien. En caso de que no quieran cambiar de opinión, podrías seguir el consejo del que tenga una impresión más fuerte al respecto, siempre y cuando no te esté pidiendo que quebrantes los mandamientos.

Si los consejos que te dan son buenos, pero diferentes, como empezar a asistir a clases de algún idioma o empezar a practicar un deporte, entonces, después de haber escuchado sus opiniones, toma una decisión con la ayuda de la oración. El Padre Celestial te guiará por medio del Espíritu Santo. Si uno de tus padres te pregunta al respecto, con amabilidad puedes explicarle que oraste y decidiste lo que sentiste que era mejor.

Si uno de tus padres te aconseja hacer algo que no esté bien, tendrás que encontrar la manera de escoger lo correcto. Por ejemplo: si tu padre te pidiera que no fueras a las reuniones de la Iglesia para pasar tiempo con él, podrías tratar de hacer un plan que incluyera ir a las reuniones y luego pasar tiempo con él. Recuerda que una de las maneras de honrar a tus padres es escoger lo correcto.

### Pregúntale a tu obispo



Puedes pedirle consejo a tu obispo o presidente de rama. Él te ayudará mucho, ya que nuestro Padre Celestial le ha dado el poder para ayudarnos. Sé que es muy difícil tomar una decisión en estos casos, pero debes analizar cuidadosamente cada uno de los consejos de tus padres y escoger lo que sea mejor a fin de seguir

adelante y progresar.

*Joseph S., 17 años, La Libertad, Perú*

### Aprende nuevas técnicas para hacer frente a situaciones difíciles

Puede parecer difícil, pero es posible superar las dificultades del divorcio y tener una buena vida familiar. Un acontecimiento con tantas

repercusiones como el divorcio puede hacer que las personas pasen por tiempos desafiantes, pero también puede ayudarlas a descubrir sus puntos fuertes y poner en práctica nuevas técnicas para hacer frente a situaciones difíciles. Si necesitas ayuda para descubrir cómo afrontar esas situaciones, pídesela a un familiar con el que te lleves bien, al consejero de tu escuela o a tu obispo. Y si te cuesta hablar con tus padres, intenta escribirles una carta.

*James P., 17 años, Cebú, Filipinas*

### Ora para obtener guía



Yo he tenido el mismo problema, pero cada vez que recibía consejos que se contradecían, me arrodillaba y oraba al Padre Celestial para saber cuál de los consejos debía tener en cuenta,

tal como hizo el profeta José Smith para saber cuál de todas las sectas era verdadera. En cada ocasión, las respuestas fueron sumamente claras y supe sin duda alguna cuál era el consejo correcto que debía seguir.

*Anita O., 17 años, Western, Ghana*

### La decisión es tuya



Es difícil cuando las dos personas a quienes más acudes para obtener consejos se contradicen. Es normal que las personas tengan opiniones diferentes, pero, en situaciones como ésta, debes

escuchar a ambas, tener una actitud abierta y, por último, decidir qué es lo mejor y con qué estaría de acuerdo el Señor. No es fácil rechazar el consejo de uno de tus padres, pero



tienes que recordar que esto no es una competencia. Tú seguirás amándolos, y ellos probablemente estarán contentos de que hayas tomado la decisión correcta aun cuando no sea exactamente lo que ellos te hayan sugerido.

*Janiece H., 18 años, Carolina del Norte, EE. UU.*

### La oración ayuda



Ora para saber todas las cosas en cuanto a aquello sobre lo que les pediste consejo a tus padres. Los padres a veces tienen perspectivas diferentes. El Padre Celestial te ayudará a tomar la decisión correcta. El consejo de los padres es valioso, pero, cuando tus padres se contradigan, acude al Padre Celestial para obtener guía y consejo. El orar siempre te ayudará a manejar esas situaciones.

*Leah H., 17 años, California, EE. UU.*

### Sigue el ejemplo de Nefi

Como misionero, me he encontrado con casos similares y siempre acudo al ejemplo de obediencia de Nefi. Cada vez que él recibía consejo de sus padres, lo ponía en práctica porque era bueno y venía de Dios. Sin embargo, cuando se le rompió el arco, su padre y los demás murmuraron. Por medio de su ejemplo, Nefi logró que su padre orara para obtener dirección. (Véase 1 Nefi 16:18–25.) Eso nos sirve de ejemplo a nosotros: acepta el consejo de tus padres, pero si uno de ellos te da un consejo que difiere de lo que el Señor quiere que hagas, ten la valentía de decirle a él o a ella cuál es la razón por la cual no sigues su consejo; y la

mejor razón es que deseas hacer lo correcto.

*Élder Kapila, 21 años, Misión República Democrática del Congo Kinshasa*

### Cómo saber qué es lo correcto



A menudo mis padres me daban consejos diferentes, pero yo siempre sabía qué era lo correcto. Nací en el Evangelio, conozco la verdad, y eso me da la capacidad de determinar qué consejo debo seguir. En algunos casos, tenemos que orar al Padre Celestial y simplemente escuchar la voz suave y apacible del Espíritu Santo, o hablar con el obispo y escuchar lo que él tiene que decir.

*Erica C., 18 años, Bahía, Brasil*

### Acude a tus líderes

Siempre puedes contar con tus líderes. Por medio de las organizaciones de las Mujeres Jóvenes y los Hombres Jóvenes, el Señor ha enviado grandes líderes para inspirar a

los jóvenes. Ellos han sido llamados para ayudarte y enseñarte, y por eso son una maravillosa fuente de inspiración y respuestas. Por esa misma razón, también puedes hablar con tu obispo. Estos líderes han sido apartados para ayudar especialmente a los jóvenes.

*Rebecca S., 15 años, Washington, EE. UU.*



### SANACIÓN Y ESPERANZA

“Todos los que han pasado por el divorcio conocen el dolor y la necesidad del poder sanador y de la esperanza que [proviene] de la Expiación. Ese poder sanador y esa esperanza están al alcance de ellos y también de sus hijos”.

Véase élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, “El divorcio”, *Liahona*, mayo de 2007, pág. 71.

## SIGUIENTE PREGUNTA

“Uno de mis amigos me ha ofendido mucho. Sé que se espera que lo perdone, pero ¿cómo supero el dolor que me causó?”

Envía tu respuesta antes del 15 de marzo de 2012 por medio de [liahona.lds.org](http://liahona.lds.org), por correo electrónico a [liahona@ldschurch.org](mailto:liahona@ldschurch.org), o por correo postal a:

*Liahona*, Questions & Answers 3/12  
50 E. North Temple St., Rm. 2420  
Salt Lake City, UT 84150-0024, EE. UU.

Es posible que las respuestas se modifiquen para abreviarlas o darles más claridad.

Para publicar tu respuesta y fotografía, la carta o el mensaje de correo electrónico debe ir acompañada de la siguiente información y autorización: (1) nombre completo, (2) fecha de nacimiento, (3) barrio o rama, (4) estaca o distrito, (5) tu autorización por escrito y, si tienes menos de 18 años, la autorización por escrito de tus padres (es admisible por correo electrónico).

# Las entrañables misericordias del Señor



por el élder  
**David A. Bednar**

Del Quórum de los  
Doce Apóstoles

*La fidelidad y la obediencia nos permiten recibir esos dones importantes y, con frecuencia, el momento oportuno del Señor nos ayuda a reconocerlas.*

**H**e reflexionado muchas veces en este versículo del Libro de Mormón: “Pero he aquí, yo, Nefi, os mostraré que las entrañables misericordias del Señor se extienden sobre todos aquellos que, a causa de su fe, él ha escogido, para fortalecerlos, sí, hasta tener el poder de librarse” (1 Nefi 1:20).

Testifico que las entrañables misericordias del Señor son reales y que no ocurren al azar ni por pura casualidad. Muchas veces, el momento oportuno en que el Señor muestra Sus entrañables misericordias nos ayuda tanto a discernirlas como a reconocerlas.

## **¿Qué son las entrañables misericordias del Señor?**

Las entrañables misericordias del Señor son las sumamente personales e individualizadas bendiciones, fortaleza, protección, seguridad, guía, amorosa bondad, consuelo, apoyo y dones espirituales que recibimos del Señor Jesucristo por causa de Él y por medio de Él. Verdaderamente, el Señor conforma “sus misericordias a las condiciones de los hijos de los hombres” (D. y C. 46:15).

Recuerden cómo el Salvador instruyó a Sus apóstoles de que no los dejaría sin consuelo. No sólo enviaría a “otro Consolador” (Juan 14:16), o sea, el Espíritu Santo, sino que el Salvador dijo que Él vendría a ellos

(véase Juan 14:18). Yo sugeriría que una de las maneras por las que el Salvador viene a cada uno de nosotros es por medio de Sus abundantes y tiernas misericordias. Por ejemplo, al hacer frente, ustedes y yo, a los desafíos y las pruebas de la vida, el don de la fe y el sentido apropiado de confianza personal que sobrepasa nuestra propia capacidad son dos ejemplos de las entrañables misericordias del Señor. El arrepentimiento, el perdón de los pecados y la conciencia tranquila son ejemplos de las entrañables misericordias del Señor; y la constancia y la fortaleza que nos permiten seguir adelante con alegría a través de las limitaciones físicas y las dificultades espirituales son ejemplos de las entrañables misericordias del Señor.

En una reciente conferencia de estaca, se manifestaron las entrañables misericordias del Señor en el conmovedor testimonio de una joven esposa y madre de cuatro hijos cuyo marido había perdido la vida en Irak en diciembre de 2003. Esa fiel hermana relató que después de que le notificaron de la muerte de su esposo, recibió la tarjeta y el mensaje de Navidad que él les había mandado. En medio de la brusca realidad de una vida radicalmente cambiada, llegó a esa buena hermana el oportuno y tierno recordatorio de que, en verdad, las familias pueden ser eternas. Con el permiso de ella, cito lo siguiente de esa tarjeta de Navidad:

“¡A la mejor familia del mundo! ¡Que se diviertan mucho juntos y recuerden el verdadero significado de la Navidad! El Señor ha hecho posible que estemos juntos para siempre; de modo que, aunque estemos



***A esta hermana le llegaron el consuelo y testimonio espirituales que tanta falta le hacían. ...muchas veces el momento oportuno del Señor es lo que nos permite reconocer y atesorar esas importantes bendiciones.***

separados, aún estaremos juntos como familia.

“¡¡¡Que Dios los bendiga y los proteja, y que permita que esta Navidad sea nuestro regalo de amor para Él en lo alto!!!

“Con todo mi amor, su papi y esposo que los quiere mucho”.

Obviamente, la mención que él hizo en su saludo de Navidad del hecho de estar separados se refería a la separación

ocasionada por su asignación en el ejército; pero, como si hubiese sido una voz que salía desde el polvo, del eterno compañero y padre fallecido, a esta hermana le llegaron el consuelo y testimonio espirituales que tanta falta le hacían. Tal como indiqué anteriormente, las entrañables misericordias del Señor no ocurren al azar ni por pura casualidad. La fidelidad, la obediencia y la humildad traen las entrañables misericordias del Señor a nuestra vida, y muchas veces el momento oportuno del Señor es lo que nos permite reconocer y atesorar esas importantes bendiciones.

Hace algún tiempo, hablé con un líder del sacerdocio que había sentido la impresión de memorizar los nombres de todos los jóvenes de su estaca que tenían entre 13 y 21 años de edad. Con las fotografías de los hombres y las mujeres jóvenes hizo tarjetas que estudiaba en viajes de negocios y otros momentos libres. Ese líder del sacerdocio pronto aprendió todos los nombres de los jóvenes.

Una noche, el líder tuvo un sueño acerca de uno de los jóvenes a quien sólo conocía por medio de la fotografía. En el sueño, vio al joven vestido de camisa blanca y con la placa de identificación misional. Con el compañero sentado a su lado, el joven estaba enseñando a una familia y sostenía en la mano un ejemplar del Libro de Mormón, y daba la impresión de que testificaba de la veracidad del libro. En ese momento, el líder del sacerdocio despertó.

En una reunión del sacerdocio que se llevó a cabo posteriormente, el líder se acercó al joven que había visto en el sueño



**Las entrañables misericordias del Señor no ocurren al azar ni por pura casualidad. La fidelidad y la obediencia nos permiten recibir esos dones importantes.**

y le preguntó si podía hablar con él unos momentos. Una vez que se presentaron, el líder se dirigió al joven por su nombre y le dijo: “No soy un soñador; nunca he tenido un sueño sobre ningún miembro de esta estaca, salvo tú. Te contaré el sueño, y después me gustaría que me ayudaras a entender lo que significa”.

El líder le relató el sueño y le preguntó al joven su significado. Ahogado por la emoción, el jovencito simplemente contestó: “Significa que Dios sabe quién soy”. El resto de la conversación entre el joven y su líder del sacerdocio fue de lo más provechosa, y acordaron reunirse de vez en cuando para hablar durante los meses siguientes.

Ese joven recibió las entrañables misericordias del Señor por conducto de un inspirado líder del sacerdocio. Vuelvo a repetir:

las entrañables misericordias del Señor no ocurren al azar ni por pura casualidad. La fidelidad y la obediencia nos permiten recibir esos dones importantes y, con frecuencia, el momento oportuno del Señor nos ayuda a reconocerlos.

No debemos subestimar ni pasar por alto el poder de las entrañables misericordias del Señor. La simplicidad, la dulzura y la constancia de las entrañables misericordias del Señor serán de mucho provecho para fortalecernos y protegernos en los tiempos difíciles en los que actualmente vivimos y en los que aún viviremos. Cuando las palabras no pueden proporcionar el solaz que necesitamos ni expresar el gozo que sentimos, cuando es simplemente inútil intentar explicar lo inexplicable, cuando la lógica y la razón no pueden brindar el entendimiento adecuado en cuanto a las injusticias y desigualdades de la vida, cuando la experiencia y la evaluación terrenales son insuficientes para producir el resultado deseado y cuando parezca que quizás nos encontramos totalmente solos, en verdad el Señor nos bendice con Sus entrañables misericordias y se nos fortalece hasta tener el poder de librarnos (véase 1 Nefi 1:20).

### **¿A quién ha escogido el Señor para recibir Sus entrañables misericordias?**

La palabra *escogido* en 1 Nefi 1:20 es fundamental a fin de comprender el concepto de las entrañables misericordias del Señor. Según el diccionario, la palabra *escogido* da la idea de selecto, a lo que se da preferencia o se escoge; también se utiliza para referirse a los elegidos o escogidos de Dios<sup>1</sup>.

Es posible que algunas personas que oigan o lean este mensaje erróneamente pasen por alto o descarten la idea de que ellas tienen a su alcance las entrañables misericordias del Señor y piensen: “Con

toda certeza yo no soy ni nunca seré escogido”. Tal vez pensemos equivocadamente que esas bendiciones y esos dones están reservados para otras personas que parecen ser más rectas o que sirven en llamamientos destacados de la Iglesia. Testifico que las entrañables misericordias del Señor están al alcance de todos nosotros y que el Redentor de Israel está ansioso por conferirnos esos dones.

El ser o llegar a ser escogidos no es un estatus exclusivo que se nos concede; más bien, ustedes y yo somos los que determinamos si somos escogidos. Presten atención al uso de la palabra *escogidos* en los siguientes versículos:

“He aquí, muchos son los llamados, y pocos los *escogidos*. ¿Y por qué no son *escogidos*?

“Porque a tal grado han puesto su corazón en las cosas de este mundo, y aspiran tanto a los honores de los hombres...” (D. y C. 121:34–35).

Creo que lo que implican esos versículos es bastante claro. Dios no tiene una lista de personas favoritas a la que esperamos que algún día se añada nuestro nombre. Él no limita “los escogidos” a unos pocos; por el contrario, son *nuestro* corazón, *nuestras* aspiraciones y *nuestra* obediencia lo que definitivamente determina si somos contados entre los escogidos de Dios.

El Señor instruyó a Enoc sobre este punto particular de la doctrina. Adviertan el uso del derivado de la palabra *preferir* en estos versículos:

“...He allí a éstos, tus hermanos; son la obra de mis propias manos, y les di su conocimiento el día en que los creé; y en el Jardín de Edén le di al hombre su albedrío;

“y a tus hermanos he dicho, y también he dado mandamiento, que se amen el uno al otro, y que me *prefieran* a mí, su Padre” (Moisés 7:32–33; cursiva agregada).

Tal como aprendemos en esos versículos, los propósitos fundamentales del don del albedrío eran que nos amáramos unos a otros y escogiéramos a Dios. De ese modo, llegamos a ser los escogidos de Dios y damos cabida a sus entrañables misericordias a medida que utilizamos nuestro albedrío para escoger a Dios.

Uno de los pasajes de las Escrituras más conocidos y que se cita con más frecuencia se encuentra en Moisés 1:39. En ese versículo se describe de manera clara y concisa la obra del Padre Eterno: “Porque, he aquí, ésta es

*mi obra* y mi gloria: Llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre” (cursiva agregada).

En un pasaje correlacionado que se encuentra en Doctrina y Convenios, se describe con igual claridad y concisión nuestra obra primordial como hijos e hijas del Dios Eterno. Es interesante notar que este pasaje no parece ser tan conocido ni se cita con tanta frecuencia. “He aquí, ésta es *tu obra*: Guardar mis mandamientos, sí, con toda tu alma, mente y fuerza” (D. y C. 11:20; cursiva agregada).

Por tanto, la obra del Padre es llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna de Sus hijos; nuestra obra es guardar Sus mandamientos con toda nuestra alma, mente y fuerza; de ese modo llegamos a ser escogidos y, mediante el Espíritu Santo, recibimos y reconocemos las entrañables misericordias del Señor en nuestro diario vivir.

Somos bendecidos al recibir consejo inspirado de los líderes de la Iglesia del Salvador, consejos oportunos para nuestros tiempos, nuestras circunstancias y nuestros desafíos. Se nos instruye, inspira, edifica, se nos exhorta al arrepentimiento y se nos fortalece. Al igual que ustedes, estoy ansioso de proceder de acuerdo con los recordatorios, el consejo y la inspiración personal con la que se nos bendice. En verdad: “Bueno es Jehová para con todos, y sus misericordias sobre todas sus obras” (Salmo 145:9).

Estoy agradecido por la restauración del Evangelio de Jesucristo por conducto del profeta José Smith, y por el conocimiento que tenemos hoy día de las entrañables misericordias del Señor. Nuestros deseos, fidelidad y obediencia nos invitan y nos ayudan a discernir Sus misericordias en nuestra vida. Como uno de Sus siervos, testifico que Jesús es el Cristo, nuestro Redentor y nuestro Salvador. Sé que Él vive y que Sus entrañables misericordias están al alcance de todos. Cada uno tiene ojos para ver claramente y oídos para oír perfectamente las entrañables misericordias del Señor a medida que nos fortalecen y nos ayudan en estos últimos días. Ruego que nuestros corazones estén siempre llenos de gratitud por Sus abundantes y entrañables misericordias. ■

*De un discurso de la conferencia general de abril de 2005*

#### NOTA

1. *Oxford English Dictionary en línea*, segunda ed., 1989, “Chosen” (escogido).

# NUESTRO PADRE CELESTIAL

*En la Iglesia aprendemos acerca del Padre Celestial desde un principio, desde la primera oración que ofrecemos y hasta la primera vez que cantamos “Soy un hijo de Dios” (Himnos, N° 196). Lo que los Santos de los Últimos Días sabemos de Dios el Padre es singular y lo consideramos de suma importancia.*

## VER AL PADRE

**A** continuación hay tres relatos de las Escrituras sobre personas que han visto al Padre:

- Esteban (véase Hechos 7:56)
- José Smith (véase José Smith—Historia 1:17)
- José Smith y Sidney Rigdon (véase D. y C. 76:20)

Pero como dijo Jesús: “El que me ha visto a mí, ha visto al Padre” (Juan 14:9).

## REAL Y PERSONAL

“Una de las grandes y fundamentales doctrinas de esta Iglesia es nuestra creencia en Dios el Eterno Padre. Él es un ser real y personal; Él es el gran Gobernador del universo, y no obstante, Él es nuestro Padre y nosotros somos Sus hijos.

“Nosotros le oramos a Él, y esas oraciones son una conversación entre Dios y el hombre. Estoy seguro de que **Él oye nuestras oraciones y las contesta**”.

Presidente Gordon B. Hinckley (1910–2008), “Las cosas de las que tengo convicción”, *Liahona*, mayo de 2007, pág. 83.

## EL ÚNICO DIOS VERDADERO

“El Padre es el único Dios verdadero. *Esto es seguro: nadie lo superará, ni nadie ocupará su lugar... Él es Elohim, el Padre. Él es Dios; como Él hay uno sólo*”.

Véase presidente Boyd K. Packer, Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles, “El modelo de nuestro progenitor”, *Liahona*, enero de 1985, pág. 56.



## ESCUCHAR AL PADRE

**C**uando Dios el Padre habla, da testimonio de Su Hijo Amado, Jesucristo.

Por ejemplo:

- En el bautismo de Jesús (véase Mateo 3:17)
- En el Monte de la Transfiguración, a Pedro, Santiago y Juan (véase Mateo 17:5)
- En una revelación dada a Nefi (véase 2 Nefi 31:11, 15)
- Cuando Jesús visitó América (véase 3 Nefi 11:7)
- En la Primera Visión (véase José Smith—Historia 1:17)

## LA MISIÓN DEL SALVADOR DE REVELAR AL PADRE

“En todo lo que Jesús vino a hacer y a decir... Él nos estaba enseñando quién es y cómo es Dios nuestro Padre Eterno, y cuán intensamente se dedica a Sus Hijos en toda época y en toda nación. Con palabras y con hechos, **Jesús intentaba revelarnos** y darnos un conocimiento personal de **la verdadera naturaleza de Su Padre**, nuestro Padre Celestial”.

Véase élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, “La grandiosidad de Dios”, *Liahona*, noviembre de 2003, pág. 70.

## JOSÉ SMITH ENSEÑA ACERCA DE DIOS EL PADRE

**J**osé Smith nos enseña mucho acerca de la verdadera naturaleza de Dios porque él vio al Padre Celestial y a Jesucristo, y recibió muchas revelaciones.

**¿Qué clase de ser es Él?:** “¡Dios una vez fue como nosotros somos ahora; es un hombre glorificado, y está sentado sobre Su trono allá en los cielos!”<sup>1</sup>.

**¿Qué aspecto tiene?:** “El Padre tiene un cuerpo de carne y huesos, tangible como el del hombre”<sup>2</sup>. “Si lo vieran hoy, lo verían en la forma de un hombre, así como ustedes”<sup>3</sup>.

**¿Cuál es nuestra relación con Dios?:** “Si los hombres no comprenden la naturaleza de Dios, no se comprenden a sí mismos”<sup>4</sup>. “El Gran Padre del universo vela por todos los de la familia humana... como Su progenie”<sup>5</sup>.

**¿Por qué instituyó el plan de salvación para nosotros?:** “Dios, hallándose en medio de espíritus y gloria... [instituyó] leyes por medio de las cuales los demás podrían tener el privilegio de avanzar como Él lo había hecho”<sup>6</sup>.

**¿Cuál es la clave para acercarnos a Dios?:** “Cuando entendemos la naturaleza de Dios, y aprendemos cómo acercarnos a Él, entonces Él empieza a manifestarnos los cielos”<sup>7</sup>.

### NOTAS

1. Véase *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, 2007, pág. 42.
2. Doctrina y Convenios 130:22.
3. *Enseñanzas: José Smith*, pág. 42.
4. *Enseñanzas: José Smith*, pág. 42.
5. *Enseñanzas: José Smith*, pág. 41.
6. *Enseñanzas: José Smith*, pág. 221.
7. *Enseñanzas: José Smith*, pág. 43.

## PADRES CELESTIALES: UNA VERDAD PODEROSA

“Consideremos el excelente concepto que enseña ese himno predilecto titulado ‘Soy un hijo de Dios’ (*Himnos*, 1992, N° 196)... He aquí la respuesta a una de las principales preguntas de la vida: ‘¿Quién soy yo?’. Soy un hijo de Dios, con linaje espiritual de padres celestiales. **Esa ascendencia determina nuestro potencial eterno**; y ese poderoso concepto es un potente confortante. Puede fortalecernos para escoger la rectitud y cultivar lo mejor que hay en nosotros”.

Véase élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, “Conceptos excelentes”, *Liahona*, enero de 1996, pág. 28.

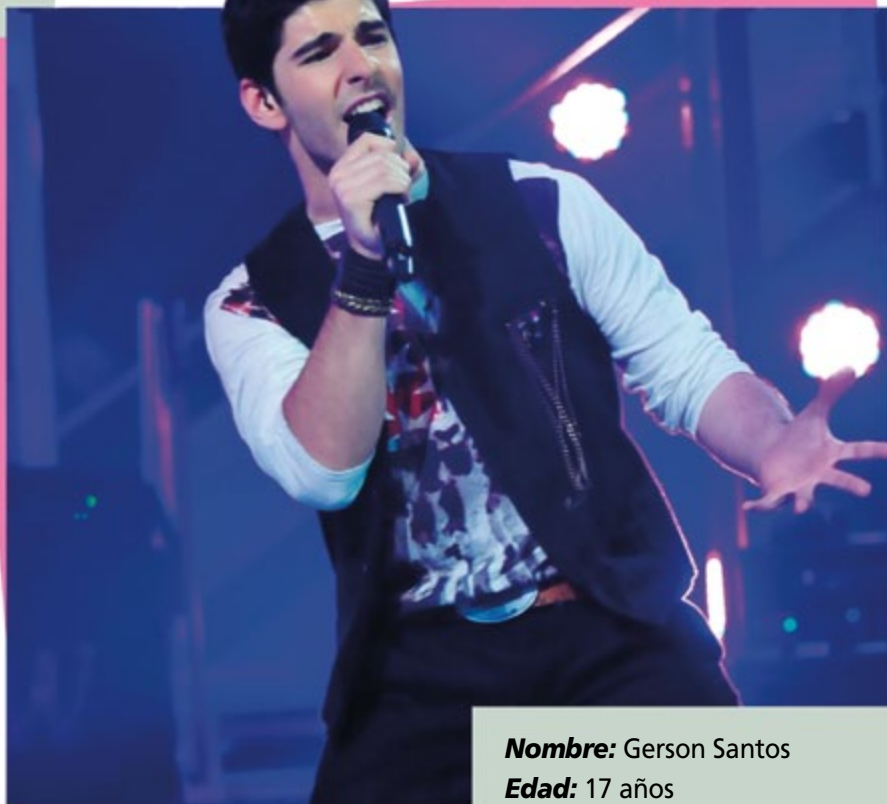
# Una voz en defensa de las normas elevadas

Según lo relatado a Hilary Watkins Lemon

**L**uces brillantes. Público bullicioso. Miles de aficionados en Facebook. Cuando a los diecisiete años Gerson Santos se convirtió en uno de los diez finalistas de la competencia televisada de talento musical portuguesa *Ídolos*, tuvo que ajustarse a la fama y la atención que acompañaron ese éxito. Gerson decidió recibir con los brazos abiertos esa oportunidad única de predicar el Evangelio, y pronto se lo llegó a conocer en los medios portugueses como el “concurstante mormón” que estaba dispuesto a contestar preguntas acerca de su religión.

**¿Cómo decidiste ingresar en *Ídolos*? ¿Cómo te preparaste?**

*Ídolos* era un programa de televisión que realmente me gustaba mirar. Siempre me ha gustado cantar, y esperaba un día poder participar en una competencia musical. Este año no lo dudé; simplemente me inscribí en el programa y fui a la audición con mi padre. Creo que se podría decir que yo llevaba toda la vida preparándome para *Ídolos*. Cada experiencia que tuve en *Ídolos* fue increíble, sin excepción. Traté de aprovechar toda oportunidad que se me presentaba.



**Nombre:** Gerson Santos

**Edad:** 17 años

**Localidad:** Setúbal, Portugal

**Pasatiempos:** Cantar, actuar, tocar la guitarra, mirar películas, bailar con sus hermanas, componer y tocar música con su hermano y estudiar en el conservatorio.

**¿Qué oportunidades misionales tuviste durante la competencia?**

Una vez, cuando cenábamos con los demás concursantes, conversamos un poco sobre religión, y yo hablé de mis creencias y de las normas de la Iglesia. Después le di a cada finalista un ejemplar del folleto *Para la fortaleza de la juventud* para que entendiesen mejor lo que yo creo. Algunos dijeron que las normas de la Iglesia parecían bastante conservadoras, pero otros me elogiaron por tener normas tan elevadas en estos días.

**Ídolos seguramente te ocupó mucho tiempo. ¿Cómo lograste aún así tener tiempo para las responsabilidades de la Iglesia?**

Seguí haciendo la oración, leyendo las Escrituras, participando de seminario y tomando la Santa Cena cada domingo. Actualmente me

estoy preparando para servir en una misión, algo que he querido hacer desde que era pequeño. En mi barrio sirvo como pianista del barrio, como misionero de barrio y como ayudante del obispo en el quórum de presbíteros. Tuve que dedicarle casi todo mi tiempo a la competencia, pero me aseguré de primero dedicarle tiempo al Señor. ■



# Nuestro espacio



## NO PIERDAS LA ESPERANZA

Una de las pruebas que nuestra familia enfrentó ocurrió cuando mi hermano mayor se enfermó y, después de un tiempo, murió. Al principio se nos hizo muy difícil, pero nuestra familia logró sobreponearse a esa prueba. Por motivo de que nuestra familia se selló en el templo, sabemos que volveremos a estar con mi hermano, con el Padre Celestial y con Jesucristo cuando llegue el momento adecuado.

Sé que esa prueba fue una de las formas en que el Señor nos preparó para otras pruebas, en que nos ayudó a llegar a ser más fuertes. Todos tenemos pruebas que enfrentar, y nuestro Padre Celestial sabe que podemos vencerlas. Así que no debemos perder la esperanza.

Carmila R., 18 años,  
Tagalog del Sur,  
Filipinas

Envía tu relato, fotografía o comentario a [liahona.lds.org](mailto:liahona.lds.org) o por correo electrónico a [liahona@ldschurch.org](mailto:liahona@ldschurch.org). Si utilizas esta última opción, incluye tu nombre completo, barrio o rama, estaca o distrito y el permiso de tus padres (es aceptable por correo electrónico). Es posible que los envíos se modifiquen para abreviarlos o darles más claridad.

## CÓMO MANTENER PENSAMIENTOS PUROS

Aquellos que pueden controlar sus pensamientos se conquistan a sí mismos, dijo el presidente Boyd K. Packer, Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles<sup>1</sup>. Una forma de controlar tus pensamientos es escoger tu himno favorito y tener una lámina del templo. Pon la lámina en tu dormitorio. Cada vez que veas a una persona vestida con poco recato, repasa con detenimiento el himno en tu mente o piensa en el templo. Si los pensamientos indignos no se alejan de tu mente, ora y ayuna para olvidarlos.

Joseph D., 20 años, Haití

### NOTA

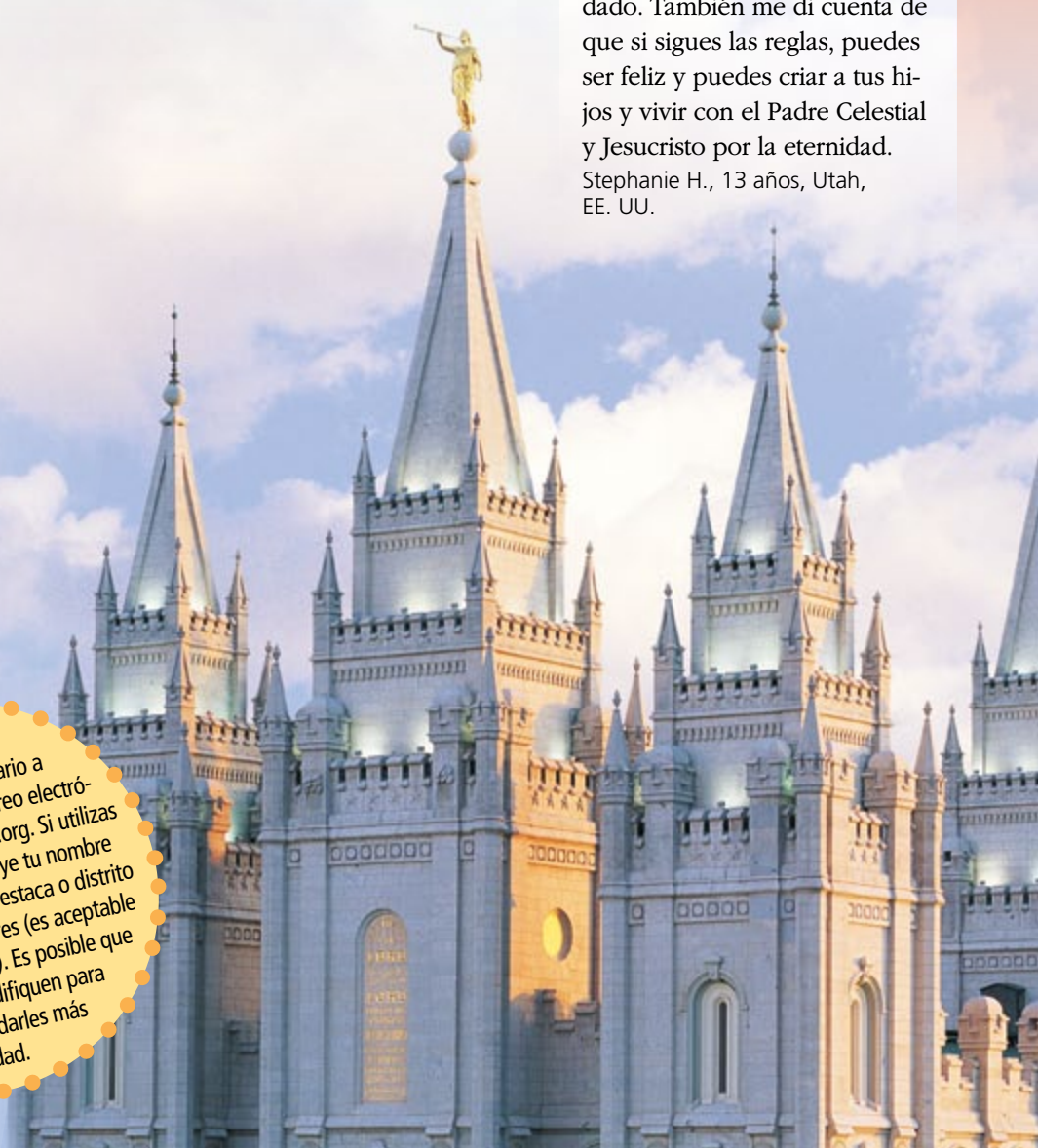
1. Véase Boyd K. Packer, "Música digna, pensamientos dignos", *Liahona*, abril de 2008, pág. 31.

## ¿DEMASIADAS REGLAS?

A lo largo del año pasado pensé que la Iglesia tenía demasiadas reglas, y pensaba: "¿Cómo puede ser divertido el cielo?". Me sentía atada a la Iglesia y que era imposible liberarme.

Entonces observé la vida de mis amigos. ¿Por qué yo no tenía algunas de las dificultades que ellos enfrentaban? Una noche entendí: no tenía esos problemas porque seguía las reglas que el Padre Celestial me había dado. También me di cuenta de que si sigues las reglas, puedes ser feliz y puedes criar a tus hijos y vivir con el Padre Celestial y Jesucristo por la eternidad.

Stephanie H., 13 años, Utah,  
EE. UU.



FOTOGRAFÍA DEL TEMPLO DE SALT LAKE POR CRAIG DIMOND.



*Saane (derecha) y Amelia (centro) celebran junto a su hermana Manatu el día de su casamiento en el templo.*

La belleza y la fuerza de los hoyos sopladores [bufadores o géiseres marinos] de Mapu ‘a Vaea, Tonga, son impresionantes. Cuando las espumosas olas rompen en este tramo de casi cinco kilómetros de la costa de la isla de Tongatapu, éstas se cuelan por la roca volcánica a través de cientos de huecos que expulsan el agua hasta unos dieciocho metros de altura por los aires.

A Saane F., de 16 años, le encanta la belleza de este lugar, la forma en que el sol y el rocío del agua danzan junto con cada ola.

Pero la fuerza de la naturaleza puede ser peligrosa además de hermosa. Algunos visitantes que se han acercado demasiado, ya fuera por curiosidad o por aventura, se han visto

sorprendidos por la fuerza de las olas y, sin poder escapar de la corriente, han sido arrastrados al mar.

La dimensión peligrosa de Mapu ‘a Vaea ofrece una advertencia espiritual sobre el poder de la tentación, particularmente en cuanto a la pureza sexual. El poder de crear vida es hermoso cuando se respetan los límites apropiados, pero si permitimos que la tentación nos aleje de los lugares seguros, nos puede arrastrar.

### **Entender por qué importa la castidad**

El día en que su hermana se casó en el Templo de Nuku‘alofa, Tonga, Saane podía ver lo feliz que estaba. “Me hizo desear ser digna de casarme allí un día”, dice Saane.

# NO TE DEJES ARRASTRAR

*Una adolescente tongana habla de buenas razones para poner barreras de seguridad.*

Para ver un video y más fotos de Mapu ‘a Vaea, visita [liahona.lds.org](http://liahona.lds.org).

Para ver un video sobre la castidad, visita [lds.org/youth/video/chastity-what-are-the-limits?](http://lds.org/youth/video/chastity-what-are-the-limits?)

Sin embargo, Satanás tratará de evitar que eso suceda con cualquiera de nosotros. Ya ha convencido a muchos de que la intimidad sexual fuera del matrimonio es aceptable y que no tiene consecuencias, pero dar mal uso al poder que Dios ha brindado para crear vida es un pecado grave que puede causar daño espiritual, emocional y físico<sup>1</sup>.

“Satanás se está esforzando mucho por evitar que regresemos a casa junto a nuestro Padre Celestial”, explica Saane. “Si yo no me esfuerzo por guardar la ley de castidad, puede que pierda la oportunidad de casarme en el templo”.

### Respetar las barreras de seguridad de Dios

A fin de ayudar a los visitantes a disfrutar de la belleza de Mapu ‘a Vaea a salvo, el gobierno tongano ha puesto barreras de seguridad en algunos lugares.

Saane cree que el Padre Celestial nos ha brindado barreras de seguridad —o normas— para evitar que caigamos en la tentación. Los líderes de la Iglesia, las Escrituras y *Para la Fortaleza de la Juventud* marcan límites claros que, si los respetamos, nos mantendrán a salvo. Sobre todo, seguir los susurros del Espíritu Santo



nos mantendrá en lugares seguros.

“Hay personas que no les hacen caso a las barreras de seguridad del Señor”, sostiene. “No entienden las consecuencias, o creen que las pueden evitar. Puede que tirarse de un precipicio se sienta como volar, pero el suelo siempre está ahí debajo”.

### Ponernos nuestras propias barreras de seguridad

En asuntos de pureza sexual, probar a ver qué tanto nos podemos inclinar por encima de las barreras de seguridad es una forma segura de caer. Cuanto más nos permitamos aproximarnos a la intimidad sexual, más difícil se hace resistir su seducción.

Debido a que la Iglesia no puede delinear cómo comportarse en toda situación, Saana ha armado sus propias barreras de seguridad al decidir de antemano cómo aplicar las normas de la Iglesia a las situaciones que probablemente deba afrontar.

Ha diseñado un cartel que enumera nueve promesas que se hizo a sí misma y al Padre Celestial, las cuales le sirven de barreras personales de seguridad; entre ellas se encuentran el tipo de personas con las que saldrá, la ropa que vestirá y el lenguaje que empleará. Otras barreras personales de seguridad pueden abarcar la

decisión de no ver, leer ni escuchar nada que pueda provocar sentimientos de carácter sexual<sup>2</sup>.

“Ponerme normas elevadas me ayudará a permanecer a salvo”, indica Saane.

### Regresar a los lugares seguros

Así como los que se ven atrapados por las impetuosas aguas en Mapu ‘a Vaea, aquellos que ceden a la tentación se encuentran en lugares peligrosos. Puede ser difícil librarse de la potente tenaza del pecado sexual, pero es posible hacerlo con la ayuda del Salvador y de Sus siervos.

Finalmente, ya sea que uno nunca haya abandonado los lugares seguros o que uno haya hecho el difícil camino de regreso a ellos, la meta es quedarse ahí. Respetar las barreras de seguridad del Señor y entender cómo aplicarlas a nuestras propias circunstancias nos preparará para disfrutar del hermoso poder que Dios nos ha dado... en el momento y de la forma indicados.

“Ante todo, espero con anhelo casarme en el templo”, dice Saane. “Sé que si cumplo los mandamientos, incluso la ley de castidad, seré digna de recibir las bendiciones que añoro”. ■

#### NOTAS

1. Véase *Leales a la fe*, pág. 42.
2. Véase *Leales a la fe*, pág. 44.



### VISLUMBRAR EL GOZO CELESTIAL

“Mantengan una perspectiva eterna que incluya el casamiento en el templo. No hay escena más grata, ni momento más sagrado... En ese lugar y en ese momento vislumbrarán el gozo celestial. Estén alerta y no permitan que la tentación [los] prive de esa bendición”.

Véase Thomas S. Monson, “Sean un ejemplo”, *Liahona*, mayo de 2005, pág. 113.

# UNA PILA BAUTISMAL VACÍA

*¿Cómo podíamos efectuar el bautismo si no había agua para llenar la pila?*

Por Siosaia Naeata Jr.

Eran las 7:45 de una lluviosa mañana de agosto aquí en Freetown, Sierra Leona, África Occidental. Nosotros (los misioneros de tiempo completo del Distrito Freetown) teníamos planeado un servicio bautismal y estábamos decididos a llevarlo a cabo contra viento y marea. Fue entonces que recibí una llamada del hermano Allieu, un miembro de nuestra rama, pero no podía entender totalmente lo que me decía porque me hablaba rápido en Krio, el idioma local. Le dije que respirara hondo y que hablase despacio. Lo hizo, y dijo: “Élder Naeata, no hay agua para la pila bautismal. Lo siento. No hay agua”.


Le agradecí la llamada y procedí a dar la mala noticia a los demás élderes. De inmediato nos pusimos a pensar en cómo podíamos efectuar esa ordenanza sagrada de todos modos. Fue entonces que el élder Agamah nos recordó de la cascada y la laguna arriba de una montaña cercana en un sitio llamado Mellow. Todos los élderes estuvieron de acuerdo con intentar efectuar el bautismo allí, de modo que conseguimos permiso para hacerlo.

Cuando más tarde esa misma mañana todos nos reunimos al pie de la montaña, el grupo tomó cruda conciencia de la imponente tarea que teníamos por delante. No obstante, la decidida congregación no dio señas de titubeo en su determinación de seguir adelante. Hombres y mujeres, e incluso niños, caminaban cuesta arriba y conversaban alegremente en el sendero mojado y resbaloso. Subiendo de a poco, tomamos un pequeño atajo para cruzar el río.

A medida que subíamos, el empeño de algunos del grupo empezó a flaquear cuando la lluvia se hizo más fuerte, pero esperanzados, seguimos adelante. De todos modos, el escabroso camino parecía no acabar nunca. Finalmente llegamos a nuestro destino. Nuestros corazones estaban llenos de felicidad, pero la lluvia nos seguía castigando. Al prepararnos para el servicio bautismal, nos resguardamos de la lluvia debajo de un gran árbol de mango.

ILUSTRACIÓN POR ALLAN GARNIS.





Empezamos el servicio entonando el himno “El Espíritu de Dios” (*Himnos*, N° 2) y, después de unos pensamientos espirituales de apertura, nos dirigimos al lugar para el bautismo. El agua se precipitaba por la cascada hacia la laguna en la que llevaríamos a cabo la sagrada ordenanza.

Uno de los padres se metió en la laguna y ayudó a su hijo a hacer lo mismo cuando, repentinamente, dejó de llover. Los rayos de sol se abrieron paso entre las nubes e iluminaron la

laguna. Sentíamos la presencia del Espíritu. Después de que el padre bautizó a su hijo, un marido bautizó a su esposa, y luego los élderes bautizaron a sus investigadores. El sol siguió brillando, al igual que las sonrisas en nuestros rostros.

Para terminar el servicio, cantamos “Ven y sígueme” (*Hymns*, N° 116). Sí, realmente lo seguimos; seguimos a nuestro Salvador trepando la montaña de arriba abajo, cruzando riachuelos rebosantes de aguas rápidas, caminando por senderos empinados y húmedos y en medio de la lluvia; y aquellos que se bautizaron siguieron verdaderamente el ejemplo del Salvador al entrar en las aguas del bautismo. ■



**Por el presidente Boyd K. Packer**  
 Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles

# ¿Quién es el Padre Celestial?

El Padre es el único Dios verdadero. Nada cambiará la relación que tenemos con Él.

Espiritualmente, eres de noble linaje, progenie del Rey de los cielos. Guarda esa verdad en tu mente y aférrate a ella.

Eres un hijo de Dios. Él es el Padre de tu espíritu.

Él es el Padre. Él es Dios. Alabamos a nuestro Padre y nuestro Dios; a Él adoramos.

Tal y como toda vida sigue el modelo de sus padres, también nosotros podemos progresar hasta ser más como nuestro Padre Celestial si vivimos rectamente y somos obedientes a Sus mandamientos.



# Desconectados

Por Annie Beer

**C**on tanta tecnología divertida a nuestro alcance, es fácil dedicarle demasiado tiempo a ella y no el suficiente a actividades como leer, jugar al aire libre o pasar tiempo con la familia y los amigos. Algunos de nuestros lectores y sus familias han pensado en maneras de mantener su vida equilibrada, recordando que el Espíritu mora en hogares felices y sanos.



**H**emos descargado relatos de las Escrituras y música apropiada en nuestros MP3. Ponemos nuestra computadora donde todo el mundo la puede ver. No vemos televisión antes de la escuela o hasta que hayamos terminado nuestra tarea y los quehaceres por la tarde. Algunos canales de la televisión están bloqueados para que no los podamos ver en absoluto. En lugar de ver la televisión, jugamos afuera, ayudamos con el huerto, o jugamos juegos de mesa juntos. Cuando tenemos equilibrio en nuestra vida, nuestro hogar es más tranquilo y pacífico.

Sarah, Steven, Christie y Jason L.; edades: 7, 15, 20 y 18; Queensland, Australia

**E**n nuestra familia recibimos seis “boletos para la televisión” al principio de la semana. Un boleto equivale a una hora de pantalla. En la parte de atrás de cada boleto hay una lista de las cosas que debemos hacer antes de entregar el boleto, como

limpiar nuestra habitación, terminar nuestra tarea, y acabar nuestros quehaceres. En vez de usar la tecnología todo el tiempo, nos gusta leer, jugar juntos y jugar afuera con nuestros amigos.

Trevor y Nicolette C., edades: 10 y 13, Utah, EE. UU.



**E**n lugar de ver la televisión todo el tiempo, ¡nos gusta leer! Y después de terminar todos los quehaceres y cuando la casa está limpia, podemos usar el internet. Tenemos un reloj en el que podemos ver el tiempo que podemos usar la computadora.

Ellie, Jared, Ethan y Abby H.; edades: 8, 11, 2, y 6; California, EE. UU.



# Nuestra página

## PRESTAR SERVICIO UNOS A OTROS



**S**é que el presidente Thomas S. Monson nos ha pedido que sirvamos a otras personas. Un domingo por la tarde, quería vi-

sitar a mi abuela, que vive sola, y pasar la noche con ella para hacerle compañía. Mi madre me dio permiso y mi abuela estaba muy sorprendida y feliz de verme. Hablamos, preparamos algo para comer y leímos la revista *Liahona* juntos. Después de hacer la oración, nos fuimos a dormir.

Durante la noche, hubo una fuerte tormenta, con viento, relámpagos, truenos, lluvia y granizo. La tormenta nos despertó, y mi abuela me dijo que habría estado muy asustada si yo no hubiera estado allí con ella. Me gustó haberle podido servir de esa manera.

**Vinício R., 10 años, Brasil**



**El Templo de Salt Lake, por Eve D., 4 años, Ucrania**



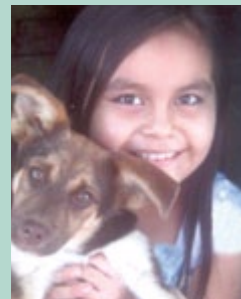
**Una hermana misionera en la Plaza Roja, por Emile D., 9 años, Ucrania**



*Mia Lynn L., de 5 años, de Alemania, ya está aprendiendo a ser misionera. Mientras almorzaba con una amiga un día, Mia bendijo los alimentos, lo que causó que la madre de su amiga le preguntara a la madre de Mia en cuanto a las creencias de la Iglesia. Ahora, Mia piensa invitar a su amiga a la Primaria.*



## EL PADRE CELESTIAL ESCUCHA NUESTRAS ORACIONES



**T**engo mucha fe en Jesucristo y en Sus mandamientos, y más que nada, en la oración. Un domingo, mi abuelo paterno y yo fuimos

a visitar a mi bisabuela. Yo decidí llevar mi pequeño perrito. Cuando regresábamos a casa, un niño en bicicleta atropelló a mi perrito, que se asustó y salió corriendo detrás del niño. Mi abuelo y yo corrimos tras él, pero no pudimos encontrarlo; tuvimos que regresar a casa sin él, y todos estábamos muy tristes. Mi bisabuela llamó y me dijo que yo debía encontrar un lugar privado y orar por mi perrito.

Temprano a la mañana siguiente escuchamos a un perro ladrar. ¡Mi perrito estaba en casa! Sé que el Padre Celestial escuchó mi oración.

**Stephanie P., 8 años, Honduras**

**P**uedes enviar tu dibujo, fotografía o experiencia en línea a [liahona.lds.org](http://liahona.lds.org); por correo electrónico a [liahona@ldschurch.org](mailto:liahona@ldschurch.org) con "Our Page" en la línea de Asunto; o por correo postal a:

*Liahona*, Our Page

50 E. North Temple St., Rm. 2420  
Salt Lake City, UT 84150-0024,  
EE. UU.

Con cada envío se debe incluir el nombre completo, el sexo y la edad del niño (debe tener entre 3 y 12 años), además del nombre de uno de los padres, del barrio o de la rama, y de la estaca o del distrito, junto con el permiso de los padres por escrito (es aceptable por correo electrónico), a fin de utilizar la foto y el envío del niño. Es posible que los envíos se modifiquen para abreviarlos o darles más claridad.



“...ustedes no son  
invisibles para su  
Padre Celestial.

**Él los ama”**

Presidente Dieter F. Uchtdorf,  
Segundo Consejero de la Primera Presidencia  
De la conferencia general de octubre 2011.



Puedes usar esta lección y esta actividad para aprender más en cuanto al tema de la Primaria de este mes.



# Cuando HACEMOS lo JUSTO, somos bendecidos

**D**aniel estaba jugando al fútbol americano con sus amigos cuando vio que Joseph estaba sentado solo, mirando. Joseph no jugaba bien al

fútbol americano, pero Daniel decidió que prefería que se incluyera a Joseph más que ganar el partido. Corrió hasta Joseph y le preguntó: “¿Quieres jugar con nosotros?”.

Daniel hizo lo justo.

El Padre Celestial y Jesucristo nos han prometido que cuando hacemos lo justo, seremos bendecidos. Tenemos ejemplos justos para seguir en las Escrituras. Éstos son dos:

- Cuando Noé siguió el mandato del Señor de construir el arca, salvó a varios miembros de su familia del diluvio. (Véase Génesis 6–8.)

- Cuando Nefi rompió su arco de caza, hizo un nuevo arco en lugar de darse por vencido. Su padre, Lehi, oró para pedir ayuda, y el Señor dirigió a Nefi hasta el alimento. (Véase 1 Nefi 16:18–32.)

A veces es difícil hacer lo justo, pero el Padre Celestial nos bendice cuando lo hacemos. Cuando tomamos buenas decisiones, podemos sentir paz y felicidad. ■

## Juego de HLJ

Pega la página 65 en cartulina gruesa. Cuando esté seca, recorta las tarjetas. Los jugadores tomarán turnos para encontrar dos tarjetas que se correspondan. Una tarjeta muestra una situación en la que se debe tomar una decisión, y la tarjeta que le corresponde muestra a alguien que hace lo justo para esa situación. Por ejemplo, la tarjeta que muestra a un niño que recibe dinero por su trabajo corresponde a la tarjeta en la que el niño aparece pagando el diezmo.

Cómo jugar: Mezcla las tarjetas y ponlas boca abajo. Un jugador da vuelta dos tarjetas. Si las tarjetas corresponden la una con la otra, el jugador se queda con las tarjetas y da vuelta otras dos. Si las tarjetas no corresponden, el jugador las vuelve a dar vuelta boca abajo y el siguiente jugador toma su turno. Los niños más pequeños pueden jugar con menos tarjetas o con las tarjetas boca arriba.

## Canción y Escritura

- Mosiah 2:22
- “Haz el bien”, *Himnos*, N° 155



# Una oración para estar a salvo

Por Sueli de Aquino

Basado en una historia verídica

*“Yo oro cada día con fe y hablo con el Padre. Él me escucha cuando oro con fe” (canción “Oro con fe”, Liahona, Sección para los niños, marzo de 1991, pág. 5).*

**M**e encanta la naturaleza! Me gusta oír el canto de los pájaros, el susurro de las hojas en el viento y el sonido del mar.

A veces mi familia va a la playa con otras familias. Los papás juegan al voleibol, y las mamás se sientan debajo de las sombrillas y juegan con los niños pequeños.

Una tarde, estaba muy emocionada cuando llegamos al océano. Las olas estaban tranquilas y había pequeños charcos por toda la costa. Corrí hacia el agua; quería nadar como un pez y buscar caracoles de mar.

“¡Quédate cerca, Sueli!”, dijo mi madre, mientras reunía a todos los niños pequeños bajo la sombra de la gran sombrilla.

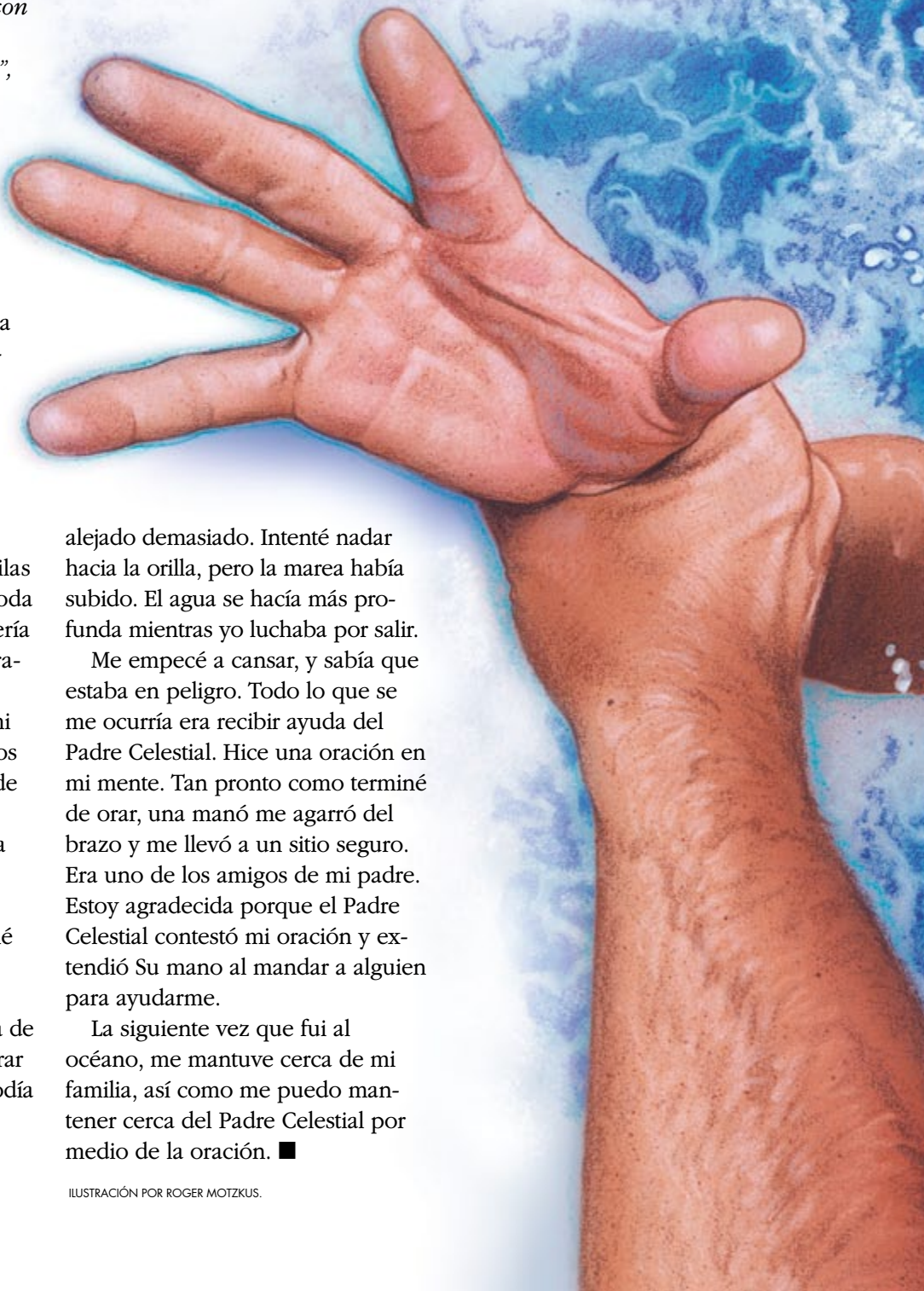
“Sí, mamá”, dije mientras metía los dedos de los pies en la arena mojada.

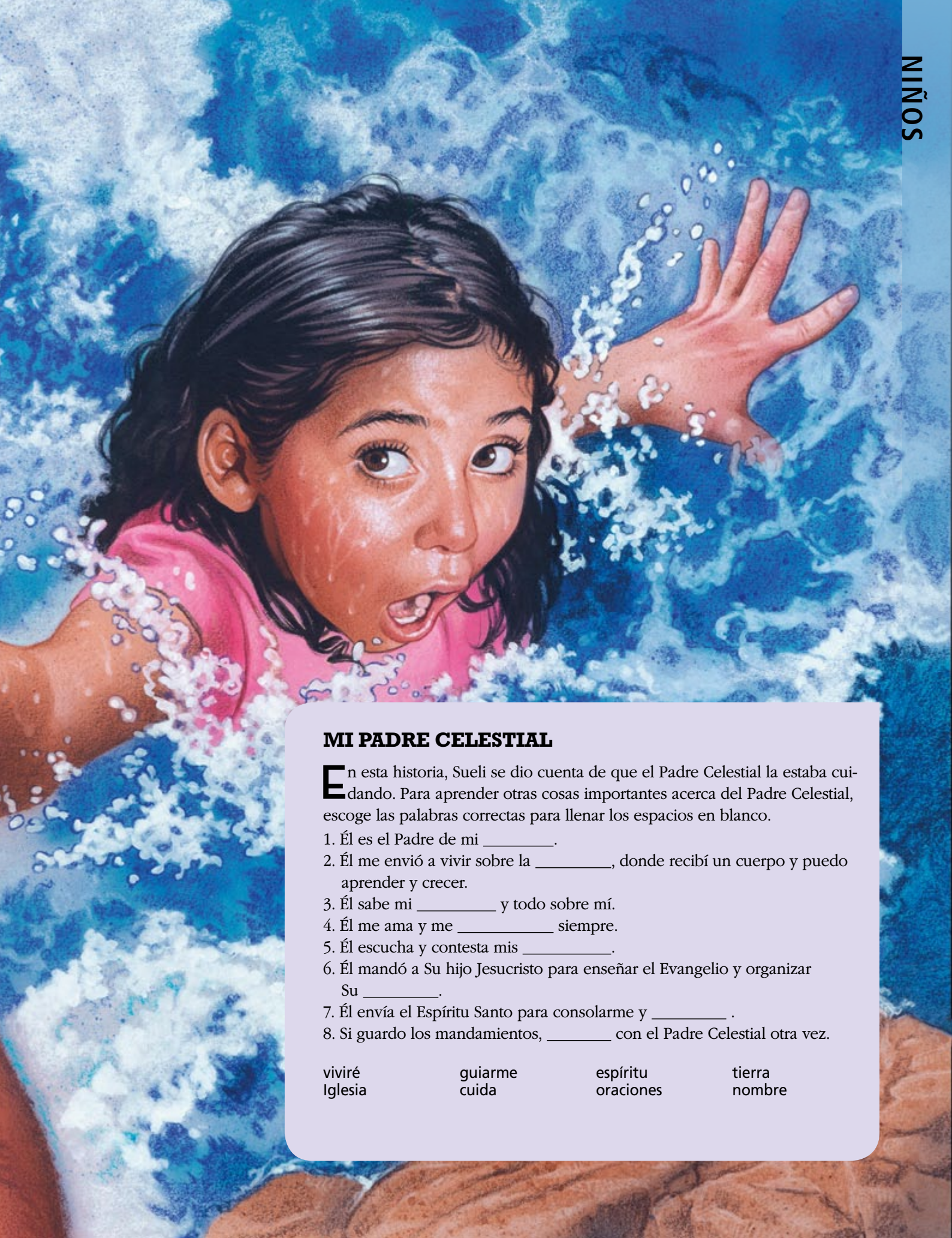
Busqué caracoles e inspeccioné los animalitos que había en las piscinas de marea o lagunas a lo largo de la costa. Al nadar en una de las lagunas, me di vuelta para mirar hacia donde estaba mi familia. Podía ver las sombrillas en la distancia, y me di cuenta de que me había

alejado demasiado. Intenté nadar hacia la orilla, pero la marea había subido. El agua se hacía más profunda mientras yo luchaba por salir.

Me empecé a cansar, y sabía que estaba en peligro. Todo lo que se me ocurría era recibir ayuda del Padre Celestial. Hice una oración en mi mente. Tan pronto como terminé de orar, una manó me agarró del brazo y me llevó a un sitio seguro. Era uno de los amigos de mi padre. Estoy agradecida porque el Padre Celestial contestó mi oración y extendió Su mano al mandar a alguien para ayudarme.

La siguiente vez que fui al océano, me mantuve cerca de mi familia, así como me puedo mantener cerca del Padre Celestial por medio de la oración. ■





### MI PADRE CELESTIAL

**E**n esta historia, Sueli se dio cuenta de que el Padre Celestial la estaba cuidando. Para aprender otras cosas importantes acerca del Padre Celestial, escoge las palabras correctas para llenar los espacios en blanco.

1. Él es el Padre de mi \_\_\_\_\_.
2. Él me envió a vivir sobre la \_\_\_\_\_, donde recibí un cuerpo y puedo aprender y crecer.
3. Él sabe mi \_\_\_\_\_ y todo sobre mí.
4. Él me ama y me \_\_\_\_\_ siempre.
5. Él escucha y contesta mis \_\_\_\_\_.
6. Él mandó a Su hijo Jesucristo para enseñar el Evangelio y organizar Su \_\_\_\_\_.
7. Él envía el Espíritu Santo para consolarme y \_\_\_\_\_.
8. Si guardo los mandamientos, \_\_\_\_\_ con el Padre Celestial otra vez.

viviré  
Iglesia

guiarme  
cuida

espíritu  
oraciones

tierra  
nombre

# ¡Feliz día de San Valentín!



## Tine O., de Nairobi, Kenia

Por Richard M. Romney  
Revistas de la Iglesia

**E**n muchos lugares del mundo, el día de San Valentín, el 14 de febrero, se recuerda como el día del amor. Pero, ¿qué ocurre si te llamas Valentín? ¿Se convierten todos los días en días del amor?

Así se siente Tine O., de 9 años, de Nairobi, Kenia. Todo el mundo la llama “Tiny”, pero su nombre completo es Valentine (Valentina).

“Me llamaron Valentine porque nació el 14 de febrero”, explica ella. Y fiel a su nombre, intenta amar a todas las personas. “Cuando me

Valentine ama a su familia, y también le encanta aprender acerca de Jesucristo.



bauticé, tomé sobre mí el nombre de Jesucristo”, dice. “Eso significa que debo preocuparme por todos, como Él lo haría”.

¿Cómo hace Tine para que todos los días sean un día de amor? Lo hace de muchas maneras.

“Lo primero que hago es la oración”, dice ella. “Le doy gracias al Padre Celestial por Su Hijo, porque amo a Jesucristo. Le doy gracias al Padre Celestial por mi familia y por la manera en que los templos unen a las familias, porque amo a mi familia. Entonces le pido al Padre Celestial que bendiga a los enfermos porque sé que Él también ama a las personas que están enfermas”.

**La familia de Tine**

Tine es la menor de la familia, y tiene tres hermanos y dos hermanas mayores. “Ella me ayuda cuando necesito algo”, dice George,

su hermano. “Como en la escuela, cuando se me perdió mi bolígrafo, ella me dio uno de los suyos”. Su hermana, Brenda, dice que Tine no se molesta cuando otra persona la corrige.

En casa, la familia de Tina habla suajili e inglés. Les encanta hacer la noche de hogar. “Estudiamos las Escrituras juntos”, dice Tine. “Aprendemos en cuanto al Salvador, y nos turnamos para hacer la oración familiar”.

“Para ser como Jesús, trato de ser bondadosa, de ir a la Iglesia y de obedecer a mis padres”, dice Tine. ■

**Datos interesantes en cuanto a Tine**

**Canción favorita:** “Llevaremos Su verdad al mundo”, (*Canciones para los niños*, pág. 92).

**Actividad favorita:** Saltar a la cuerda y aprender a cocinar.

**Comida favorita:** Huevos.

**Animal favorito:** Su perrita que se llama Sandra. A Tine también le gustan los animales salvajes. “Al lado de Nairobi, la capital de nuestro país, hay una de las reservas de animales salvajes más grandes de África”, dice Tine. “Allí hay animales de todo tipo. Sé que el Padre Celestial ama a los animales. Los animales fueron una parte importante de la creación de la tierra. Jesucristo fue el Creador, así que estoy segura de que Él también ama a los animales”.



# Una oración al Padre Celestial

Por Chad E. Phares

Basado en una historia verídica

*“Orad al Padre en vuestras familias, siempre en mi nombre” (3 Nefi 18:21).*

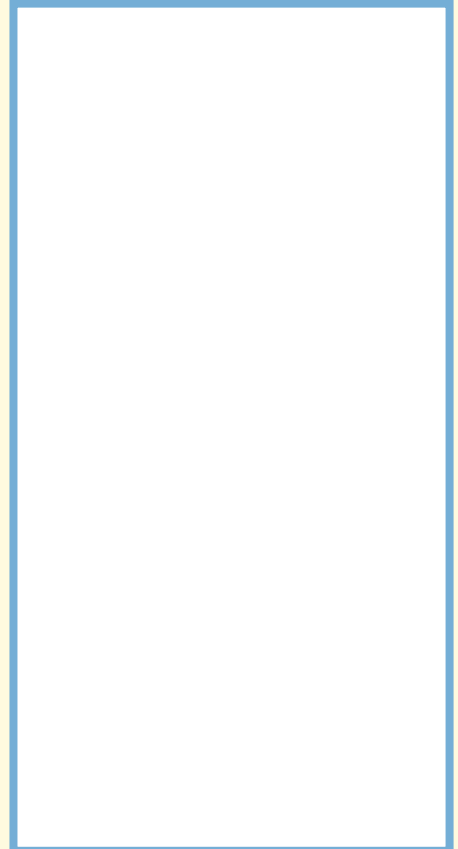






# LAS MUCHAS BENDICIONES QUE RECIBIMOS DEL PADRE CELESTIAL

**E**l Padre Celestial le da muchas bendiciones a Haruki. ¿Te bendice el Padre Celestial a ti con algunas de las mismas cosas? Dibuja una cara feliz al lado de las ilustraciones que se encuentran más abajo y que muestren algo con lo que el Padre Celestial te haya bendecido. En el espacio en blanco, dibuja otra bendición que tengas.



## AYUDAS PARA LOS PADRES

**T**úrnense con su hijo para nombrar las bendiciones que el Padre Celestial les haya dado a ustedes y a su hijo. Hablen con su hijo en cuanto a por qué la oración es importante para ustedes.



**Nefi fue bendecido por hacer lo justo.**

“Si guardáis sus mandamientos, él os bendice y os hace prosperar” (Mosíah 2:22).

# Noticias de la Iglesia

Visite [news.lds.org](http://news.lds.org) si desea más información de noticias y eventos de la Iglesia.

## Los miembros de la Iglesia de todo el mundo siguen el consejo profético de establecer un día de servicio

Por **Melissa Merrill**

Revistas de la Iglesia

**E**n abril de 2011, el presidente Henry B. Eyring, Primer Consejero de la Primera Presidencia, anunció que se invitaría a las unidades de la Iglesia de todo el mundo a participar en un día de servicio para conmemorar el 75 aniversario del programa de bienestar de la Iglesia. La invitación se recibió oficialmente en una carta de la Primera Presidencia enviada a todas las unidades. El presidente Eyring compartió entonces cuatro principios que dijo que le habían guiado cuando “[quiso] ayudar a la manera del Señor” y cuando recibió ayuda de los demás (véase “Oportunidades para hacer el bien”, *Liahona*, mayo de 2011, pág. 24).

Durante los meses restantes de 2011, los miembros de todo el mundo respondieron al llamado profético, materializando los principios que el presidente Eyring bosquejó.

**Principio 1: “Toda la gente es más feliz y tiene mayor autoestima cuando puede proveer de lo necesario para sí misma y para su familia, y luego tender una mano para ayudar a otros”.**

Entre las primeras estacas que respondieron a la invitación de la Primera Presidencia a participar en un día de servicio se encontraba la Estaca David, de Panamá, que organizó una feria para toda la comunidad en cuanto a preparación para emergencias. El evento, que tuvo lugar en abril y que contó con el apoyo de varias entidades públicas, presentó talleres y demostraciones de temas relacionados con el almacenamiento en el hogar, las finanzas de la familia, la preparación para emergencias y la salud.

“No es suficiente conocer estos principios”, dijo Itzel Valdez González, quien participó en el día de servicio. También es importante servir a los demás al compartir esos principios.

“El servicio a otras personas es una característica importante de los seguidores de Jesucristo”, dijo. “Este evento aportó oportunidades para que los miembros de la Iglesia dedicaran su tiempo y sus talentos para bendecir a los necesitados”.

**Principio 2: “Cuando unimos nuestras manos para servir a las personas en necesidad, el Señor une nuestros corazones”.**

Los miembros de la Rama Arusha, en Tanzania, decidieron ofrecerse como voluntarios a la Casa Shanga, una instalación donde se proporciona formación vocacional a personas con discapacidades y se les enseña a mantenerse a sí mismas y a su familia.

El 20 de agosto de 2011, 35 participantes — adultos, jóvenes, y niños; miembros de la Iglesia, investigadores, y misioneros— trabajaron juntamente con personas con discapacidades e hicieron manualidades y bisutería que luego se venderían. Los voluntarios también ayudaron en tareas domésticas tales como limpiar y barrer.

Momentos antes de que el grupo se marchara, los coordinadores de la Casa Shanga les pidieron que fueran a un área común para que aquellos a quienes habían servido los saludaran y les dieran las gracias. “Fue una experiencia muy emotiva”, dijo la hermana Sandra Rydalch, que sirve en una misión en esa zona con su marido, el élder Rich Rydalch. Desde ese momento, cuando la gente de la Casa Shanga ve a los miembros de la rama en el centro de la ciudad, “enseguida nos reconocen y se detienen para charlar con nosotros”, comentó.

Patience Rwiza, quien organizó el proyecto en la rama bajo la dirección de los líderes del sacerdocio, indicó que la actividad fue beneficiosa no sólo para los de la Casa Shanga, sino también



para aquellos que ofrecieron el servicio. “Los voluntarios desarrollaron un sentimiento de amor al ayudar a los demás y, en el proceso, aprendieron cosas de la comunidad que no sabían antes”, dijo. “Mi testimonio se ha fortalecido con lo que hice y con lo que vi en la participación de los miembros y de la comunidad entera”.

**Principio 3: “Hagan participar a su familia en la obra para que aprendan a cuidar uno del otro como cuidan de los demás”.**

Los miembros de la Estaca Coimbra, Portugal, comprenden que el servicio no es una obra de un sólo día. De hecho, la estaca participa anualmente en varias actividades bajo el programa Manos Mormonas que Ayudan. Las actividades del año pasado incluyeron limpiar un parque público y llevar a los niños de la Primaria a visitar a otros niños que viven en un orfanato. En éstas y otras actividades, es importante involucrar a las familias, dijo Anabela Jordão Ferreira, que sirve como directora de asuntos públicos de la Estaca Coimbra.

“En nuestros proyectos, a veces decimos que aceptamos a personas entre los 8 meses y los 88 años de edad”, dijo la hermana Jordão. “Eso es totalmente cierto. Vemos a madres con sus bebés y a abuelos que tienen dificultad para moverse, pero que tienen un fuerte testimonio y la voluntad de servir al Señor”.

**Principio 4: “El Señor envía al Espíritu Santo para que sea posible ‘[buscar] y [hallar]’ al velar por los pobres, al igual que lo hace cuando buscamos la verdad”.**

Cuando a Michael Hatch, que sirve en el sumo consejo de la Estaca Farmington, Nuevo México, se le dio la asignación de organizar un día de servicio de estaca en respuesta a la invitación del presidente Eyring, se preguntaba dónde podría encontrar ideas para ministrar a los pobres de su comunidad. Se reunió en consejo con su comité, y ellos, con otros líderes de la estaca, animaron a los miembros de la estaca a que compartiesen

sus ideas con respecto a las necesidades en la comunidad.

Roberta Rogers sabía de una necesidad en particular que varias organizaciones de la zona tenían, incluso el hospital donde ella trabaja en relaciones comunitarias. Aún cuando las campañas para donaciones de ropa usada por lo general aportaban pantalones, camisas, zapatos, y abrigos, los artículos que las organizaciones de caridad todavía necesitaban eran cosas como calcetines, ropa interior y pijamas; donaciones que tenían que ser artículos nuevos. La hermana Rogers sugirió que la estaca organizase una recolección de esos artículos.

El 15 de octubre, los miembros de la estaca distribuyeron en sus vecindarios 1.000 tarjetas que colgaron en las puertas, en las que explicaban el proyecto e invitaban a la comunidad a que participase, mencionando una lista de los artículos que se precisaban. A la semana siguiente, los miembros de la estaca volvieron para recoger los artículos y los llevaron al centro de estaca para separarlos y distribuirlos entre diez organizaciones locales de caridad.

“Ese esfuerzo combinado cubrió una necesidad urgente de la comunidad”, dijo la hermana Rogers. “Fue algo diferente, y ayudó a la gente; y dado que en realidad no fue caro, cada familia pudo gastar pocos dólares y realmente ayudar a alguien”. ■

*Los miembros de todo el mundo planificaron y participaron en el servicio a sus comunidades como respuesta a la invitación de la Primera Presidencia.*

# El Concurso Internacional de Arte invita a los jóvenes a permitir que brillen sus talentos

**E**n Doctrina y Convenios 115:4–6, el Señor extiende un llamado a la acción a los miembros de Su Iglesia y los invita a “[levantarse y brillar]” para que “vuestra luz sea un estandarte a las naciones”. Les pide que se unan para brindarse apoyo mutuo y ser un “refugio contra la tempestad”.

Haciéndose eco de este llamamiento, el Museo de Historia de la Iglesia invita a los jóvenes de la Iglesia de entre 13 y 18 años a participar en el primer Concurso internacional de arte para jóvenes que organiza el museo. Durante varios años, el museo ha llevado a cabo un concurso de arte para miembros adultos de la Iglesia, y ahora brinda la oportunidad a los jóvenes de tener una experiencia similar por medio de este concurso.

Se anima a los jóvenes a crear obras de arte que expresen lo que significa para ellos la admonición del Señor “levantaos

y brillad”. El museo abrirá la inscripción el lunes 2 de enero de 2012.

“No importa cuán imperfectos crean nuestros jóvenes que son sus talentos artísticos, es extraordinario ver cómo un simple dibujo, una fotografía o una escultura puede llegar al espíritu de otra persona y ser una gran fuente de fortaleza espiritual para ellos”, dijo Angela Ames, asistente al conservador de educación del museo. “Y en la medida en que los jóvenes utilicen sus talentos creativos para edificar e inspirar espiritualmente a los demás, también ellos serán inspirados”.

Toda obra de arte que se presente al concurso deberá haberse creado después del 1 de enero de 2009. Los participantes pueden enviar sus obras por internet hasta el viernes 1 de junio de 2012. Cada artista puede presentar al concurso una obra. La información de

envío y las pautas del concurso se encuentran en [lds.org/youthartcomp](http://lds.org/youthartcomp).

Se aceptan para el concurso todo medio y estilo artístico: pinturas, dibujos, fotografías, esculturas, metalistería, textiles, joyería y alfarería, entre otros. De acuerdo con las reglas y requisitos del concurso, “en las obras puede expresarse una amplia variedad de tradiciones culturales y estéticas. Se aceptan tanto interpretaciones artísticas literales como simbólicas”.

En breve, la página web del concurso lanzará un video interactivo, en la sección “El proceso creativo”, a la cual los jóvenes artistas pueden referirse si necesitan ayuda para encontrar una idea o decidir cómo representar esa idea.

Después de dos rondas de votación por un jurado formado por varios miembros, se escogerá a los ganadores y se les pedirá que envíen su obra original al museo. Las obras se exhibirán en una exhibición que tendrá lugar del 16 de noviembre de 2012 al 17 de junio de 2013.

De entre las obras de arte de la exhibición, un total de 20 recibirán Premios al mérito para reconocer los trabajos sobresalientes, y otras tres recibirán Premios de elección de los visitantes, que serán otorgados poco antes de la clausura de la exhibición. ■

***Se invita a los jóvenes de la Iglesia de entre 13 y 18 años a inscribir sus obras de arte en el primer concurso de arte para jóvenes.***



# Los Relatos del Libro de Mormón toman vida en los videos actualizados

Las historias del Libro de Mormón toman vida con los videos actualizados de los *Relatos del Libro de Mormón*, que ya están disponibles en alemán, cantonés, coreano, español, francés, inglés, italiano, japonés, mandarín, portugués y ruso en la sección de Historias de las Escrituras en LDS.org.

A las imágenes de la versión original que se presentó como una colección de diapositivas en internet se les dio animación tri-dimensional



utilizando una técnica llamada animación parallax. Se recortan y se mueven las figuras por el lienzo, y se les añade vistas panorámicas, efectos borrosos y de acercamiento para lograr interés visual.

Los videos cuentan también con efectos especiales y banda sonora original.

“Los relatos de las Escrituras ayudan a plantar la semilla del testimonio en el corazón de los niños y de otras personas que ven estos videos, al enseñarles las verdades del Evangelio”, dijo Brent Meisinger, gerente de proyectos de la División de coordinación de Escrituras del Departamento de

Cursos de Estudio de la Iglesia. “Los videos proporcionan una experiencia de aprendizaje que motivará la interacción habitual con las Escrituras y enseñará habilidades que prepararán a los que los vean para un estudio más a fondo de las Escrituras”.

Esta versión revisada de los videos cuenta con más de tres horas de contenido distribuido en 54 episodios separados, que van desde “Cómo obtuvimos el Libro de Mormón” (Capítulo 1) a “La promesa del Libro de Mormón” (Capítulo 54).

Las imágenes de los videos son ilustraciones creadas por Jerry Thompson y Robert T. Barrett. Sus obras de arte hechas a mano se publicaron en serie en las revistas *Friend* y *Liahona* por más de una década, empezando en 1989, y más tarde se imprimieron juntas en 1997 como *Relatos del Libro de Mormón*.

Aquellos que deseen ver los videos, pueden mirarlos como podcasts en iTunes y como clips en YouTube y Roku. Las familias también pueden disfrutar del programa “Relatos de las Escrituras” en el Canal Mormón, donde los niños y el presentador leen las historias, las comentan, cantan canciones y comparten testimonios de las lecciones de las Escrituras.

Los videos de los *Relatos del Nuevo Testamento* también han sido recientemente grabados con animación en once idiomas. Se encuentran disponibles también en la página de las Escrituras SUD, en iTunes, y en el Canal Mormón en YouTube. ■

## Siento el Espíritu cuando leo

Aprecio todos los esfuerzos realizados para producir la *Liahona*, y siento el Espíritu cuando la leo. En los últimos tiempos he estudiado y meditado el mensaje del presidente Dieter F. Uchtdorf, “A la espera en el camino a Damasco” (*Liahona*, mayo de 2011, pág. 70). Éste y otros artículos en la revista me han ayudado a mejorar y a encontrar soluciones a mis debilidades.

**Élder Emined Edward Ashaba,**  
Misión Sudáfrica Durban

## Mensajes de Dios

En la revista *Liahona* encuentro mensajes de Dios que envía por medio de Sus siervos, los profetas y los apóstoles vivientes. Aquellos que buscan guía espiritual podrán encontrarla fácilmente si estudian la revista con un corazón sincero.

**Manuel de Araujo Fernandes,** Mozambique

## Siempre encuentro respuestas

La *Liahona* fortalece mi testimonio de que Nuestro Padre Celestial y Jesucristo nos aman y se interesan por cada uno de nosotros. Me encanta leer la revista cada mes porque siempre encuentro respuestas a mis oraciones. Estoy agradecida por la oportunidad de recibir las palabras del Señor de esta manera.

**Carlota A. Bosotros,** Filipinas

*Tenga a bien enviar sus comentarios o sugerencias a [liahona@ldschurch.org](mailto:liahona@ldschurch.org). Es posible que lo que se reciba sea editado a fin de acortarlo o hacerlo más claro. ■*

**Los santos escuchan por primera vez la conferencia en georgiano**

El 9 de octubre de 2011, una congregación de 35 santos se reunió para ver la conferencia general y oírla por primera vez en georgiano, su lengua materna. Antes de octubre, los aproximadamente 50 miembros activos del país tenían la opción de escuchar la conferencia en ruso, armenio o inglés. Sin embargo, había muchos que hablaban sólo georgiano, de modo que el ofrecer la interpretación en ese idioma fue un evento significativo.

“Estaba tan contenta de poder escuchar el discurso del presidente Thomas S. Monson en georgiano”, dijo Lela Tsnobiladze. “Hace una gran diferencia cuando escuchas la conferencia en tu lengua materna”.

**La Iglesia responde al daño del tifón en Filipinas**

Después de los tifones Nesat y Nalgae en Filipinas a finales de septiembre, que afectaron a cerca de 200.000 personas, el Departamento de Bienestar

de Área de la Iglesia respondió con 600 sacos de arroz, que se distribuyeron en Pampanganga. El Centro de Acción Social de Pampanganga de la Archidiócesis de San Fernando Pampanganga, una organización no-gubernamental asociada, se encargó de la distribución del arroz donado.

Voluntarios católicos y Santos de los Últimos Días trabajaron mano a mano para re-ensavar y distribuir el arroz donado entre las 352 poblaciones afectadas en Pampanganga.

**Miembros de África participan en el quinto día de servicio**

Por quinto año consecutivo, los miembros de África participaron en el Día de Manos Mormonas que Ayudan en toda África, un esfuerzo cooperativo entre las Áreas África Sudeste y África Oeste. Un día al año, los miembros de estas áreas llevan a cabo varias formas de servicio en sus comunidades locales. El evento de este año se llevó a cabo el 20 de agosto de 2011; los informes de algunos de los proyectos están disponibles en news.lds.org. ■

**El 20 de agosto de 2011 los santos de Lagos, Nigeria, participan en el Día de Manos Mormonas que Ayudan en toda África.**



FOTOGRAFÍA POR EBBERE EVANS.



FOTOGRAFÍA POR CRAIG T. OLSON.

**El élder Ballard y el élder Jensen visitan a los miembros de México**

Durante el fin de semana del 10 al 11 de septiembre de 2011, el élder Russell Ballard, del Quórum de los Doce Apóstoles, y el élder Jay E. Jensen, de la Presidencia de los Setenta, se reunieron con los miembros y misioneros de Cuernavaca, México. El élder Ballard pidió a los miembros que arraigaran el Evangelio en el corazón de las personas de México a través de experiencias espirituales. “Hay demasiada aceptación mental del Evangelio, sin que se experimente una aceptación espiritual”, dijo. “Se requiere una profunda conversión del espíritu para que penetre en el corazón de nuestros miembros aquello con lo que ya están de acuerdo en la mente”.

**El élder Oaks y el élder Andersen visitan Perú y Bolivia**

En agosto de 2011, el élder Dallin H. Oaks y el élder Neil L. Andersen, del Quórum de los Doce Apóstoles, viajaron a Bolivia y Perú, en Sudamérica. Los mensajes del élder Andersen incluyeron la enseñanza de que, en todo el





mundo, cada persona lucha por escoger entre el bien y el mal. “La dificultad al tomar decisiones en lo que se refiere a la vida terrenal es exactamente la misma para ustedes que para mí”, dijo. “Estamos aquí para aprender a vivir con fe”.

**El élder Bednar cumple su asignación en Europa**

Durante los primeros días de septiembre, el élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles, se reunió con los santos de Inglaterra, Alemania (dónde sirvió como misionero de tiempo completo hace casi 40 años) y Dinamarca. En cada lugar que visitó, el élder Bednar enseñó la doctrina de Cristo y puso énfasis en el poder de la Expiación. También continuó enseñando el principio del albedrío moral y en cuanto a nuestra responsabilidad individual de actuar. “El albedrío moral es el poder y la capacidad de actuar con independencia”, dijo. “Y a medida que actuamos apropiadamente y de acuerdo con las enseñanzas de Jesucristo, nuestra naturaleza cambia por medio de Su expiación y el poder del Espíritu Santo”.

*Si desea ver más historias como ésta, haga una búsqueda en [news.lds.org](http://news.lds.org) utilizando el nombre de la Autoridad General y el lugar de su visita como palabras clave.* ■

*Este ejemplar contiene artículos y actividades que se podrían utilizar en la noche de hogar. A continuación figuran algunos ejemplos.*

**“La doctrina del Padre”,** página 20: Empezar por pedir a los miembros de la familia que compartan lo que saben de la naturaleza del Padre Celestial. Comenten el artículo, hagan un resumen de los puntos que se han considerado en cada sección y que aportan más claridad en cuanto a quién es Dios el Padre. Consideren terminar con su testimonio del amor del Padre Celestial y de Su Hijo Jesucristo.

**“Ésta es tu obra,”** página 42: Primero, lea la barra al margen titulada: “¿Qué puedo hacer?” y escoja una de las ideas que podría ayudar a su familia a participar en la historia familiar y la obra del templo (véase también [lds.org/familyhistoryyouth](http://lds.org/familyhistoryyouth)). Durante la noche de hogar, lea el artículo con su familia y después pregunte qué bendiciones ha prometido la hermana Beck a aquellos que se ocupan de esta importante obra. Lleve a cabo la idea que hayan planeado y consideren continuar este proyecto durante las próximas semanas.

**“Las entrañables misericordias del Señor”,** página 48: Lea la historia de la joven familia que recibió una tarjeta especial de Navidad y la historia del líder del sacerdocio que aprendió los nombres de los jóvenes de su estaca. Pida a los miembros

de la familia que piensen qué entrañables misericordias han recibido del Señor. Podría preguntarles: “¿Qué son las entrañables misericordias?, ¿quién recibe entrañables misericordias?, ¿cómo pueden mostrar gratitud por las entrañables misericordias que reciben?”. Tal vez desee continuar con las respuestas del élder Bednar a estas preguntas en el artículo.

**“Desconectados”,** página 61: Lea lo que estos niños y sus familias hacen para utilizar los medios de comunicación una cantidad de tiempo más saludable. Quizás desee comentar cómo su familia mantiene un equilibrio sano en cuanto al tiempo que dedican a la televisión, al ordenador, y a la “pantalla” de otros medios. En la conferencia general de octubre de 2011, el élder Ian S. Arden, de los Setenta, habló de utilizar sabiamente las diversas tecnologías al decir: “A pesar de lo bueno que son esas cosas, no podemos permitirles que desplacen a las de mayor importancia”. (“Un tiempo de preparación”, *Liahona*, noviembre de 2011, página 32.) Consideren la posibilidad de fijarse metas similares a las de este artículo para lograr que su hogar sea un lugar donde pueda morar el Espíritu. ■

**Lecciones del domingo para la noche del lunes**

Realmente quería tener una lección eficaz para la noche de hogar cada semana, pero el escoger un tema y preparar la lección siempre se me hacía difícil.

Un lunes me di cuenta de me había olvidado de preparar la lección. Pero entonces descubrí una bendición escondida de ser maestra de la Primaria. Hacía poco que me habían llamado para ser maestra de los niños de cinco años y acababa de enseñar la lección el día anterior. Decidí utilizar una versión abreviada (y apropiada a la edad de mis hijos) de lo que había enseñado el domingo como noche de hogar. Ese lunes hablamos de la obediencia, y conté otra vez las tres historias que había compartido el día anterior en la Primaria.

El adaptar mi lección de la Primaria a mi familia ha sido una forma muy eficaz de lograr mi meta de tener una lección bien preparada y efectiva para la noche de hogar todas las semanas. ■

**Christina Sherwood, Arizona, EE.UU.**

# EMULAR Y HONRAR A NUESTROS PADRES CELESTIALES

Por Scott Van Kampen

Revistas de la Iglesia

El evangelio de Jesucristo es un evangelio de emulación, enseñó el élder Douglas L. Callister, ex Setenta: "...uno de los propósitos de nuestra probación terrenal es llegar a ser como [nuestros Padres Celestiales] en todo aspecto, de manera que nos sintamos cómodos en Su presencia". Los emulamos al pensar, hablar, actuar y aun al parecernos físicamente a Ellos (véase Alma 5:14)<sup>1</sup>.

Como diseñador gráfico, tengo que trabajar en muchos estilos artísticos diferentes que los varios clientes piden. Para hacerlo, he considerado útil tener un modelo. Aun cuando el cliente me explique en gran detalle el trabajo y lo que él quiere como resultado, he descubierto que me ayuda tener una imagen a la que mirar mientras trabajo. El modelo, aunque sólo sea un modelo mental, me recuerda mi objetivo y me mantiene en una trayectoria constante.

De igual manera, en nuestro estado mortal probatorio, las instrucciones solas no siempre son suficiente para comunicar una información o transmitir un concepto nuevo. Es probable que necesitemos una ilustración o un modelo en la mente para ayudarnos a emular una práctica celestial. Por consiguiente, si pensamos que somos hijos de Dios que desean regresar a Él, es más probable que conformemos nuestra vida a la de Él y que nos esforcemos por obtener las cualidades inherentes a Él<sup>2</sup>.

Nuestro sabio Padre Celestial proporcionó a Su Hijo Unigénito como el verdadero ejemplo de la manera para emularlo a Él. Durante el ministerio mortal del Salvador, Él hizo la voluntad del Padre y pasó el tiempo ayudando a



*Debido a que tener un modelo en mente nos ayuda a emular las prácticas celestiales, nuestro sabio Padre proporcionó a Su Hijo como nuestro verdadero modelo para seguirlo a Él.*

los demás. De manera similar, cuando emulamos al Padre y a Su Hijo, utilizamos nuestros dones, talentos e inteligencia para prestar servicio libremente. Cuando servimos, honramos a nuestro Padre y Él nos honra a nosotros al llamarnos a participar en la edificación de Su reino.

Al igual que en el diseño gráfico, en la vida, a veces un modelo visual y tangible reemplaza a uno mental. Con frecuencia aprendemos del servicio que prestan los demás. Todavía recuerdo la primera vez que no pude

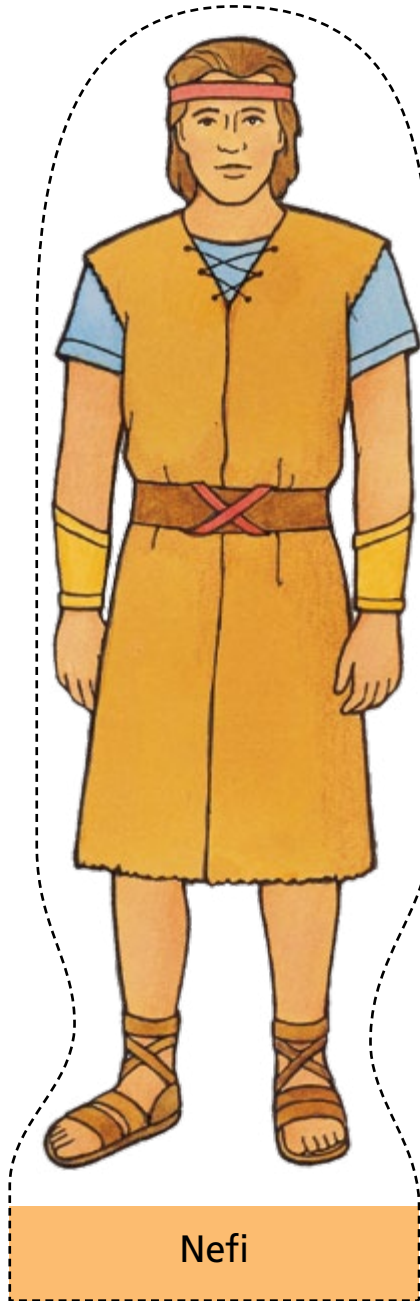
llenar por completo los horarios de entrevista para el obispo cuando era secretario ejecutivo de barrio. El obispo me recordó que el Señor estaba a cargo y que Él sabía quién necesitaba ver al obispo ese día, aun cuando nosotros no lo supiésemos. Y sin fallar, cada vez que teníamos ese "problema", el teléfono sonaba o alguien pasaba por la oficina para preguntar si el obispo tenía tiempo de verlo; y debido a su inspirado liderazgo, sí tenía tiempo.

Además de tener el ejemplo de los líderes, tuve la bendición de tener padres que eran un ejemplo de bondad, trabajo arduo, apoyo, honradez y rectitud. El ejemplo de ellos era un modelo que yo también podía seguir, lo que demuestra, para mí, la relación que existe entre emular a Dios y honrar a nuestro padre y a nuestra madre. El buen ejemplo de nuestros padres terrenales es parte del modelo del Padre Celestial y, al honrarlos a ellos, podemos aprender las cualidades que necesitamos a fin de vivir con nuestro Padre Celestial otra vez. Asimismo, a medida que nos convertimos en parte del modelo de rectitud de la vida de nuestros hijos, podemos hacer avanzar el plan de Él y completar Su modelo de cómo ser padres llevando de nuevo a Él no sólo a nosotros mismos, sino también a nuestra familia eterna. ■

## NOTAS

1. Véase Douglas L. Callister, "Nuestro refinado hogar celestial", *Liahona*, junio de 2009, pág. 27.
2. Véase Sherrie Johnson, "Fomentar una imagen de rectitud", *Liahona*, junio de 1984, pág. 10.

Este año, en muchos de los ejemplares de la revista *Liahona* aparecerá un juego de figuras de las Escrituras del Libro de Mormón. Para que sean resistentes y fáciles de usar, recórtalas y pégalas en cartulina gruesa, cartón, bolsas de papel pequeñas o palitos de madera. Guarda cada juego en un sobre o bolsa junto con una etiqueta que diga dónde está el pasaje de las Escrituras que corresponda a las figuras.

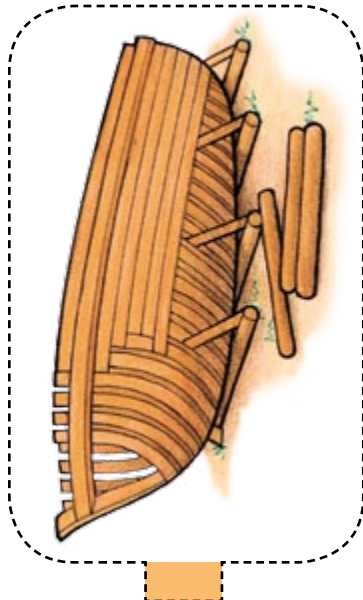


Nefi

El Padre Celestial manda a Nefi construir un barco  
1 Nefi 17



Lamán y Lemuel





“Nosotros creemos  
en Dios el Eterno Padre,  
y en su Hijo Jesucristo, y  
en el Espíritu Santo”.

Artículos de Fe 1:1

